MUNDO HISPÁNICO
N.º 219 - junio - 1966 - 15 ptas.



EL PRESIDENTE DE NICARAGUA EN ESPAÑA

Desarrollo técnico de Hispanoamérica en el I. N. I.

EL DOCTOR HOUSSAY, UN NOBEL ARGENTINO

Asamblea de Turismo Hispano-Luso-Americana-Filipina

EL INSTITUTO CULTURAL HISPANO-MEXICANO

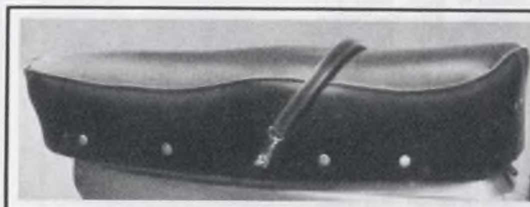


NUEVA Vespa 125 SUPER

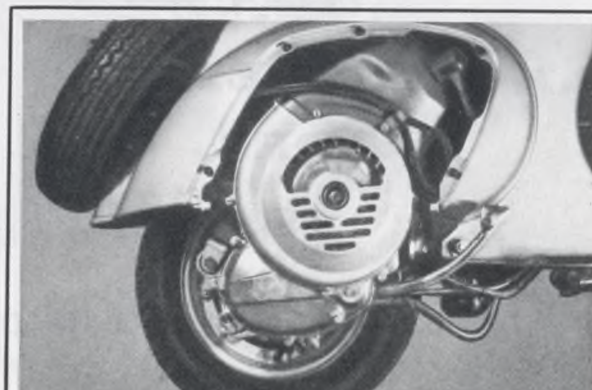




está dotada con tambores de freno en aleación de aluminio *con aletas especialmente estudiadas para una eficaz refrigeración y ruedas grandes de 3×10 pulgadas.*



observe la amplitud del sillín biplaza
que garantiza el máximo confort para conductor y pasajero.



El motor de la Vespa - 125 Super, dotado de transmisión directa, transmite toda su potencia a la rueda trasera, *eliminando toda posibilidad de roturas o vibraciones. Una moto joven y fabulosa. Más ligera, más potente y más veloz. De línea aerodinámica y ultramoderna con chasis monocasco tipo aviación, que elimina los inconvenientes de soldaduras o ajustes mal realizados.*

Vespa

Un año de garantía P.V.P. 16.900,- pts.

LINKER PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13



Oleo de 1,16 x 0,89 m.

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ESTOS ARTISTICOS TRABAJOS.

RETRATOS AL OLEO
ID. AL PASTEL
ID. AL CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL,
PASTEL,
CRAYON,
FROM ANY PHOTO.

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SENDING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

fivesa

FINANCIERA VENTA VEHICULOS, S. A.

PRIMERA ENTIDAD FINANCIERA de Ventas a Plazos autorizada por el Instituto de Crédito de Medio y Largo Plazo acogida al Decreto-Ley del 27 de diciembre de 1962.

●

CAPITAL: 100.000.000 de pesetas. Totalmente desembolsado.

●

Financiación de las compras a los usuarios de camiones, autobuses, camionetas, furgonetas y motocarros; tractores y maquinaria agrícola pesada; motores; maquinaria y, en general, bienes de equipos de fabricación nacional.

●

INFORMACION Y OFICINAS:
PASEO MARQUES DE MONISTROL, 7
TELEF. 2476309
(CINCO LINEAS)
MADRID



NUESTRA PORTADA.—María Teresa Blázquez está encantada en Madrid. La cara veraniega del Madrid más acogedor y divertido se ha encontrado frente a frente con esta muchacha que hoy viene a nuestra portada. María Teresa Blázquez es hija de un riojano y de una chilena. La ocasión de conocer España se la ha dado una doble y feliz circunstancia. Su belleza y su juventud le han hecho acreedora de dos títulos verdaderamente envidiables. Ha sido elegida «Reina» de la Colonia Española en Chile y «Miss Iberia» 1965. María Teresa Blázquez estudia Comercio en la Universidad Católica de Chile, y un día estaba mirando Valparaíso con sus ojos españolísimos, y al día siguiente parecía una madrileña más entre todo esto, que conocía como un lejano cuento narrado por el entusiasmo evocador de su padre. Todavía la mejor emigración española de los años veinte nos trae estas gracias devueltas, esta comprobación de afectos y de esperanzas. Desde Ventosa de la Sierra, un pueblecito de Logroño, se fue a hacer sus «Indias» este decidido español, que hoy vuelve con la mejor riqueza que pudo soñar: una hija bellísima, a quien le puede enseñar las gracias del origen común. María Teresa Blázquez espera en Madrid un avión cargado de... riojanos. Estos compatriotas vienen a formar su escolta de amistad y paisanaje. Y con ella subirán a las tierras de Berceo para que María Teresa complete esta rueda de sus emociones. Entre tanto, Madrid la retiene; Madrid le ofrece sus fiestas, y sus primeros soles fuertes, y sus frescas y purísimas cerámicas, y hasta ese vuelo estremecedor del «güitoma», palabra de la que de momento no sabríamos darle razón ni etimologías.

(Fotocolor de Eurofoto.)

219
junio
1966
Año XIX

MUNDO HISPANICO

sumario

Director: FRANCISCO LEAL INSUA
Subdirector: JOSE GARCIA NIETO

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS
Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO: EN LA FABRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE, LAS PAGINAS DE COLOR Y DE TIPOGRAFIA, Y EN H. FOURNIER, LAS DE HUECOGRABADO

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1966. NUMBER 219 «MUNDO HISPANICO» ROIG SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th Street. NEW YORK, N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas. Año: 160 pesetas. Dos años: 270 pesetas. Tres años: 400 pesetas.

AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S. Dos años: 8,50 dólares U. S. Tres años: 12 dólares U. S.

ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S. Dos años: 11,50 dólares U. S. Tres años: 16,50 dólares U. S.

EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado, 330 pesetas; sin certificar, 270 pesetas. Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificar, 475 pesetas. Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificar, 685 pesetas.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

DE LA ROSA EN ADELANTE

EN estos días que corren anda por España el Presidente de Nicaragua, René Schick. Estará unos días más aquí y luego irá a Israel, a Roma..., y regresará a su país por Washington. Una circunferencia grande trazada desde un punto chico, pero con vocación de grandeza: Nicaragua. Un pedazo de trópico, no voluminoso, pero con resuelta conciencia de centralidad.

Casi al mismo tiempo me llega un libro: «Poesía (selección 1929-1962)», de Pablo Antonio Cuadra. Viene a recordarme que a esa pequeña República que René Schick pasea por todo el mundo le dio su importancia un poeta: Rubén Darío, que empezó cargando de mucho París sus versos—mucho Versalles, mucho Verlaine y no poco Hugo—, como para adiestrar la palabra, y cantar, al fin, con voz americana, continental e hispánica, «cantos de vida y esperanza».

Pablo Antonio toma la lira central y americana donde la dejó Rubén. Sabe que la poesía es un nivel esencial de su Nicaragua: y no sólo ha hecho él versos, sino que ha impulsado movimientos, revistas y escuelas poéticas. Pablo Antonio lo ha hecho con el reconcentrado gesto autoritario de quien gobierna, de quien fabrica nación y Estado. La revista «Vanguardia», con Coronel Urtecho; los «Cuadernos del Taller de San Lucas», «El pez y la serpiente»: todos esos papeles son y han sido puestos de mando y cuartelillos de esa incansable policía del tráfico histórico que son los poetas de Nicaragua: Salomón de la Selva, Ernesto Mejía, Azarías Pallais, Joaquín Pasos; tantos..

Pablo Antonio Cuadra tiene clara conciencia de que a la vera de figura y mito de tal tamaño como Rubén no hay otra cosa que hacer sino continuar, empezar, donde él quedó. Sabe que hay que traspasar la pura estética.

«Quien se arrima a la rosa
no tiene sombra.»

Juan Ramón, el último término fiel de la carretera que se llama Rubén, se cargó de una seguridad pétrea y tranquila de acatamiento. «No le toques ya más, — que así es la rosa.»

Pero Pablo Antonio está persuadido de que si a la rosa no hay que tocarla más, a la poesía hay que seguir tocándola. La rosa, es cierto, no da sombra.

«Yo busqué la belleza
y el sol me quema...»

Cuadra sabe que hay que buscar más allá de la belleza: que hay que seguir de la rosa para adelante. Que hay que buscar sombras más anchas y cobijadoras. Esa arboleda que hizo poetas a los botánicos. Humboldt tuvo como una premonición europea de la vegetación americana. En el paisaje lujuriante que describe Lucano en la «Farsalia» encontró ya un vislumbre de América. Luego, en Canarias, en cuyo valle de la Orotava se hincó de rodillas y besó el suelo. Era América, que se iba acercando a él como ahora Nicaragua a todos nosotros, por su Presidente y su Poeta. Pablo Antonio se define a sí mismo:

«Llevo mundos en mis pies ultravagantes...»

Pablo Antonio tiene un instinto certerísimo del vocablo. El sabe que su vocación universal—«llevo mundos»—es servida por sus pies «ultravagantes». No «extravagantes». Vagar «extra» es perderse en rodeo y mareo. Pero él vaga «ultra»; es decir, de la rosa de Rubén para adelante. Hacia un más allá central, americano y metafísico-cristiano.

«Hemos visto caer en el desgaste las pa-
[labras
que trabajosamente elaboramos para nom-
[brar nuestros sueños.»

La poesía de Pablo Antonio no puede hacerse ya con palabras manoseadas. Los primeros convidados a las bodas han dado sus pretextos para no acudir. Son pretextos burgueses: he comprado una tierra y voy a verla; voy a probar una nueva yunta de bueyes; me he casado y salgo de viaje. Entonces el poeta se siente impelido a hacer la «invitación a los vagabundos».

«Sal a los caminos y cercados
e impele a cuantos halles.»

Y el poeta sale a buscar a los huérfanos, el ciego, el pescador, el botero, la viuda del navegante: «los hijos de la inexactitud y la fatiga; los lisiados, los tristes; los que sufren persecución de la justicia».

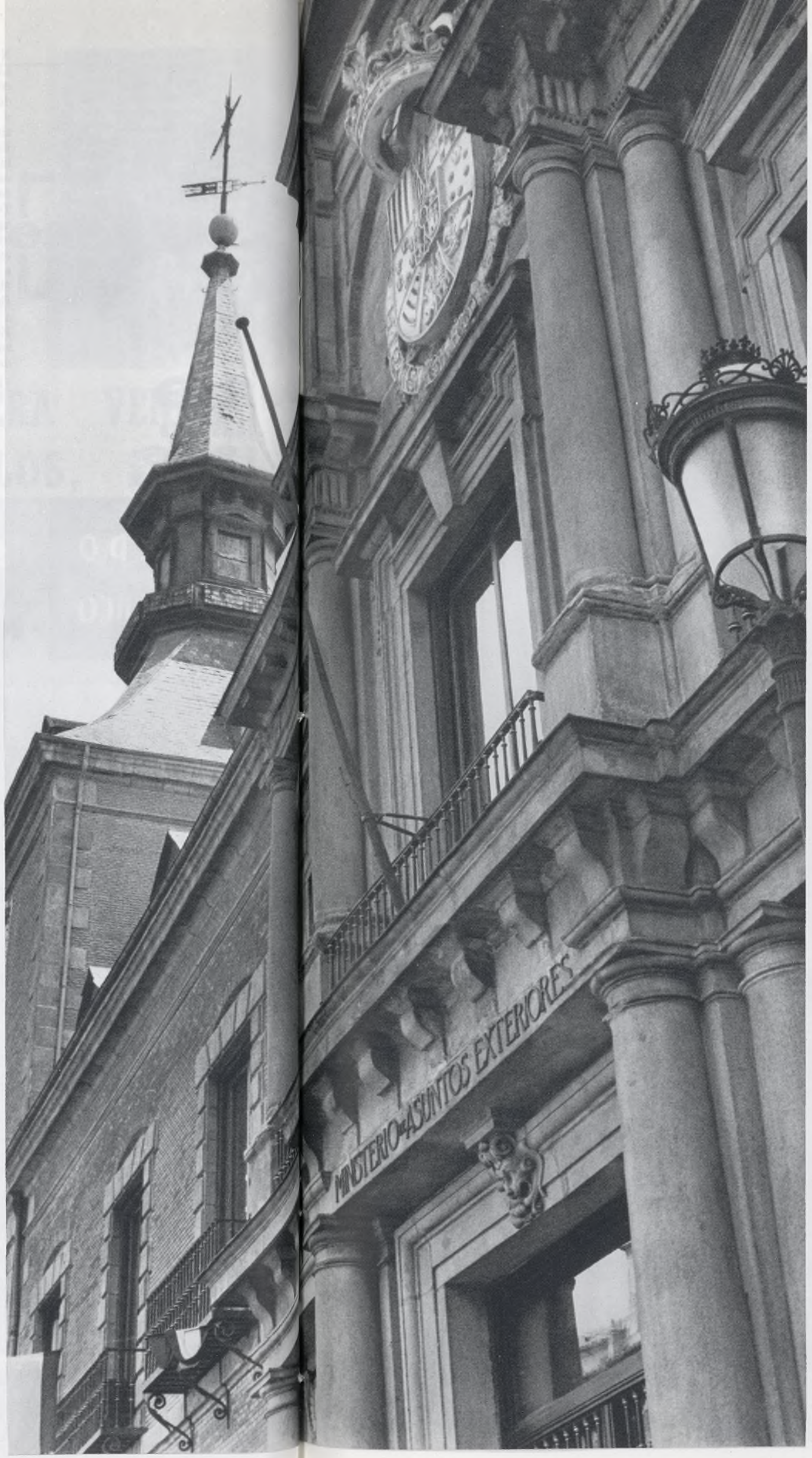
Y así, como sin sentir, se le resuelve ese problema de la poesía social que tanto pleito ha movido por España, de la rosa de Rubén y Juan Ramón para adelante. Aquí se amonestó de burguesa y esteticista esa rosa que Juan Ramón no quería tocar más. Se enarboló la pancarta de la «inmensa mayoría» contra la «inmensa minoría» del poeta de Moguer y los raros y exquisitos del poeta de Nicaragua. Se les echó en cara la necesidad de una poesía que mejorara al mundo. Torrente Ballester veía tras sus sombras insignes la ausencia de ese «hombre importante» que tiene que haber detrás de todo poeta, en su dimensión de «bate», de augur.

Este problema no ha acabado de resolverse en Europa. Siempre se está en peligro de hacer, en vez del augur o el vate, sencillamente el político o el sociólogo, y convertir el poema en árido artículo de fondo, toscamente salmodiado.

Pero su mundo, en su Nicaragua central y dolorida, le da resuelto el tema a Pablo Antonio. Su poesía, por auténtica, por telúrica y entrañable, se vuelve social. El problema de los humildes y de su redención tiene en América parte inexcusable en toda voz sincera de poeta, de novelista: en Sarmiento, en Hernández, en Ascasubi, en Gallegos, en Asturias... Cuadra ha llegado, deslizante y natural, por rampa de versos humedecidos y sinceros, a una verdadera poesía social a fuerza de mítica, de naturista, de humana. De la rosa en adelante.

Mientras yo leía todos estos versos, en un comedor de gala del Palacio de Oriente chocaban sus copas los Jefes de Estado de Nicaragua y España. Schick habla de España como de una gran empresa histórica, social y económica. El general Franco, tan concreto, tan realista, tan poco amigo de la divagación estética, hablaba de Rubén Darío. ¡Dichosa la nación que no puede ser nombrada sin nombrar a su poeta!

josé maría pemán



Acotaciones

ACUERDOS Y NOMBRAMIENTOS DE SIGNIFICACION HISPANOAMERICANA

ENTRE los recientes acontecimientos políticos merece subrayarse la reorganización del Ministerio de Asuntos Exteriores. Desde hace veintiún años no se había dispuesto ningún cambio en la estructura del Departamento. Como se sabe, su nombre reemplazó al de Ministerio de Estado, tradicional, con que actuó hasta la Victoria. Y, justamente, en el día en que se conmemoraba una vez más, como recordó oportunamente el ministro de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne, el Consejo de Ministros, bajo la presidencia del Jefe del Estado, acordó la reforma. Tanto por lo que atañe a los servicios, como por lo que se refiere a las personas designadas para los nuevos cargos, tiene singular importancia y significa la iniciación de una etapa que responde a la acrecida intensidad de las actividades diplomáticas y a la presencia de España en el exterior.

Razón fundamental de los cambios y ampliaciones que se han decidido es la conveniencia de unas innovaciones en la política internacional española más de acuerdo con las actuales características de Europa. Puso el señor Fraga Iribarne, en su explicación, el ejemplo de las relaciones con los países africanos. Hasta ahora, todos los asuntos entre ellos y España se planteaban y resolvían en París y Londres. El número de nuevos Estados y, por consiguiente, de Gobiernos actuales, aconsejaba una mayor dedicación. A este criterio ha respondido el más amplio cuadro de actividad y servicio. Se produjo el relevo del subsecretario del Ministerio, como consecuencia del nombramiento de don Pedro Cortina para la Embajada de España en París, y fue creada la Subsecretaría de Política Exterior, que recayó en un diplomático tan experto como don Ramón Sedó. Para la de Asuntos Exteriores se designó a don Germán Burriel, igualmente de ilustre veteranía.

Otros dos nombramientos que se ajustan a las nuevas orientaciones han sido el de director general del Servicio Exterior, que recayó en don José María Moro Martín-Montalvo, y el de director general de Asuntos de Iberoamérica, para el que se ha nombrado a don Pedro Salvador de Vicente.

Un indudable acierto acompaña a las precitadas designaciones, que dan carácter a la etapa que se emprende y que permitirá desarrollar con éxito la acción exterior española, admirablemente dirigida por don Fernando María Castiella, en interpretación exacta de las consignas del Jefe del Estado. A nuevas misiones corresponden hombres nuevos. No lo son en el desempeño de cargos y de gestión que acreditó cualidades, pero sí en renovados destajos que contribuirán al mejor servicio de España. Tuvo este Consejo de Ministros en que se acordaron los nombramientos aludidos la clara significación de fortalecer la vinculación con los pueblos de Hispanoamérica.

En la misma reunión ministerial se acordó también nombrar al ministro de Marina, almirante don Pedro Nieto Antúnez, para presidir la Misión extraordinaria que había de asistir, en representación del Caudillo, a los actos del primer centenario de la batalla naval del Callao, en Lima, y al ministro de Comercio, don Faustino García-Moncó, para la presidencia de otra misión de gran interés: la que había de asistir, con igual representación, a la ceremonia de toma de posesión del nuevo Presidente de la República de Costa Rica. Estas delegaciones sirvieron para reafirmar las líneas definidoras de una política que acentúa más cada día el deseo de aproximación de España a los pueblos de su idioma y estirpe. Es preocupación de Franco y de su Gobierno hacer más fecundas las relaciones entre aquellos países y el nuestro. El cumplimiento de tales propósitos halló, en los acuerdos del Consejo de Ministros que comentamos, plasmación feliz, pues si las misiones designadas, y que determinaron una nueva presencia de España en las naciones para las que se confería el mandato, revestían esa inconfundible significación, los nombramientos acordados por el Gobierno, a propuesta del señor Castiella, y que se relacionan con la actividad del Ministerio de Asuntos Exteriores, presentaron características análogas.

Todo ello pone de relieve la efectividad de una proyección hacia afuera, con el remarcable sentido de un servicio a la política de amistad con los pueblos de Iberoamérica.

Y ahora, Gibraltar.

francisco casares



el I.N.I. contribuirá al desarrollo técnico de hispanoamérica

por
Manuel Calvo Hernando



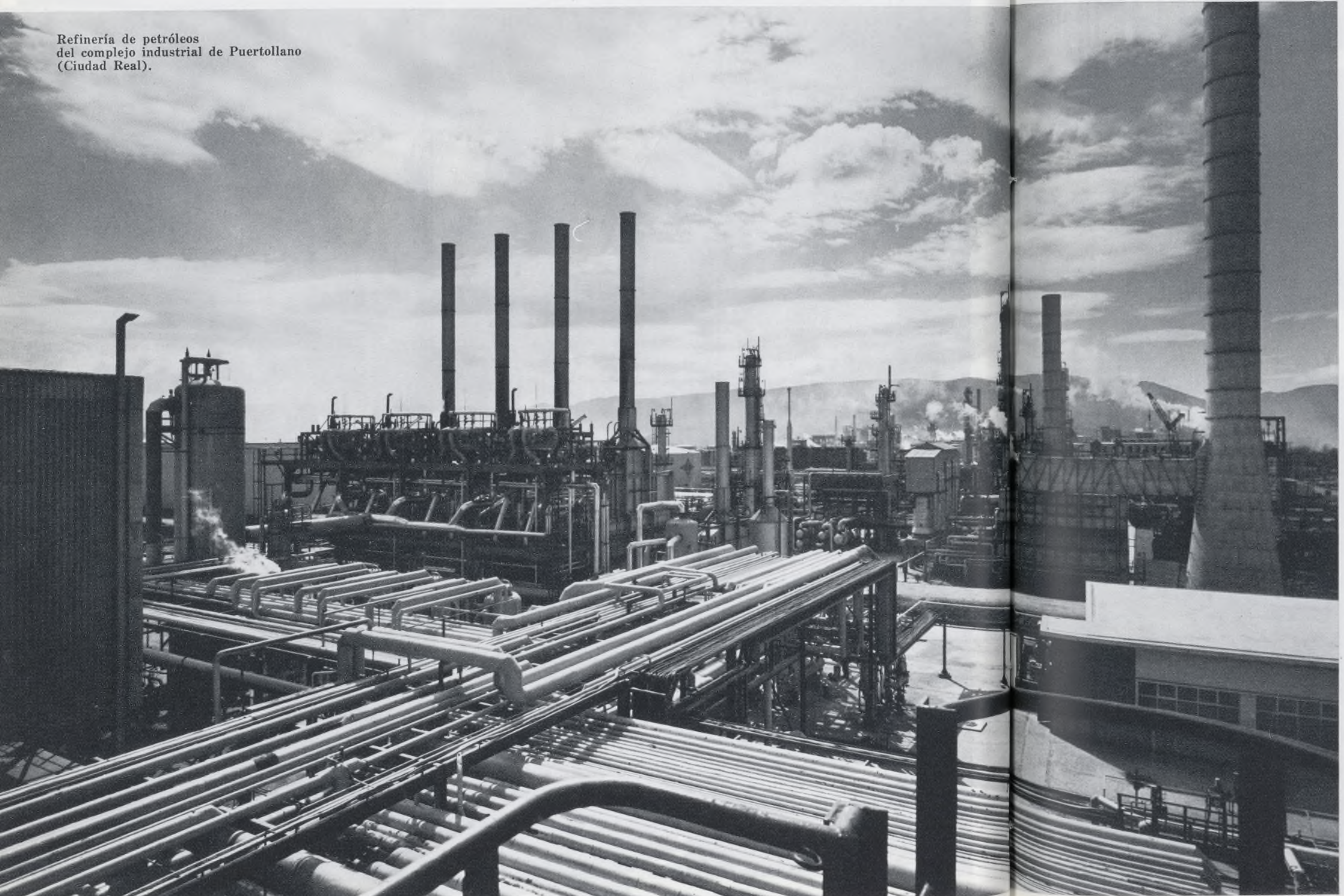
Fábrica de fertilizantes en Escombreras (Cartagena).

- Ha impulsado la reconstrucción económica de España.
- Ha creado 150.000 puestos de trabajo.
- Ha activado la movilidad horizontal y vertical de la sociedad española.
- Ha deshecho estrangulamientos económicos.
- Ha ayudado a formar una mentalidad distinta en el español.

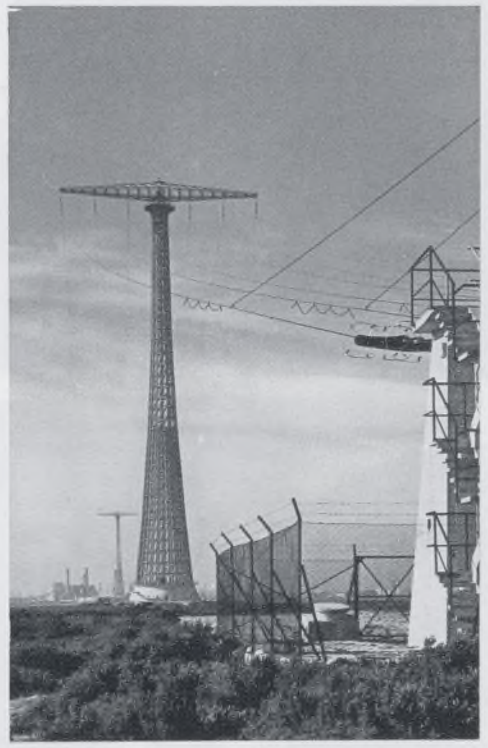
HECHOS MAS ESPECTACULARES:

Hallazgo de yacimientos de potasas en Navarra y de fosfatos en el Sahara; la siderúrgica de Avilés; la producción de aluminio y vehículos; la propulsión de la construcción naval y de la industria petroquímica; la producción de energía eléctrica, etc.

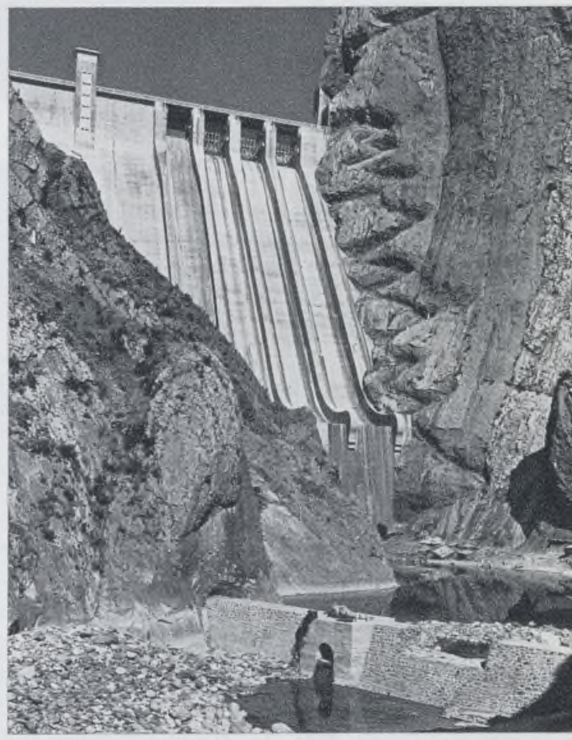
el I. N. I.



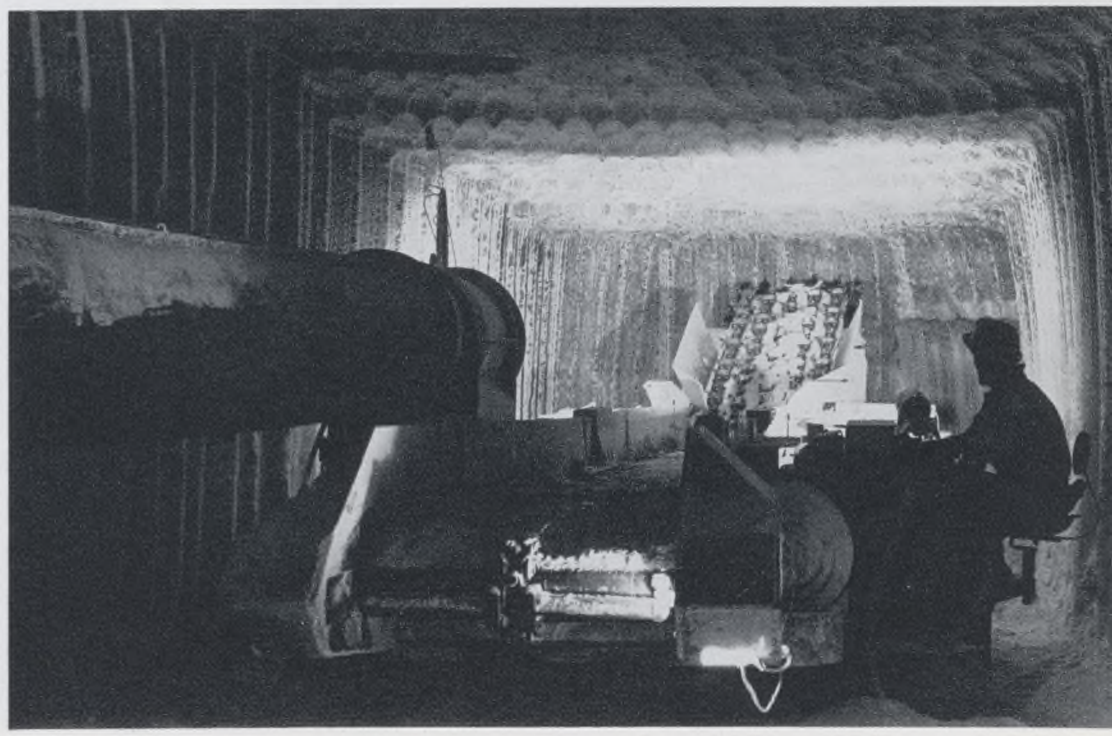
Refinería de petróleos del complejo industrial de Puertollano (Ciudad Real).



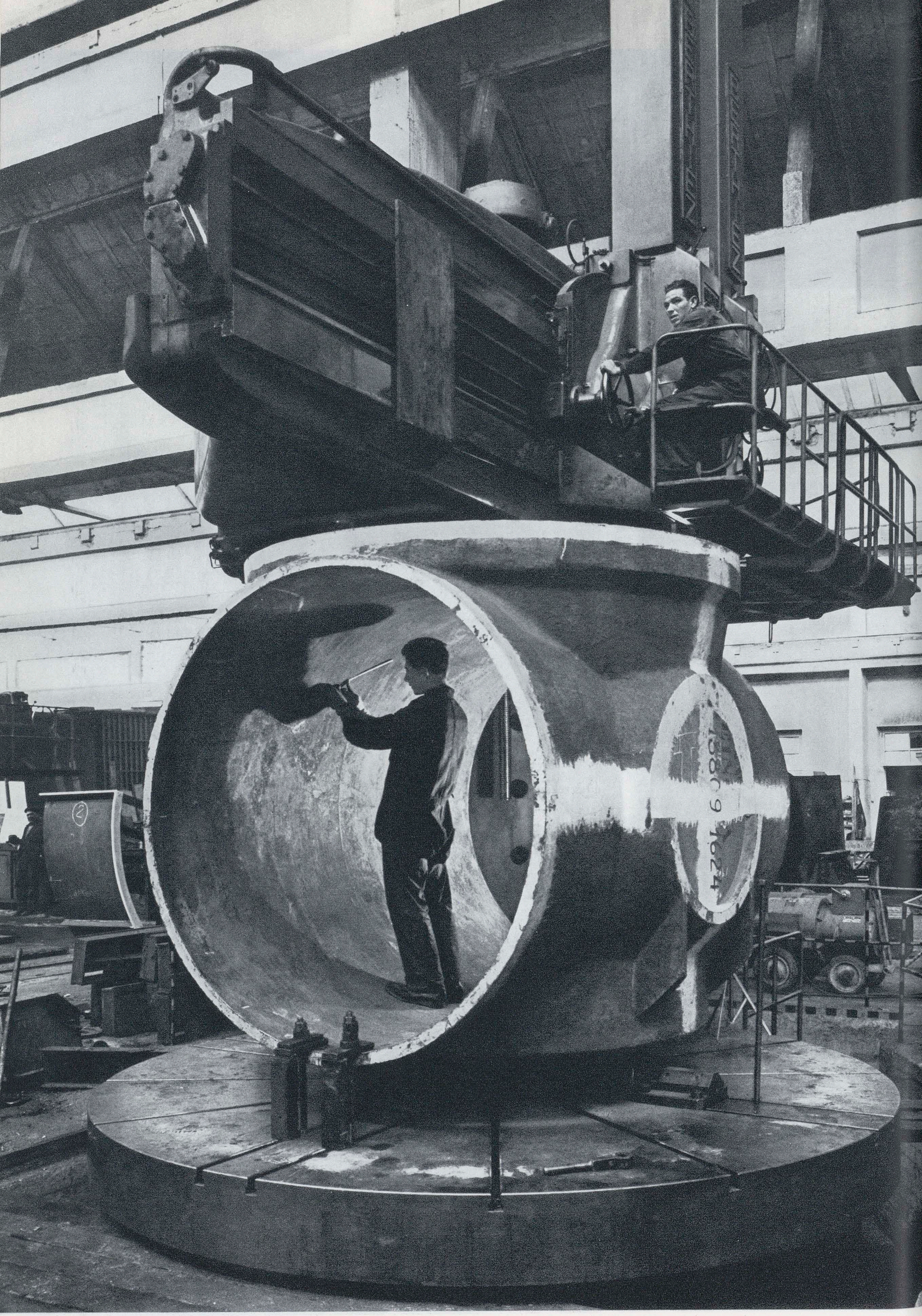
Torres de conducción eléctrica de la central térmica de Cádiz, que cruzan la bahía.

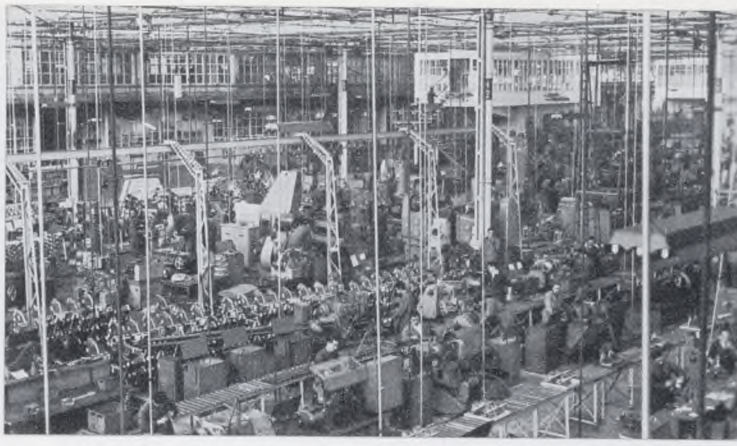


Presa de Escales, de 125 metros de altura, con 120 millones de metros cúbicos de embalse.



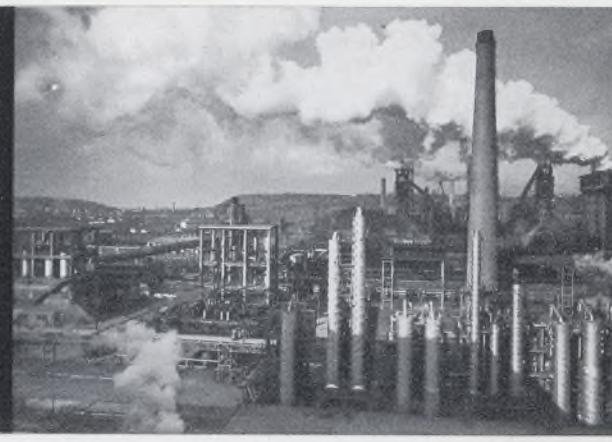
Minador continuo de Potasas de Navarra, en la mina Beriaín.





Interior de la factoría de la Empresa Nacional de Autocamiones, Sociedad Anónima (Madrid).

Vista parcial del complejo industrial de ENSIDESA, en Avilés.



el I. N. I.



Don José Sirvent, presidente del I. N. I.

DON José Sirvent, presidente del Instituto Nacional de Industria de España, ha accedido a contestar a las preguntas que sobre las tareas desarrolladas por el Instituto le presentamos por encargo especial de MUNDO HISPANICO.

Nació don José Sirvent Dargent en Málaga el 23 de abril de 1899 y en 1923 fue nombrado ingeniero jefe de los talleres de la Sociedad Anónima de Placencia de las Armas (Guipúzcoa). Terminada la guerra civil, colaboró en la resolución de cuantos problemas planteaba la desmovilización de las industrias, y en 1941 fue nombrado secretario del Instituto Nacional de Industria, del que en 1948 fue designado gerente, para pasar a ocupar la presidencia en 1963. En el año 1956, y sin abandonar sus actividades en el propio I. N. I., fue nombrado presidente de la Empresa Nacional Siderúrgica, con carácter provisional, para llevar a cabo una reorganización importante de la misma, durante tres años.

En su larga y fecunda vida profesional, el señor Sirvent ha realizado viajes a Europa, América y Oriente Medio para extender las relaciones del Instituto y de sus empresas en el ámbito internacional.

He aquí el texto de nuestra entrevista con el presidente del Instituto Nacional de Industria (I. N. I.).

—¿Cuáles son las razones que dieron origen a la creación del Instituto Nacional de Industria?

—El retraso de nuestro país, al no haberse incorporado a la revolución industrial como lo hicieron otras naciones europeas y la insuficiencia de la iniciativa privada para dar el impulso necesario a la industrialización determinaron la acción del Estado en este campo, mediante la creación del Instituto Nacional de Industria poco después de terminar la guerra civil española. El Estado, empeñado entonces en una vasta tarea de reconstrucción nacional, sentía la responsabilidad de que la sociedad española se convirtiese en una sociedad a la altura del tiempo, y en este orden era imprescindible que se industrializase. Y para ir consiguiendo este fin al ritmo necesario no dudó en abordar el problema con sus propios medios económicos, sin esperar a que el sector privado se movilizase según sus peculiares conveniencias, que podían no coincidir con las apremiantes exigencias del país o ser insuficientes para satisfacerlas.

—Aunque comprendo que es muy difícil de sintetizar, ¿podría indicarnos usted cuál ha sido, en líneas generales, la actuación del I. N. I?

—Evidentemente, es muy difícil contestar en pocas palabras a lo que usted me pregunta, porque la actuación del I. N. I. ha sido amplia y compleja.

El Instituto ha servido los intereses del pueblo español, posibilitando la elevación del nivel de vida mediante su contribución al incremento de la renta nacional y su mejor distribución regional. Al incidir en distintos sectores industriales ha intervenido principalmente en aquellos que generan más renta, como son los de la industria básica o de cabecera. Al actuar en el campo de la energía eléctrica, de la siderurgia, del transporte, etc., ha producido beneficiosos efectos, por derivación, en diversas industrias del sector privado. Podemos decir que una de las singularidades del I. N. I. ha sido lograr la mayor diversificación de esa renta generada.

Otra de las características del Instituto fue su interés en situar factorías industriales en zonas deprimidas económicamente, de lo cual se han seguido muchos otros bienes: creación de puestos de trabajo, elevación del nivel de vida, del técnico y del cultural, etc. De este modo, el I. N. I. se ha adelantado a crear actividades industriales en áreas en donde no existía tradición alguna en este sentido, como Escatrón, Puentes de García Rodríguez, Lérida, Pont de Suert, Avilés, Málaga, Motril, Puertollano, Escombreras...

Otra de las cosas que ha hecho el Instituto fue volcar parte de su esfuerzo en una amplia gama de industrias orientadas a la agricultura: fertilizantes, tractores, maquinarias, red frigorífica, transformación industrial de productos agrícolas (paja, bagazo, pino, eucalipto, todos ellos materias primas para la industria celulósica o de fibras artificiales), colaboración técnica en obras de infraestructura (electrificación y regadíos), material de transporte, etc.

Mecanizado de grandes piezas hidráulicas en Boetticher y Navarro, S. A. (Madrid).



Una nave de electrólisis en la E. N. del Aluminio, en Avilés.

Líneas de montaje del Seat 600 en la factoría de Barcelona.



el I. N. I.

—Precisando un poco más la pregunta anterior, ¿quiere decirnos cuáles han sido los logros más espectaculares conseguidos por el Instituto?

—Entre los más espectaculares hay que contar, en el sector de la investigación minera, el hallazgo de los yacimientos de potasas en Navarra y de fosfatos en el Sahara, cuyos beneficios compensarán con creces la inversión total que ha realizado el Instituto Nacional de Industria en sus veinticinco años de vida; la siderúrgica de Avilés; la producción de aluminio y vehículos, que, partiendo de cero, han experimentado enormes aumentos; la propulsión de la construcción naval; el impulso dado a la industria petroquímica; la producción de energía eléctrica, etc.

Otro resultado destacable, no de orden material, aunque sin duda más importante, es la contribución del Instituto a que el español tome conciencia de que se halla tan dotado para el dominio de las técnicas industriales como cualquier otro pueblo, con todo lo que esta convicción supone en lo psíquico, de cara a la construcción de una sociedad nueva.

El presente

—¿Cuál es el estado actual del I. N. I. desde el punto de vista industrial, económico y financiero?

—Para que se forme una idea clara de cuál es la situación del I. N. I. en lo industrial le daré unos pocos datos, referidos a algunos sectores de la producción de las empresas del Instituto comparada con la producción total de nuestro país:

En energía eléctrica, la producción del Instituto Nacional de Industria representa el 21,6 por 100 de la nacional (37,5 termoeléctrica, 11,9 hidroeléctrica); lignito, el 34 por 100; acero, el 18,7; aluminio, el 52,3; petróleo crudo refinado, el 48,8; fertilizantes nitrogenados, el 50,7; celulosas, el 59,5; construcción naval, el 33,2; vehículos de turismo, el 62,3; vehículos industriales, el 28,2, y el 100 por 100 de los transportes aéreos.

—¿En qué medida el Instituto Nacional de Industria ha cooperado a la reconstrucción económica de España?

—A mi juicio, el I. N. I. ha contribuido en gran medida a la reconstrucción económica de España, con lo cual ha influido notablemente en la transformación de algunos sectores de la sociedad española. Sabido es que el Instituto, a través de las empresas en que participa, ha creado 150.000 puestos de trabajo, ha activado la movilidad horizontal y vertical de la sociedad española, ha cooperado a la creación de una mentalidad distinta en el español frente a los problemas de la técnica, ha desechado estrangulamientos en la economía española...

Todos estos resultados tienen una gran incidencia económica, y como lo que el Instituto ha conseguido en este terreno queda ya reflejado a lo largo de esta conversación, no insisto ahora sobre ello.

El I. N. I., cara al futuro

—Y ahora hablemos del futuro: ¿Cuáles son las perspectivas, mediatas e inmediatas, del Instituto?

—Como siempre, las que le señale el Gobierno, pues no debemos olvidar que éste es instrumento de su política económica en el sector industrial. La actuación del Instituto vendrá condicionada, por tanto, dentro de los objetivos que el Gobierno se proponga y de la capacidad de respuesta que a ellos tenga la iniciativa privada. El Instituto ofrece a este servicio una lealtad probada y un equipo ágil y experimentado en el desarrollo de un variado campo de técnicas y actividades industriales, juntamente con una larga ejecutoria que precisamente en este año coronará sus XXV años de actuación al servicio de la industrialización de España.

El Instituto ha propuesto ya, o propondrá, entre otras actividades, nuevas refinerías de petróleos, una fábrica de cemento a base de escorias de la siderúrgica de Avilés, la participación en una central térmica convencional y en otra nuclear en Cataluña, la ampliación de la refinería de Puertollano, una asociación para la investigación en el campo de la automoción, el beneficio de piritas de Huelva, un dique en Las Palmas de Gran Canaria, ampliación de Celulosas de Huelva, una planta para pastas semiquímicas en Badajoz, el suministro nacional de gas natural y la realización de distintos planes nacionales: siderúrgico, de ampliación de centrales térmicas y de creación de otras nuevas; de carburantes y lubricantes—suministro de hidrocarburos, refinado, etc.—, y de investigación geológico-minera y de hidrocarburos.

—¿Se prevé la creación de nuevas empresas o la supresión de algunas de las existentes?

—Naturalmente, y sometido, como he dicho, a las instrucciones que reciba del Gobierno, el Instituto tiene avanzados estudios y proyectos de nuevas actividades y la culminación de los que ya le han sido encomendados.

Entre estas actividades encomendadas al Instituto durante los años 1964 y 1965 figuran la realización de las inversiones pendientes de la Empresa Calvo Sotelo y sus filiales Alcudia, Paular y Calatrava, la cual incrementará la capacidad de producción; la reestructuración de Empresa Nacional de Industrialización de Residuos Agrícolas; la terminación de la Siderúrgica de Avilés y la ampliación de su capacidad a cuatro millones de toneladas de acero anuales; la construcción; la construcción de un dique seco en El Ferrol del Caudillo; la terminación de la investigación y puesta en actividad de las explotaciones de fosfatos en el Sahara; la electrificación de algunas islas de Canarias y Guinea; la terminación del Hotel de Turismo de Ceuta; una factoría pesquera en Mauritania; la puesta en marcha de la Sociedad de Inversiones en el exterior y las participaciones de Hispanoil, U.N.I.N.S.A. e International Harvester, S. A.

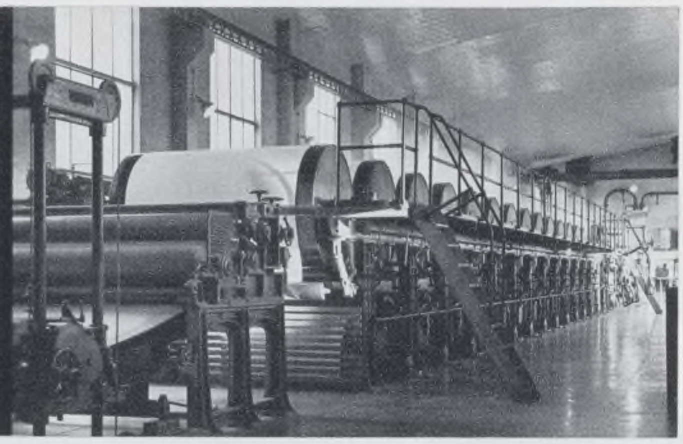
Como posibles nuevas actividades figuran el tercer grupo de la central térmica de Compostilla II, la ampliación de la Central de Empresa Nacional Eléctrica de Córdoba, la fabricación por diversas empresas de máquinas herramientas y herramientas especiales y una central térmica en Arenas del Rey (Granada).

La ayuda a la investigación

—Quisiéramos alguna referencia especial a la tarea del Instituto en relación con la



Vista de los Astilleros de Cádiz, S. A.



Máquina prensapastas en la factoría de fibras textiles artificiales de Miranda de Ebro.

ayuda a las investigaciones, tanto en sus propias empresas como en las subvenciones que, para trabajos concretos, otorgue el Patronato «Juan de la Cierva» o a otros centros de investigación.

—El I. N. I. ha tenido conciencia de la extraordinaria importancia que la investigación científica reviste para la industria. Un país libre puede, sin embargo, soportar diversas formas de «colonialismo», y no es el menos penoso de ellos el «colonialismo científico» al que se someten las naciones que alimentan su industria con patentes extranjeras. En las primeras fases de la industrialización suele ser necesario recurrir a inventos y logros extranjeros, pero si tal situación se prolonga indefinidamente, lo que se está haciendo, de modo indirecto, es financiar la investigación de otros países que, por el hecho de mantenerse en esta línea creadora, van en cabeza del progreso.

Es obvio que el Instituto ha tenido que contar y sigue contando con patentes extranjeras para algunas de sus realizaciones; pero, al mismo tiempo, no ha abandonado el campo de la investigación científica, principalmente de la investigación aplicada a la industria. En esta línea, el Instituto ha creado un conjunto de centros de investigación, como son el Centro de Estudios Técnicos de Automoción, la Comisión Nacional de Energías Especiales, el Centro de Estudios Técnicos de Materiales Especiales, el Departamento de Piritas, el Centro de Experimentación del Frío, el Centro de Investigación de la Empresa Nacional Calvo Sotelo, etc.

Además, el Instituto ha contribuido al desarrollo de la investigación con su ayuda al Patronato «Juan de la Cierva», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en conexión con el cual se ha mantenido en todo momento.

Sin embargo, este tema sigue siendo una gran preocupación del Instituto y se ha planteado recientemente en las reuniones de dirigentes de sus empresas, existiendo el decidido propósito de avanzar rápidamente en este campo, especialmente en algunos sectores concretos en que la necesidad de la investigación tecnológica se deja sentir más agudamente, y en ello, como siempre, se tendrá muy en cuenta la posibilidad de incorporar el mayor número de colaboraciones posibles.

—Quisiéramos también algunas cifras sobre determinadas producciones básicas de empresas del Instituto (gasolina, acero, etc.) desde su fundación hasta ahora.

—Podría darle muchas cifras, pero sólo citaré algunas de las más sobresalientes, para no cansar la atención de los lectores de MUNDO HISPANICO:

Tomando como punto de partida el año en que se inició cada actividad, los datos más significativos son los siguientes: energía eléctrica, la producción térmica acumulada desde 1946 ha sido de 30.000 millones de kilovatios-hora, y la producción hidráulica, desde 1950, de 12.000 millones de kilovatios-hora; de lignito, desde 1947, que han producido ocho millones de toneladas; en investigación de hidrocarburos, desde 1953 se han perforado 190.000 metros; la producción de acero, desde 1958 ha alcanzado la cifra de 4.100.000 toneladas; desde 1950 se han refinado 52 millones de toneladas de petróleo, se han construido 435.000 vehículos de turismo desde 1953 y 55.000 vehículos industriales de más de una tonelada desde 1947; las empresas aéreas, desde 1943, en que participa el Instituto, han transportado 20 millones de pasajeros y han recorrido 450 millones de kilómetros; y en construcción naval, desde 1953 los buques entregados totalizan 600.000 toneladas.

Como se ve, estas cifras son bastante elocuentes y presentan resultados que, en cierta medida, se pueden considerar espectaculares.

Hispanoamérica y el I. N. I.

—Y, por último, dada la numerosísima acogida que la revista MUNDO HISPANICO tiene en las naciones de Hispanoamérica, ¿podría decirnos algo en relación con planes presentes o futuros del Instituto cara a los países de nuestra estirpe?

—El Instituto ha alcanzado un grado de madurez económica y técnica, una experiencia en la gestión empresarial y un desarrollo de sus producciones en distintos sectores, que le permite pensar en planteamientos orientados no sólo a la mera exportación, sino incluso a su presencia, en términos competitivos, en ciertas áreas internacionales cualificadas.

Un aspecto que venía preocupando a los dirigentes del Instituto era el de arbitrar un procedimiento para que el caudal técnico y humano acumulado en muchos años de esfuerzos tuviese una proyección más allá de nuestras fronteras. Para servir esta finalidad, hace dos años que se ha creado la Empresa Nacional de Estudios y Proyectos Técnicos, cuya misión es canalizar esa presencia de nuestros equipos técnicos con sus proyectos en concursos internacionales para la realización de obras importantes y la colaboración con equipos de otros países en el estudio y ejecución de planes concretos.

Técnicos de esta empresa, en estrecha colaboración siempre con los de A.U.X.I.N.I. —ingenieros consultores, también del Instituto Nacional de Industria—, han visitado en estos dos años diversos países de América, estudiando proyectos de colaboración técnica y económica, algunos de los cuales están muy adelantados, pero de los que tal vez sea todavía prematuro hablar, aunque sí podemos decir que la idea de una aportación técnica «del mismo idioma» ha encontrado una extraordinaria acogida en aquellos países y que el futuro se presenta en este sentido muy esperanzador, en especial después de las ofertas de ayuda económica y créditos efectuados por el Gobierno español ante la Organización de Estados Americanos.

Estimo que, de momento, éste es el medio más idóneo de que disponemos para una cooperación efectiva con los países de Iberoamérica. España tiene muchas cosas comunes con estos países y hoy se encuentra en condiciones de aportar a su desarrollo su experiencia ante la solución de problemas similares a los suyos, al tiempo que está abierta a todo lo que los países hermanos de América puedan ofrecerle, que sin duda le será valioso.

M. C. H.



UN PREMIO NOBEL

"No hablemos de mis ochenta de mi quinta juventud"

"ME molestaba la infaltable expresión: «Qué joven es usted...»", responde el doctor Bernardo A. Houssay cuando le pedimos un recuerdo de sus primeros años. No podía, por cierto, despertar otro juicio ante las prodigiosas etapas que iba cumpliendo: a los nueve años ingresa en el Bachillerato; a los trece, se recibe; a los diecisiete, es farmacéutico; a los veintiuno, profesor; a los veintitrés, médico: «Me ayudaron a ello—confiesa—mi contracción al estudio y mi gran memoria, y el hecho de que leía mucho fuera de programas y textos oficiales.»

Las setecientas mil horas del doctor Houssay

Nos encontramos ante la cordial llaneza del gran sabio argentino—Premio Nobel de Medicina y Fisiología 1947—, en busca no del proustiano tiempo perdido, sino del surco tan provechosamente sembrado en las setecientas mil horas del doctor Houssay. Aunque, esta semana, lejos han quedado sus asombrosos hallazgos sobre insulina y diabetes, tiroides e inmunidad, alimentación y nutrición, glándulas suprarrenales... No del todo, congresos, academias, universidades. Porque el doctor Houssay está en España para recibir el título de doctor honoris causa concedido por la Universidad de Salamanca. Pero viajó fugaz, alegre y—casi—anticonvencionalmente. En una maleta la toga, la medalla y los restantes elementos materiales de la secular ceremonia que acaba de consumarse. En la otra, sendos recuerdos para quienes le aguardan en Buenos Aires (desde donde ha rechazado siempre tentadoras ofertas): tres nueras y siete nietos—edad tope, catorce años—, «y para el séptimo, quien, con su nacimiento, provocará el desempate suscitado por tres niñas y tres varones». Manifestaciones todas de un entrañable sentido familiar, que alcanza no sólo a quienes lo rodean, sino al recuerdo de sus padres, el doctor Alberto Houssay y doña Clara Laffont—«a quienes debo todo lo bueno que hay en mí»—, y a su esposa, la doctora María Angélica Catán, «que me ayudaba constantemente en mis trabajos, con competencia y sin exteriorización alguna».

Una semana española

El doctor Houssay habla en seguida de esta semana suya entre nosotros; de la inolvidable visita a Salamanca, a través de los emotivos detalles de la tradicional reunión, en ciudad especialmente iluminada para el ilustre visitante. Fue en 1924 cuando vino a España por primera vez, y desde entonces, periódicas visitas le permitieron advertir un paralelo desarrollo de perspectivas y adelantos. Y asegura: «En todas las épocas los españoles han dado muestras de que, cuando se dedican con intensidad, realizan sus objetivos en forma sorprendente. La conquista de América lo atestigua. Con ellos tenemos la gran ventaja del idioma común. Y todas sus tradiciones presentes en nuestra vida, estrechamente ligada a la civilización hispana. (No por ello debemos menospreciar la influencia de otros países, que ha resultado, asimismo, beneficiosa, por cuanto nos ha convertido en crisol de razas y de culturas.) Y, por cierto, en España he encontrado potencialidades enormes, médicos de altura considerable. No siempre aquéllas disponen de todos los medios para manifestarse en el nivel profesional, aunque en investigación científica se encuentran en desarrollo y progreso cada vez mayores.»

Desventajas sólo aparentes

Experto e infatigable viajero, el doctor Houssay examina seguidamente la civilización japonesa: «Tienen un gran sentido de dignidad y responsabilidad. No conciben la idea de no hacer cada cosa lo mejor posible. No trabajan con desgana ni superficialmente. En ellos la humildad es sólo una apariencia; en todo caso, constituye una fuerza. Ante quien los ha vencido, piensan: "Debe tener cualidades superiores; descubrámoslas y adoptémoslas." Por eso han alcanzado perfección técnica y potencia industrial asombrosas. Y una realidad innegable en el campo de la investigación, cuyo cultivo es, en los tiempos modernos, el índice más seguro del grado de civilización y del porvenir de un país. La ayuda a la investigación es una necesidad y una de las formas más nobles de acción social benéfica de jerarquía superior.»

Una tímida objeción hispanoamericana al ilustre compatriota: «Pero nosotros...—contesta rápido—. Nada. El vivir lejos y no tener a menudo a quien consultar, como pasa en Europa, nos exige un esfuerzo tremendo de información bibliográfica; el hecho de que debamos dirigir toda clase de trabajos nos obliga a dominar un número grande de técnicas muy superior al que manejan corrientemente nuestros colegas europeos o norteamericanos y a un trabajo material considerablemente mayor; el alejamiento de los grandes centros y el temor a errar nos ha hecho más cautos y prudentes en la experimentación. Antes de afirmar algo debemos hacer pruebas y contrapruebas. ¿No comprende usted que todas esas desventajas son sólo aparentes, porque, en el fondo, constituyen un enriquecimiento?», concluye el doctor Houssay con seguridad y fundamento inapelables.

En honor del doctor Houssay se ha celebrado una recepción en la Embajada argentina, a la que asistieron ilustres científicos y escritores. En la foto de la izquierda, el doctor Zúmel charla con el doctor Houssay en presencia del embajador don Juan O. Gauna y de otras personalidades. A la derecha, la periodista entrevista al Premio Nobel. En las demás fotos, actitudes del doctor Houssay durante sus declaraciones para MUNDO HISPANICO.







ARGENTINO

años, sino (Doctor Houssay)





Hombre y mujer en el laboratorio

A través de uno y otro fallido intento de incorporarlo a la conversación, vemos que el tema del Premio Nobel de Medicina y Fisiología 1947 queda, para el doctor Houssay, definitivamente en el pasado. ¿Es que no podríamos identificarlo como su mayor alegría? Rotundo. «No. Mi mayor alegría no fue el Premio Nobel. Las alegrías vienen poco a poco. Una, básica, lo fue la identificación total con mi mujer; otra, la irreemplazable del trabajo cotidiano. Cuando recibí el Nobel, me encontré pensando: "¡Ojalá que esto sirva para que se otorguen mejores medios a la labor científica en mi país. Porque el Nobel nunca es el logro de un solo hombre, sino el esfuerzo coordinado de mucha gente. Uno es el primero, tal vez, por la edad, y, en todo caso, si ha logrado el Premio, se debe a que el país le facilitó previamente las circunstancias para que pudiera hacerse acreedor a la distinción."»

¿Y por qué no decidirnos ya a la pregunta que nos acosa desde el principio, en relación con la supuesta eficiencia femenina en el laboratorio? Respuesta entre sonrisas: «La mujer, en el laboratorio, es más fácil de confiar en cuanto seriedad, perseverancia y firmeza. Hace su tarea porque es capaz, pero no porque su naturaleza la lleve hacia ese esfuerzo, para el que físicamente su constitución no la ha dotado. En ella permanece un profundo sentimiento de hogar, preparada como está para la maternidad y para dirigir—madre y maestra—a los niños. Por lo tanto—novia, esposa—, a los hombres. ¡Qué quiere que le diga! Continúo viendo a la mujer a través de sus cualidades esencialmente femeninas.»

Una filosofía cotidiana

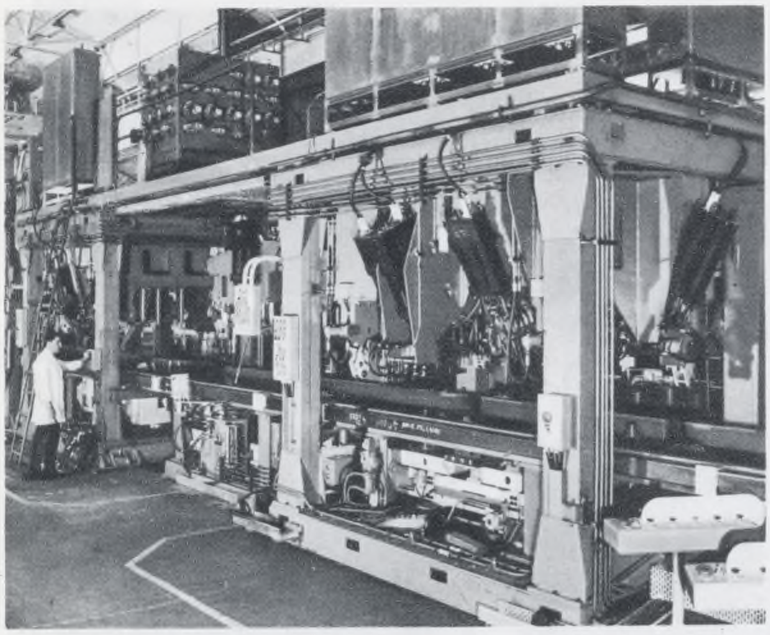
Al doctor Houssay, como suma y saldo de su experiencia, pedimos un resumen de su filosofía cotidiana ante sus virtuales ochenta años. ¿No es así, doctor Houssay?: «Sólo setenta y nueve...», puntualiza con voz y sonrisa ante las que, si no le molestara, nos importaría decirle: «Pero qué joven es usted...» «Admito—responde mientras abandonamos instantáneamente nuestra divagación—que por haber comenzado temprano he podido trabajar intensamente durante más años. También me ayudaron una buena salud, una sólida resistencia para la labor física e intelectual, tenacidad y ansia de saber, y una clara conciencia de mi ignorancia...» Y continúa, sin vacilación, el pausado hablar de este hombre tan sereno: «También es importante la confianza en sí mismo, en su país y en su medio, y en cada cosa que uno emprende. Creo que la explicación de una larga vida radica en el interés permanente hacia lo que se hace. Es éste, tal vez, el secreto de la cuarta juventud que he cumplido y de mi disposición para comenzar la quinta, un poco—sólo un poco—más difícil... Estoy convencido de que quienes dejan de trabajar corren un peligro tremendo. Yo no tengo tiempo ni de estar cansado ni de estar enfermo. Si me quedara quieto tal vez descubriría mil enfermedades latentes o escondidas, como en uno de sus libros amenaza Jules Romains. Tampoco tengo tiempo de tomar vacaciones. Trabajo todos los días, inclusive sábados y domingos, sin detenerme y con alegría, con la sola excepción de la curiosidad periodística, cuya exigencia respeto porque es también una forma de la investigación.»

CELIA ZARAGOZA

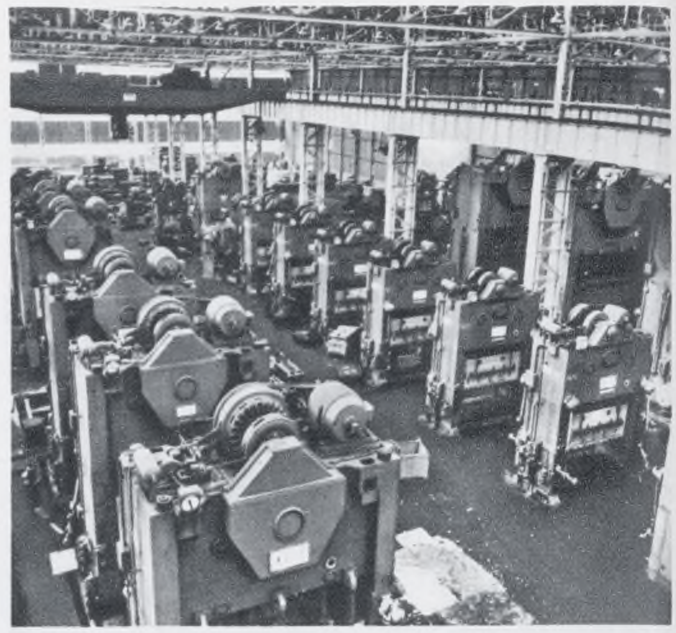
(Fotos de Basabe.)







Gigantescas líneas automáticas "TRANSFER" para la soldadura automática de las carrocerías del "**850**" producen cada noventa segundos una carrocería; 640 carrocerías diarias.



Nuevo taller de prensas. 250 prensas y capacidad de estampación para 1.000 carrocerías diarias.

250 DIARIOS



500 DIARIOS



120 DIARIOS



SEAT

PRODUCIRA

230.000

AUTOMOVILES

AL AÑO

500 DIARIOS

DEL MODELO "850"

SEAT

SOCIEDAD ESPAÑOLA AUTOMOVILES DE TURISMO

AV. DEL GENERALISIMO, 146 - APARTADO 1919 - MADRID

1866-1966

BENAVENTE



En la calle León, número 27, tercer piso, nace el 12 de agosto de 1866 Jacinto Benavente. Sus padres: Mariano Benavente, uno de los médicos entonces más afamados de Madrid, y Venancia Martínez. Cuando nació Jacinto, el matrimonio tenía ya dos hijos: Mariano y Avelino.

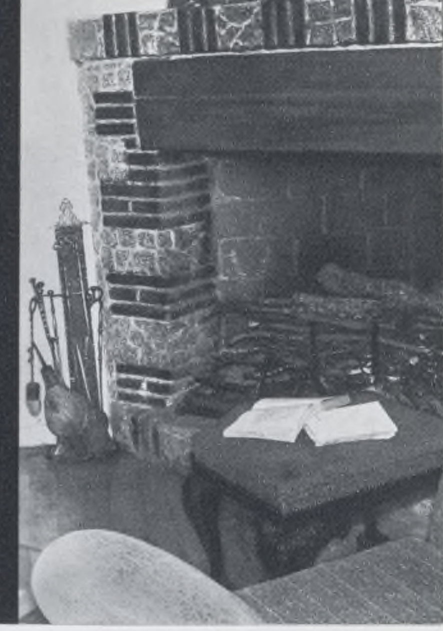
1866 - 1966

BENAVENTE

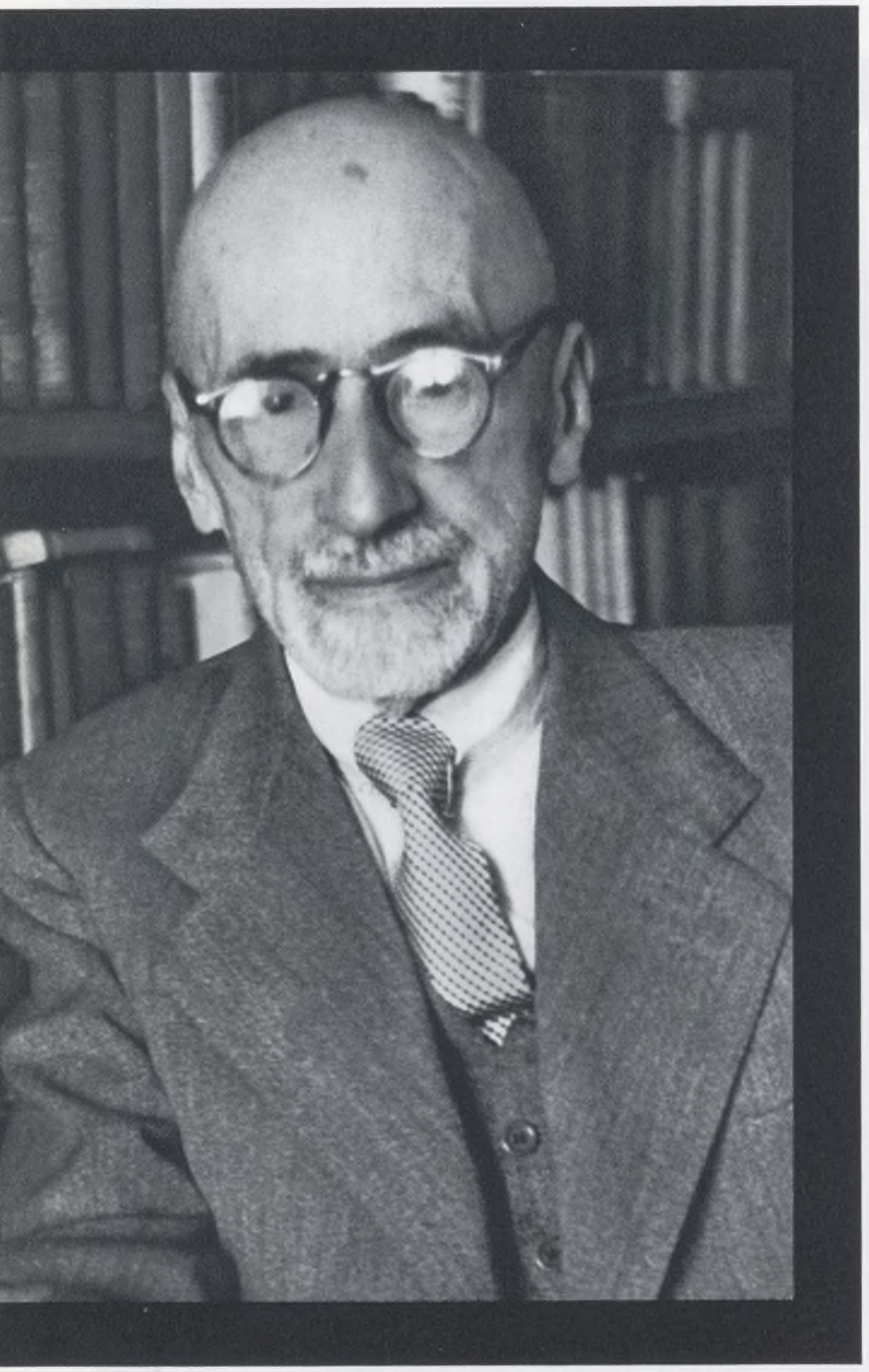


«Villa Rosario».
El dramaturgo llamó así
a su casa
de Aldeancabo (Toledo),
porque era el nombre
de su ahijada Rosarito.
En esa mesa de la derecha,
que hoy se encuentra
en una tienda de la villa,
Benavente ha escrito
algunas de sus obras
más conocidas,
como «La malquerida»
y «Señora Ama».
El dramaturgo
solía trabajar
de noche
hasta la madrugada.
Debajo de estas líneas,
una vista parcial de Aldeancabo.





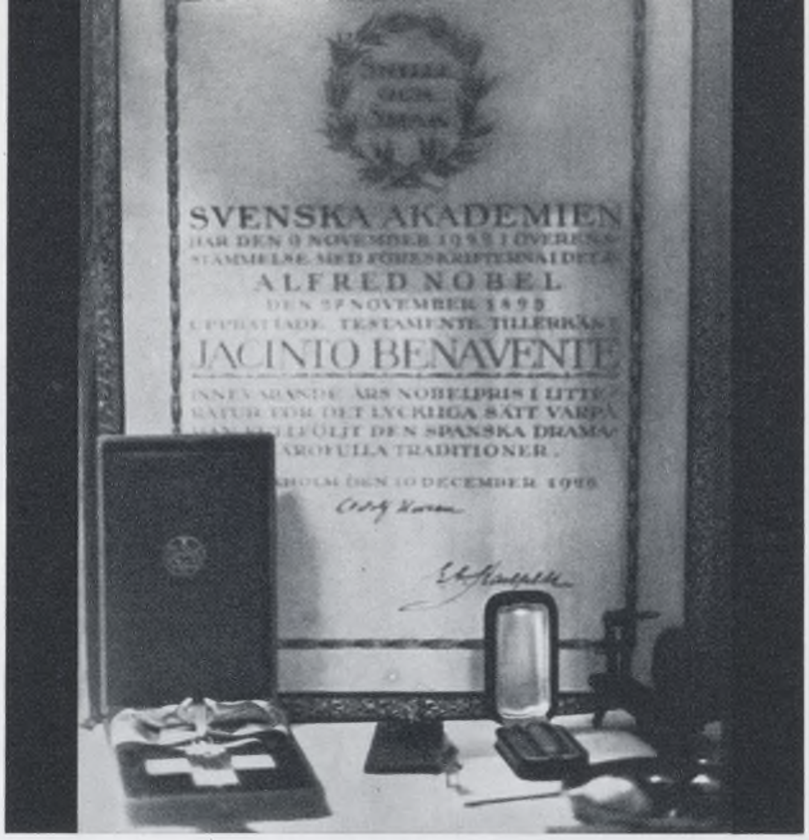
En este rincón,
cerca
de la chimenea,
solía leer
Benavente
en sus noches
de trabajo
cuando pasaba
temporadas
en su chalet
de Galapagar.
La decoración
interior
de esta casa
ha sido
transformada en
parte por sus
nuevos
propietarios,
pero en varios
sitios
se conservan
aún los
muebles que
usaba
el dramaturgo.







Este es el panorama
que divisaba
el escritor
desde el primer piso
de su hotelito
en Aldeancabo,
donde tenía
su dormitorio.
Aquí,
a veces,
en la azotea,
Benavente
pintaba al pastel.





En 1922, mientras Benavente estaba realizando una gira por América, le fue concedido el Premio Nobel. El certificado de la concesión, junto con otros premios y condecoraciones, se conservan en su casa de la calle de Atocha. A su vuelta a Madrid, Benavente fue nombrado por el Ayuntamiento Hijo Predilecto. En esta vitrina de la derecha, en la biblioteca de la casa de la calle de Atocha, se conservan los recuerdos que el dramaturgo guardaba con más cariño.

1866-1966

BENAVENTE

¿QUE es Benavente a los cien años? ¿Quién es Benavente? Cuando un escritor como él, inmerso totalmente y con fortuna en las gentes y en la vida de su tiempo, desaparece, no es fácil que la crítica sobre su obra y sobre su realidad tenga la serenidad precisa. Todavía gentes que le han visto y conocido, públicos que han aplaudido fervorosamente su teatro, están ahí, prestando su opinión y acercando su fervor. Y esto puede inclinar a un lado o a otro la justa balanza del juicio.

Ahora, ante esta película de los lugares que marcaron su asiento biográfico, tratando de separarlo de tanta letra —y todavía no es suficiente—escrita sobre él, la figura del dramaturgo parece que se alza desde otra luz, o al menos nos invita a otra estimación, a otra contemplación...

TIERRAS sencillas, lugares modestísimos, solares para el descanso sin ruido, para el trabajo intenso, para la favorecida meditación. El autor de «La malquerida» no era un autor libresco. Esto es lo primero que pensamos, lo primero que se nos salva inmediatamente de esta visita a los «lugares» del hombre más que a los documentos o a los textos del escritor. Sólo de una riquísima vida de retiro y de contemplación, de un apartamiento oportuno, que fray Luis hubiera cantado, puede después salir ese mundo suyo—al de su invención, me refiero—donde cada figura del enorme retablo está diciéndonos de sus naturales y vívidas raíces.

Si Benavente fue luego el constante glosador y acusador de la sociedad de su tiempo—a la que pertenecía, superándola indudablemente en tantos peldaños críticos e independientes—era porque el conocimiento casi diario y fecundo—generosidad, como valor definitivo y definitorio—seguía esta retirada a tiempo, este margen de las cosas buscado como un poderoso y salvador sacerdocio.

Toda la cadena de tipos, situaciones, ambientes, pasiones, compromisos, ambiciones, sentimientos, que enlaza ese centenar y medio de sus comedias, es un círculo en el que



Aquí,
en ese banco de la izquierda de su hotel de Galapagar,
don Jacinto se sentaba para leer y escribir.
Un lugar solitario
entre el verde de los pinos y de las jaras.
Enfrente, las nieves de la sierra de Guadarrama.

1866-1966
BENAVENTE

el escritor se ha debatido como un forzado, obligado a testificar el proceso de vida que le ha tocado observar. En esta variedad de los temas tratados, y en la difícil transmutación que ha sabido ofrecerles para que fueran válidos y eficaces en la escena que tendrían que contemplar sus contemporáneos, está quizá la mayor grandeza del dramaturgo. Si hace cien años que nació, son cincuenta de vida española los que ha acotado y definido, los que ha acertado a poner «en pie»—ese término tan teatral—para que los hombres se vieran en dimensiones ejemplares.

Esta enorme eficacia del teatro benaventino es uno de los valores que tampoco pueden valorar del todo—aunque esto resulte paradójico—los propios espectadores de su tiempo. La esencia dramática de estas comedias nos viene dada de una manera tan aparentemente elemental, que no nos damos cuenta de su extraordinario acierto. Esto es nada más y nada menos que todo el problema del teatro, y él lo ha resuelto como poquísimos de los escritores de su género. Un paso más acá y todo se convierte en una transcripción taquigráfica de conversaciones vecinales que están ahí, pero que apenas nos producen una emoción, que apenas nos inquietan o nos desviven. Pero elegidas, «realizadas» por la mágica mano del escritor, nos sumen en esa luz indescriptible del mundo teatral, donde todo se convierte en símbolo, en lección, en reflejo encantado y tremante de la propia alma del que contempla y escucha.

Por aquí, por todos estos sitios, aparentemente chatos y humildes, casi apagados, pasó su tiempo este escritor, este «hermano mayor» de sus contemporáneos, para decirles cómo eran y cómo vivían, y cómo amaban, y cómo morían; para enseñarles, sin aspavientos unas veces, desgarradamente otras, a ser mejores, a derivar hacia una vida más alta y más diferenciada. Por estas tierras de Toledo, por este pueblecito de la sierra madrileña, por esos cafés, donde su ingenio dejó un tratado oral de frases y réplicas que pueden llenar un distinto tomo de su obra, anduvo el hombre Jacinto Benavente, malhumorado a veces, cáustico siempre, con una portentosa humanidad escondida en el fondo de su corazón. Esta densidad humana estuvo atenta a todas las llamadas de la realidad y a todos los tirones de su invención. «Los intereses creados» o «Señora Ama», o «La malquerida», o «La noche del sábado» son títulos que podrían bastar por separado para cimentar la gloria de un autor. En Benavente, la dificultad de cada tema ha puesto su talento a alturas separadas y altísimas, y no será una, sino cinco, diez obras suyas, las que podrán pasar a las mejores antologías del futuro.

No nos damos cuenta hasta qué punto todo o casi todo el teatro en España sigue moldes y maneras benaventianas. Nos atreveríamos a decir que esto ha sido un mal. Porque, eso sí, fue un autor actualísimo, y sus modos respondieron a una actualidad en las formas sin herencia posible. La medida teatral que él supo dar a su tiempo y a sus gentes no es aplicable al tiempo y hora de generaciones que le siguen, sino en determinados casos, indudablemente excepcionales. Lo que no le quitará jamás ejemplaridad a su teatro, que se podrá ver siempre y admirar siempre, pero que no se podrá ampliar por continuadores o discípulos sin cambiar de raíz fórmulas y estructuras.

JOSE GARCIA NIETO

(Reportaje gráfico de Eurofoto.)



En el número 20 de la calle de Atocha residió don Jacinto Benavente hasta su fallecimiento. Vivía allí con su madre, después de morir su padre y ya casados sus hermanos. Cada noche, al volver a casa, solía pasar algún tiempo en esa butaca ante la biblioteca. La tumba del dramaturgo, en el cementerio de Galapagar: una cruz airosa y su nombre. Benavente señaló ese lugar para su eterno descanso. El monumento a Benavente ha sido emplazado en el parque del Retiro cerca del busto de su padre, el doctor y académico don Mariano Benavente.







La ciudad de Aveiro recuerda un poco a Venecia por el canal que la cruza y por las embarcaciones que utilizan los marineros de esta comarca portuguesa.



UNA VENECIA EN PORTUGAL





Casas de orillamar en Costa Nova.

Entre Oporto y Coimbra, la ría de Aveiro parece calmar el Atlántico en sus orillas tocadas de embarcaciones casi legendarias

Vista parcial de la ría de Aveiro.

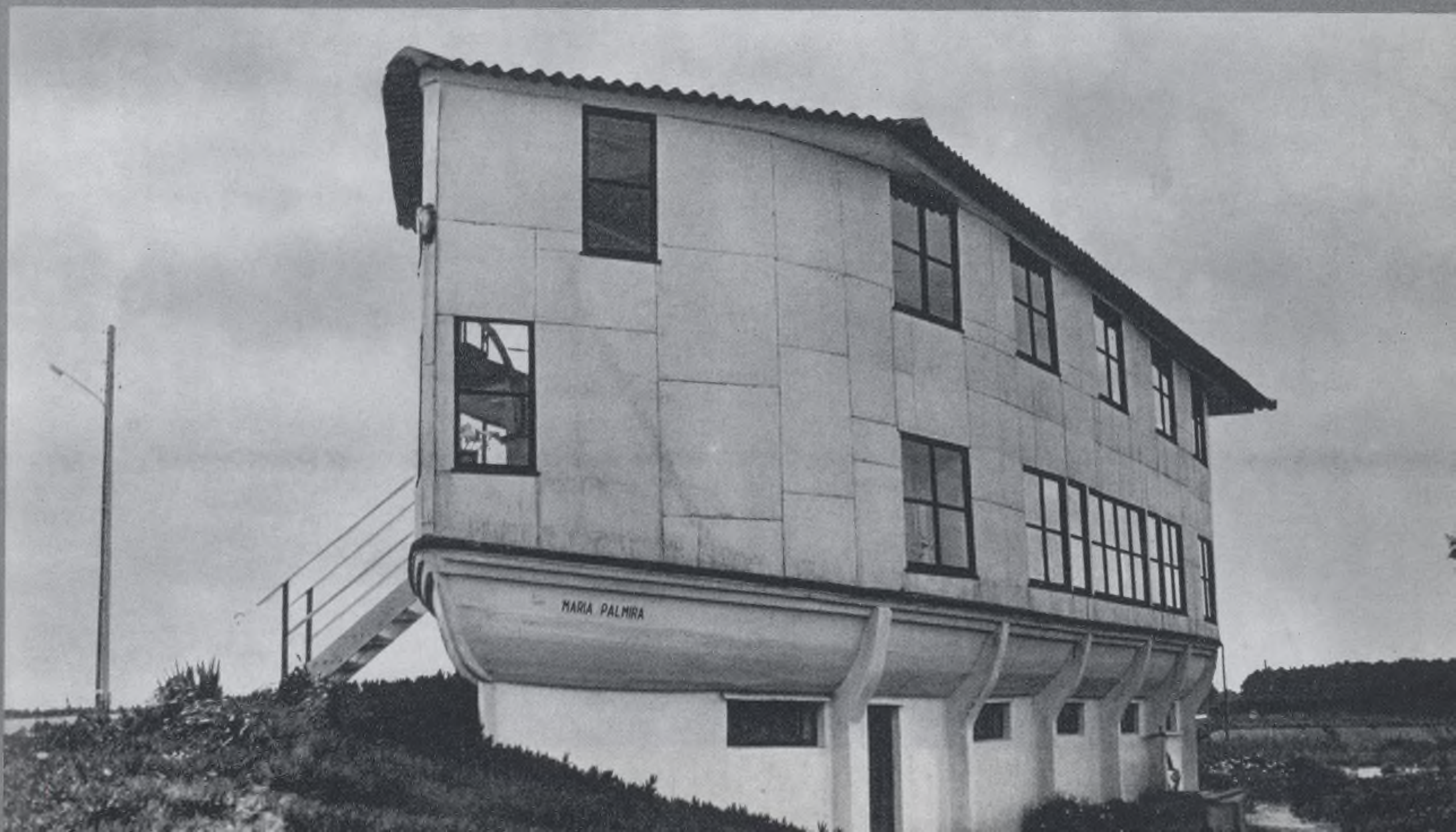




UNA VENECIA EN PORTUGAL



Arriba, un aspecto de la ciudad, con sus típicos «moliceiros». A la izquierda, una góndola varada en la playa. A la derecha, vivienda en forma de barco, entre San Jacinto y Torreira.



UNA VENECIA EN PORTUGAL

¿Villas holandesas?

¿Canales venecianos?

¿Playas dilatadas?

Aveiro es un paraíso junto al mar.



LAS rías tienen un encanto particular. Estos estrechos brazos de agua salada que serpentean entre prados y bosques, que acarician ciudades y países del interior, despiertan siempre en el visitante sensaciones agradables. Conocidos son los fiordos noruegos, los hermanos nórdicos de nuestras rías. En España son famosas las rías gallegas, con sus hórreos, sus mejilloneras, sus pueblecitos blancos y rojos. Rías de Arosa, de Pontevedra, de Vigo, de Vivero.

También Portugal tiene su «ría» especial, distinta a las españolas, pero no por esto menos interesante y característica. Nos referimos a la ría de Aveiro, entre Oporto y Coimbra. Una ría particular, que no tiene nada que ver con las de Galicia. En estas últimas, el mar entra en la tierra a través de una gran embocadura, que se va restringiendo como en un embudo. En la ría de Aveiro, al contrario, el mar entra en la tierra a través de un paso muy estrecho, en el pueblecito de Barra, para formar en seguida un amplísimo lago salado, que se ramifica entre los pastos verdes de la región en decenas de pequeños riachuelos. La ciudad más importante que se levanta en las costas de este «mediterráneo» en miniatura es Aveiro.

Entrando por la parte de la ría, la ciudad nos ofrece, nada más pasar el puente, una vista que nos deja admirados. Tenemos la impresión de encontrarnos en un rincón de Venecia o de una villa holandesa. El canal, los edificios—algunos recuerdan los palacetes venecianos, otros las típicas casas de Holanda y Dinamarca—que se asoman al agua, las barcas por mitad «gondole» y por mitad embarcaciones vikingas... Una villa alegre de intensos colores.

Ya en el año 959 se habla de Aveiro en un testamento, pero es en 1472 cuando empieza a tener importancia, al elegir la princesa doña Juana esta localidad para su retiro del mundo y para su sepultura. La mayoría de las riquezas que la ciudad encierra se deben a la presencia de las reliquias de Santa Juana en el convento de Jesús. La fortuna de Aveiro ha estado siempre ligada a su comunicación con el mar a través de la ría. Cuando Barra, en la embocadura, pasaba malos momentos, también Aveiro sentía las consecuencias. Hasta que en 1759, después de alternos períodos de prosperidad y de decadencia, le fue atribuida la categoría de ciudad por el marqués de Pombal, el que reconstruyó Lisboa después del famoso incendio.

Desde Aveiro a la costa hay nueve kilómetros de carretera: una carretera ancha, rodeada de salinas. Al llegar a Barra la carretera continúa hacia el sur, hasta la Praia de Mira, pasando por Costa Nova y Vaqueira. En cambio, para seguir hacia el norte, las cosas son más complicadas, ya que en Barra, el lugar donde el mar entra en la costa, transformándose en ría, no existe ningún puente. Por lo tanto, para llegar, por ejemplo, al pueblecito de São Jacinto, que está sólo a unos kilómetros de Barra, hay que regresar a Aveiro, rodear toda la ría, pasando por Estarreja y Murtosa, para llegar a Torreira, y desde allí entrar en la carretera que va hacia el sur. Un total de unos cincuenta kilómetros. Pero vale la pena. La serena belleza del paisaje, la blanca amplitud de las playas, el resonar espumoso del mar justifican esta larga vuelta.

Estos pueblos de la costa tienen todos una curiosa característica: por un lado se asoman al Atlántico y por el otro a la ría. Al oeste, el estruendo épico del mar, las anchas playas—en Torreira, por ejemplo, hay que recorrer más de quinientos metros de arena para llegar al agua—, que recuerdan, con sus dunas, los desiertos africanos. Al este, el agua de la ría, que acaricia dulcemente la orilla, a pocos metros de donde pastan las vacas. Enfrente pasan silenciosos los «moliceiros», con sus pescadores o con sus pasajeros que van de un pueblo al otro.

El contraste es impresionante. Furor oceánico por un lado, potencia arrolladora; la ría en calma, en plenitud de serenidad. Así es la ría de Aveiro, encerrada entre la tierra como un puerto seguro, con sus casitas multicolores, siempre recién pintadas, que parecen de juguete.

GIANNI FERRARI

(Reportaje gráfico de Eurofoto.)

EL PRESIDENTE DE NICARAGUA, EN ESPAÑA

«Una comunidad de naciones fuertes y unidas para todo género de luchas.»

«Admiramos el afanoso empeño creador de la nación española, que se ha labrado, pese a todas las contingencias adversas, una posición preeminente en el concierto universal.»

«Toda la herencia española en América ha aparecido ahora a mis ojos con una nueva dimensión.»





Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, ha recibido en el aeropuerto a Su Excelencia el Presidente de Nicaragua, doctor Schick, con un cordial abrazo. En la segunda foto, los dos Jefes de Estado escuchan los himnos de España y Nicaragua.



El Presidente de Nicaragua saluda en Barajas al vicepresidente del Gobierno y a los ministros.

En coche abierto, los Jefes de Estado de España y Nicaragua corresponden a las aclamaciones del público durante el recorrido por las calles.



Presidente de Nicaragua, en España

La llegada a Barajas

A las once de la mañana del 12 de mayo tomó tierra en el aeropuerto de Barajas el avión en que viajaba desde Nueva York el Presidente de Nicaragua, doctor René Schick Gutiérrez, acompañado por un séquito de altas personalidades del Gobierno y de la Administración nicaragüense.

Acudieron a recibirle S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco; el Gobierno en pleno, el Consejo del Reino, la Mesa de las Cortes Españolas, miembros del Cuerpo Diplomático y otras personalidades civiles, militares y eclesiásticas.

En cuanto el avión «Velázquez», de la Compañía Iberia, se acercó a la pista, S. E. el Jefe del Estado se adelantó para saludar a S. E. el Presidente de Nicaragua con un afectuoso abrazo.

Una vez que le fueron presentados al Presidente los miembros del Gobierno español y las personalidades allí presentes, el Caudillo y el doctor Schick Gutiérrez ocuparon el «podium» para escuchar los himnos nacionales de Nicaragua y España.

Seguidamente pasaron revista a las fuerzas que les rindieron honores y se dirigieron al salón de recepciones del aeropuerto.

Después de un breve cambio de impresiones, en caravana de automóviles, los dos Jefes de Estado y los séquitos se dirigieron, precedidos por una sección de motoristas, a la plaza del doctor Marañón.

Entrega de la llave de la ciudad

El trayecto estaba cubierto por fuerzas de la división acorazada y engalanado con numerosas banderas de Nicaragua y España. En la citada plaza formaba una compañía del Regimiento de Infantería núm. 1. Allí fueron recibidos por el capitán general de la I Región Militar, teniente general Rodríguez Vita, con quien pasaron revista a las fuerzas que rindieron honores.

El alcalde de Madrid, señor Arias Navarro, entregó al Presidente la llave de la ciudad, con las siguientes palabras:

«Señor Presidente de la República de Nicaragua: Sírvase aceptar la llave de la ciudad que Madrid os entrega con el deseo de una gratísima estancia, que aleje toda nostalgia del país querido.»

A lo que el Presidente René Schick Gutiérrez contestó:

«Muchas gracias, señor alcalde. Acepto, vivamente complacido y emocionado, en nombre del pueblo y del Gobierno que presido, y tenga usted la seguridad de que esta llave, mañana, en Nicaragua, abrirá todos las hogares y servirá con todo entusiasmo, buena voluntad y amor al noble e hidalgo pueblo español.»

El alcalde le presentó seguidamente a los miembros de la Corporación.

Aclamaciones en las calles

Terminado este acto, S. E. el Generalísimo acompañó a S. E. el Presidente de Nicaragua al palacio de la Moncloa, su residencia en Madrid como huésped de honor. Durante el trayecto, en coche descubierto, fueron escoltados por el escuadrón de la Casa Militar del Caudillo, y rodeados siempre del entusiasmo del gentío congregado a través de todo el recorrido, que aplaudía y vitoreaba a los dos Jefes de Estado.

En el palacio de la Moncloa, el Presidente de Nicaragua y el Jefe del Estado español intercambiaron unas palabras de afecto, después de lo cual el Generalísimo regresó al palacio de El Pardo, donde por la tarde se entrevistaron de nuevo.

El Gran Collar de Rubén Darío, al Generalísimo Franco; y el de Isabel la Católica, al Presidente Schick

A las seis de la tarde, el Presidente de Nicaragua llegó al palacio de El Pardo, donde celebró una cordialísima entrevista con el Jefe del Estado español, en la que estuvieron presentes los ministros nicaragüenses que acompañan al doctor Schick; el ministro español de Asuntos Exteriores y los embajadores de Nicaragua en Madrid y de España en Managua.

Terminada la entrevista, el doctor Schick impuso al Generalísimo el Gran Collar de la Orden de Rubén Darío, pronunciando unas emotivas palabras sobre las fraternas relaciones de ambos países y señalando la admiración que en Nicaragua se siente por el Caudillo de España.

El Jefe del Estado, Generalísimo Franco, impuso a su vez el Gran Collar de la Orden de Isabel la Católica a S. E. el Presidente de Nicaragua, expresando el afecto que el pueblo español siente por el fraterno país centroamericano. Después, S. E. el Caudillo Franco entregó Grandes Cruces de Alfonso X el Sabio, Isabel la Católica y del Mérito Civil a los ministros nicaragüenses.

Recepción en el palacio en la Moncloa

A última hora de la tarde del jueves. S. E. el Presidente Schick Gutiérrez ofreció una recepción en el palacio de la Moncloa a los jefes de Misión diplomática acreditados en Madrid. Asistieron también a este acto el vicepresidente del Gobierno, capitán general Muñoz Grandes; el ministro de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne; el de Gobernación, señor Alonso Vega; el del Aire, teniente general Lacalle; el del Ejército, teniente general Menéndez Tolosa, y el de Justicia, señor Oriol Urquijo. Asimismo fueron invitados a esta recepción el presidente del Consejo de Estado, el jefe y segundo jefe de la Casa Militar de Su Excelencia, el presidente de las Cortes, el director del Instituto de Cultura Hispánica y otras ilustres personalidades.

Después de saludar a cada uno de los asistentes, el Presidente de Nicaragua pasó a uno de los salones del palacio, donde celebró un interesante cambio de impresiones con los representantes diplomáticos.

Durante el acto, al que también fueron invitados los miembros de la Junta de Homenaje a Rubén Darío, el doctor Schick departió con ellos. Y, en conversación con el informador, el ministro de Educación Pública de Nicaragua, doctor Sansón Terán, expresó el entusiasmo con que desde el primer momento el Presidente acogió la organización del homenaje a Rubén Darío, nicaragüense de nación y español de vocación.

—Esta es—dijo—una de las formas más esplendorosas de manifestar nuestra hermandad.

La brillante recepción terminó a las diez de la noche.

«España ha afirmado el propósito de participar en el desarrollo de Hispanoamérica»

Discurso del Jefe del Estado, Generalísimo Franco

A las diez y media de la noche se celebró en el palacio de Oriente la comida de gala ofrecida por Sus Excelencias el Jefe del Estado y señora, doña Carmen Polo de Franco, en honor de S. E. el Presidente de la República de Nicaragua.

A la hora de los brindis, el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, pronunció el siguiente discurso:

«Señor Presidente:

Con satisfacción y gratitud grandes recibimos vuestra visita, que es la primera con que nos honra un Jefe de Estado nicaragüense y motivo hondo de alegría para todos los españoles. España entera os acoge con los brazos abiertos, señor Presidente; podéis estar seguro de ello. Porque esta visita viene a traernos, sobre el mar océano, el pulso fuerte de un pueblo hermano ejemplarmente afanado en ensanchar su paz, su bienestar y sus posibilidades creadoras y porque ella viene a renovar simbólicamente el fraterno abrazo, largo de siglos, de Nicaragua y España.

Sabemos, señor Presidente, cómo vuestro país afirma su tensa voluntad de trabajo y progreso que son factor operante en la armonía del Istmo centroamericano, zona de importancia vital y abierto porvenir dentro de nuestro mundo, y conocemos vuestra personal trayectoria de ciudadano ejemplar que ha consagrado su vida al servicio de su pa-



Recibió a SS. EE. en la plaza del doctor Marañón el alcalde de Madrid, señor Arias Navarro, que entregó al doctor Schick Gutiérrez la llave de la ciudad.



Entrevista del Generalísimo Franco con el doctor Schick Gutiérrez en el palacio de El Pardo.

tria en los más destacados quehaceres hasta llegar a vuestra alta magistratura presente. Y sabemos que en todos ellos habéis dejado la huella profunda de una dedicación entregada al engrandecimiento de Nicaragua y, a la vez, la reiterada expresión de vuestro amor hacia ese rico acervo de valores, principios y estilos de vida que está en la raíz y es sustancia de nuestras naciones y patrimonio común de todos nosotros.

Cercana la fecha del centenario de Rubén Darío, el gran nicaragüense, cima señera de las letras de esta y la otra ribera atlántica, puedo aseguraros que no ha de faltar en ella una destacada aportación española que contribuya a la proyección luminosa de esa fiesta mayor de nuestros pueblos. Porque desde su tierra centroamericana, rompeolas de los dos océanos, Rubén quiso y supo clavar su mirada en la hondura del pasado, en la entraña viva de nuestro ayer constitutivo, y, a la vez, empujarla hacia adelante y derramar sobre el mundo los destellos de su palabra palpitante de optimismo y de fe en el alto destino de los pueblos todos de nuestra casta histórica.

España, señor Presidente, que se siente orgullosa de ese pasado comunitario y que ha labrado con fe encendida y duro sacrificio su prosperidad presente, sabe que la clave de nuestro futuro está en acercar y fundir tradición y modernidad, en ser fieles a lo que nos hizo y nos hace ser y en afanarse perseverantemente en las tareas nuevas. Sabe que su entendimiento integral con sus hermanos de América no debe fundamentarse únicamente en lo que, inmutable y esencial, nos une y unifica sobre el caminar del tiempo, sino también en el hacer actual que nos permita dar cumplida y conjunta respuesta a cuanto la problemática de nuestra hora imperativamente demanda. Los Convenios de Doble Nacionalidad y de Cooperación Social concertados, entre otros, por nuestras naciones, y la creciente colaboración en el orden cultural, que a través de multiplicados intercambios de profesores y estudiantes, de conferenciantes y escritores, ha venido a depurar y a perfilar la imagen de España en Nicaragua y de Nicaragua en España, dan testimonio de esa exigencia de enfrentar solidariamente las realidades de una situación histórica en la que la cooperación y la ayuda recíproca se imponen para la resolución de muchas de las cuestiones que ella suscita. Por ello también España, señor Presidente, ha afirmado su propósito de participar en el desarrollo de Hispanoamérica, pues entiende que así se injertan y vivifican los símbolos tradicionales de nuestra hermandad en las necesidades y urgencias de hoy, único modo de ser digno de las generaciones que nos precedieron y de acrecentar para las que han de seguirnos el caudal vivo de una Hispanidad actualizada, activa y creadora.

Allá, en el sur de vuestra tierra, donde el Gran Lago se acerca al Pacífico, se alza una cruz, la cruz de España, clavada en el lugar en que, al llegar los españoles, Nicarao, señor del contorno, departió largamente con Gil González Dávila sobre las cosas de Dios y las cosas del hombre, en un diálogo hondo y sereno que abriría cauce fecundo al mestizaje de sangre y de espíritu, a la síntesis creadora de lo español y lo americano, y haría fructificar sobre ellos la semilla de la cristiana civilización en que todos nos inscribimos.

Al brindar por vuestra felicidad personal y por la grandeza y prosperidad de Nicaragua quisiera expresar, señor Presidente, mi anhelo, y el de toda la nación española: que esa cruz siga enhiesta y perennemente joven bajo el sol y la lluvia renovados, y que todo cuanto ella entraña—paz, hermandad, humana reflexión y confianza en el futuro—siga latiendo a la luz de esta visita vuestra que hoy calienta el sentir fraternal de nicaragüenses y españoles e hinca un jalón nuevo en el camino claro de la esperanza hacia la comunidad organizada de las naciones hispánicas.»

«Os traigo la gratitud, admiración y reconocimiento de mi pueblo»

Discurso del Presidente de Nicaragua, doctor Schick Gutiérrez

Por su parte, el Presidente de Nicaragua contestó en los siguientes términos:

«Excelentísimo señor:

Con honda satisfacción he escuchado vuestras expresivas y amistosas palabras de bienvenida, que reflejan no sólo la hidalguía de vuestros sentimientos, sino el sentir y el pensar del pueblo español, tan entrañablemente unido al pueblo nicaragüense por los lazos del espíritu y de la sangre.

Estrechas y fraternales han sido siempre las relaciones entre España y Nicaragua, porque una lengua y una religión comunes son los vínculos más poderosos que nos han mantenido hermanados a través de todas las vicisitudes históricas.

Es así como las voces cordiales de los prohombres españoles, presentes en nuestras horas de congoja y abatimiento, han encontrado eco en el himno exaltado de orgullo hispánico de nuestro Rubén Darío, proclamando las glorias de España e incitando a la formación de una comunidad de naciones fuertes y unidas para todo género de luchas.

Por imperativo de la Historia marchamos indefectiblemente al cumplimiento de este irrevocable mandato. Cada nación hispanohablante comprende que es necesario aunar esfuerzos para forjar comunitariamente el porvenir, sobre todo en esta época que vivimos, caracterizada por las alianzas supranacionales, económicas o defensivas. Esta es la idea central que ha animado permanentemente la política exterior de Nicaragua, dispuesta en todo momento a identificarse con sus hermanas de América y con su Madre España, siempre fecunda y luminosa.

Por ello me fue grato suscribir, como ministro de Relaciones Exteriores, en hora feliz para la causa de la Hispanidad, el Acuerdo sobre supresión de visas para viajar entre nuestros dos países, a la vez que el convenio para que los españoles avecindados en mi patria y los nicaragüenses residentes en España gocen del privilegio de la doble nacionalidad, como anticipada promesa para el establecimiento de la nacionalidad única americano-española.

Asimismo, ha sido muy satisfactorio para mí auspiciar, ya en mi carácter de Presidente de mi país, la celebración de un Convenio de Cooperación Social entre España y Nicaragua que redundará seguramente en beneficio de las clases laboriosas de mi patria, dadas las interesantes experiencias logradas por vuestro ilustrado Gobierno en el apasionante campo de lo social, que define al mundo de nuestros días.

Complacido celebré igualmente vuestro espontáneo ofrecimiento manifestado en la II Conferencia Extraordinaria Interamericana de Río de Janeiro por intermedio de vuestro embajador, excelentísimo señor don Jaime de Alba, de una apreciable contribución financiera destinada a impulsar el desarrollo económico-social de América latina, vasta y decisiva empresa en que estamos empeñados todos los pueblos y Gobiernos del Nuevo Mundo.

Vuestra inspirada y generosa iniciativa, excelentísimo señor, ha sido acogida con beneplácito en Iberoamérica, porque concreta en un trascendente esfuerzo de cooperación internacional los anhelos de unidad y solidaridad que animan a todas las naciones de raigambre hispanolatina. Nos vamos acercando así, gracias a vuestra clara visión de la problemática contemporánea, al viejo ideal preconizado por los forjadores de nuestras nacionalidades.

Y en el orden cultural, Nicaragua os es deudora no sólo del entusiasmo y devoción con que habéis exaltado la obra y el nombre de nuestro máximo poeta y héroe civil, Rubén Darío, prohijando iniciativas tan hermosas como el Seminario-Archivo, sino también de una constante y activa colaboración cultural y técnica, traducida en el envío a mi patria de especialistas e intelectuales, que nos asesoran con su saber y con sus luces, y en la bondadosa acogida que dais a centenares de jóvenes nicaragüenses que acuden a las Universidades e Institutos técnicos de la Península en busca de una sólida formación académica y científica.

Todo este acervo de hechos y promesas constituye motivo suficiente para que nuestra deuda de gratitud hacia vos y nuestra devoción por vuestra muy noble e ilustre patria incesantemente se acrecienten. Reconocemos vuestras eminentes dotes de estadista, que por encima de los más graves conflictos ha sabido dirigir a su pueblo, con serenidad y firmeza, por una senda de progreso ordenado y pacífico. Y admiramos el afanoso empeño creador de la nación española, que se ha labrado, pese a todas las contingencias adversas, una posición preeminente en el concierto universal.

Esta gratitud, esta admiración y este reconocimiento de mi patria y de mi pueblo están acuñados, señor, con el oro del Gran Collar de Rubén Darío, que tuve el honor de imponeros esta tarde en el palacio de El Pardo, que y representa la más alta condecoración que Nicaragua otorga a los grandes servidores de la Humanidad.

Os traigo, además, excelencia, a vos y a vuestro pueblo, el saludo fraterno de Nicaragua, que experimenta también por vías pacíficas y ordenadas cambios fundamentales en su vida institucional, y que avizora al impulso de renovadoras corrientes filosóficas y políticas, halagüeñas perspectivas y despejados horizontes de progreso en el porvenir. Como España, Nicaragua cree firmemente que sólo el trabajo disciplinado y tenaz, el respeto a la ley y al derecho y el afán de servir los intereses colectivos pueden conducirnos a vencer las limitaciones que impone el subdesarrollo.

Para nosotros es regla de oro que ninguna ayuda externa podrá resolver nuestros problemas si nosotros mismos no somos capaces de afrontar nuestras deficiencias y de forjar los instrumentos de nuestro desarrollo. Este principio sirve de fundamento a la unión y a la cooperación de los pueblos centroamericanos que, en iniciativa audaz y sin precedente en nuestra historia, hemos superado las diferencias y los recelos y nos hemos entregado a la magna tarea de integrar nuestras economías, como paso previo para alcanzar la unidad política con que soñaron nuestros héroes y nuestros próceres.



El Presidente de Nicaragua condecoró al Jefe del Estado español con el Gran Collar de la Orden de Rubén Darío; y el Generalísimo, con el de la Orden de Isabel la Católica, al doctor Schick Gutiérrez.

Después de la cena de gala que el Caudillo y doña Carmen Polo de Franco ofrecieron al Presidente Schick en el palacio de Oriente, los asistentes escucharon un concierto de música de cámara.



l Presidente de Nicaragua, en España

Dentro de esta cita de Centroamérica con el destino hemos visto con sumo agrado la simpatía de vuestro Gobierno por nuestros esfuerzos de integración y el aliento que en toda forma nos ha prestado en este largo y accidentado camino. Y en el caso particular de mi patria, testimonio doy de que no habéis escatimado medios ni formas de colaboración para coadyuvar con nuestra invariable determinación de ofrecer mejores condiciones de educación, salud y trabajo a todos los nicaragüenses.

Agradezco, excelentísimo señor, una vez más, en nombre de mi comitiva y en mi propio nombre, vuestras elocuentes palabras de salutación, así como la proverbial hospitalidad con que os dignáis acogernos en vuestra patria. Sabed que el presidente de Nicaragua y su pueblo, cuyos sentimientos interpreto, están listos para marchar unidos con España por las anchas sendas de la paz, del progreso y de la justicia.

Permitidme ahora que, invocando los espíritus luminosos de los Grandes de España y bajo las imponentes e históricas arcadas del palacio de Oriente, joya y expresión de las virtudes de vuestro pueblo, reitere mis votos más fervientes por que la noble, austera y magnánima nación española prosiga su marcha ascendente hacia las más elevadas metas de su prosperidad y de su grandeza.

Muchas gracias.»

Terminada la comida de gala, los invitados pasaron a la sala de conciertos de Palacio, donde, utilizando los famosos stradivarius, se interpretaron varias composiciones por profesores de la Agrupación Nacional de Música de Cámara.

Corona de flores a Isabel la Católica

El viernes día 13, y para manifestar su reconocimiento a España, el Presidente nicaragüense, acompañado de su comitiva, ofrendó una gran corona de flores ante el monumento de Isabel la Católica, en el paseo de la Castellana.

Con palabras emocionadas, el doctor René Schick quiso significar el contenido de la ofrenda, glorificando el recuerdo de la gran reina en memoria afectuosa de sus hijos de América y de los principios históricos por los que quedaron vinculadas América y España.

Alabó calurosamente la obra de otros españoles, conquistadores, políticos y religiosos, así como la reciedumbre del pueblo español y los progresos que en todos los órdenes había alcanzado en pocos años. «La España de hoy—afirmó—es también para América un imperio espiritual donde nunca se pone el sol.» Seguidamente abandonó el lugar entre los aplausos del público madrileño, para asistir a otros actos programados para este día.

Visita a «Standard Eléctrica»

Durante la visita que efectuó a la «Standard Eléctrica», recibieron al Presidente y séquito el señor Márquez Mira, a la entrada del edificio, en Villaverde, donde ondeaban las banderas de Nicaragua y España. Igualmente le esperaban el director general y otros directivos de la Compañía.

El señor Márquez Mira, presidente de la Sociedad, pronunció palabras de agradecimiento hacia el doctor René Schick por el honor que les deparaba su visita. Respondió el Presidente de Nicaragua poniendo de manifiesto que el objeto de su presencia consistía principalmente en la necesidad que sentía de tomar ejemplo en las formas bajo las que se va llevando a cabo el gran progreso español.

Recorrieron las instalaciones empezando por los talleres de la factoría número 1, dedicada a la fabricación del sistema telefónico automático «Pentaconta», en cuyos pormenores el Presidente manifestó gran interés. En la factoría número 2 pudo informarse ampliamente del proceso de fabricación de otros métodos telefónicos y de varias clases de sistemas de transmisión.

A la vista de todo ello, el Presidente significó su interés sobre las posibilidades técnicas y económicas para sustituir el abastecimiento de los sistemas telefónicos de Nicaragua, actualmente suministrados por fabricantes alemanes, por el de los de «Standard Eléctrica», quedando







En la foto de arriba, el Presidente nicaragüense visitando las naves de la «Standard Eléctrica»; en la central, charlando con los alumnos de la Escuela de Formación Profesional Acelerada; y en la de abajo, el doctor Schick escucha las explicaciones de don Eduardo Barreiros, en presencia del ministro de Industria, durante la visita a las factorías Barreiros en Villaverde.



El Presidente de Nicaragua, acompañado por el ministro de Información y Prensa, don Hernán Aróstegui, y por el embajador en España, don Vicente Urcuyo, durante la conferencia de prensa en el palacio de la Moncloa.

En la Embajada de Nicaragua, el embajador en Madrid, don Vicente Urcuyo, ofreció una recepción al Presidente Schick. Aparecen en la foto, con el Presidente, el vicepresidente del Gobierno, capitán general Muñoz Grandes, y el miembro de la Comisión del Homenaje a Rubén Darío don Vicente Maldonado.



satisfecho de las respuestas favorables del señor Márquez Mira con vistas a posibles negociaciones.

Durante el recorrido se detuvo varias veces para cambiar impresiones con los operarios de «Standard Eléctrica». Se sirvió un vino español, y el Presidente firmó en el libro de honor de la Sociedad bajo el siguiente autógrafo:

«Con mis mejores votos porque esta industria que he visitado, en donde sólo trabajan españoles, logre los más grandes éxitos para ejemplo y guía de los latinoamericanos que aquí venimos a aprender del talento de este admirable pueblo. Hijo de España y Nicaragua, René Schick Gutiérrez.»

En la Escuela de Formación Profesional

De todo cuanto el Presidente observó durante sus visitas del viernes, la organización que más le impresionó fue la de la Escuela de Formación Profesional Acelerada.

Le acompañaban el secretario general de Sindicatos, señor Espinosa Poveda, en representación del ministro señor Solís; el vicesecretario de Obras Sindicales, señor Argamentería; el jefe nacional de Obras Sindicales y el delegado provincial de Sindicatos.

El Patronato rector del Centro le recibió en el magnífico edificio enclavado junto a la carretera de Barajas. En su recinto visitó los talleres, el comedor, las instalaciones deportivas, la piscina y el salón de actos.

A través de todo el recorrido, el Presidente Schick puso de manifiesto el especialísimo interés que le ofrecía el sistema de formación acelerada, en cuanto que ésta sirve para elevar el nivel de vida del pueblo trabajador, base de la firmeza social, y subrayó su admiración por la elevación con que aquí se realizan las diferentes actividades de enseñanza y deporte, elogiando también la atención moral, complemento del programa de estudios.

Dialogó con varios alumnos, preguntándoles sobre la forma en que habían llegado a integrarse dentro de la Escuela de Formación Profesional Acelerada y sobre los conocimientos adquiridos, lo que, según explicó, le recordaba sus tiempos de magisterio.

Se despidió de los directivos del Centro, subrayando la excelente impresión de su visita, con la declaración de que a la vuelta a su país estudiará detalladamente los sistemas de esta Escuela y las posibilidades de llevarlos a efecto en Nicaragua.

Escribió en el Libro de Honor:

«Con devota admiración para el Centro núm. 1 de Formación Profesional Acelerada, después de examinar algunos talleres y sus magníficos edificios. En esta forma se hace patria y se prepara al pueblo, cualquiera que sea su nivel cultural. Es impresionante el progreso que he observado en este magnífico Centro. Profesor e hijo de España y Nicaragua, René Schick Gutiérrez.»

En las Factorías Barreiros

Los actos de la mañana del día 13 se dieron por terminados con una detenida visita a la Factoría Barreiros, donde igualmente fue recibido por los directivos de esta gran empresa.

S. E. el Presidente de la República de Nicaragua, con don Eduardo Barreiros, recorrió en automóviles de esta firma varias naves de la fábrica.

El doctor Schick Gutiérrez se interesó vivamente, a la vista de todo, y solicitaba explicaciones e información de cuanto se le mostraba, quedando sorprendido de la magnitud y perfección de esta gran fábrica de vehículos de motor. Se detuvo especialmente en algunas naves, mostrando atención especial por los procesos de fabricación de tractores y camiones, así como también por los de ómnibus y coches de turismo. Al finalizar esta visita a la Factoría Barreiros, felicitó efusivamente al ministro de Industria, don Gregorio López Bravo, que le acompañaba, y al presidente y director de la empresa, don Eduardo Barreiros, firmando después en el Libro de Honor.

Conferencia de prensa

El Presidente de Nicaragua celebró por la tarde una conferencia de prensa en el palacio de la Moncloa, a la que asistieron representantes de la prensa nacional e internacional, así como corresponsales de agencias e informadores de radio y televisión. Los principales puntos de la conferencia se refirieron a las primeras visiones de un Mercado Común Hispanoamericano, el problema de Gibraltar y el interés de una asistencia técnica española para las clases obreras y campesinas de Nicaragua. Sobre el primer punto el Presidente dijo:

«Es preciso que se lleve a misiones prácticas la unión espiritual de nuestros respectivos pueblos. Yo he propuesto unas corrientes comerciales para que España constituya el primer mercado hispanoamericano y para que ingrese en el Mercado Común Latinoamericano. Pero esto último compete a la soberanía del pueblo y del Gobierno español.»

Sobre Gibraltar expresó:

«No sólo como Presidente de Nicaragua, sino como ciudadano de América, concuerdo con el pueblo español y con el pueblo venezolano para que se arreglen pacífica y urgentemente los problemas de Gibraltar y de la Guayana.»

Acerca de las clases obreras y campesinas de Nicaragua expuso:

«No he venido a España con el único fin de obtener ventajas mercantiles, sino para testimoniar mi gratitud y admiración por la Madre Patria, y, al mismo tiempo, estudiar la forma de adaptar en mi país las experiencias de formación profesional obrera, que tan buenos resultados está dando aquí. Con España tenemos firmados un convenio cultural y otro social. Nos interesa obtener de España asistencia técnica para las clases obreras y campesinas, y aspiro a un acrecentamiento del comercio entre ambos países. Vine también a conocer personalmente los progresos impresionantes que ha logrado España en los últimos veintiséis años, y, principalmente, para agradecer al Jefe del Estado español y a su Gobierno la gentileza de su invitación.»

Recepción en la embajada de Nicaragua

El embajador de Nicaragua en España, doctor Vicente Urcuyo Rodríguez, ofreció una recepción en honor del Presidente doctor Schick y de las autoridades españolas. Además del ilustre invitado asistieron el vicepresidente del Gobierno, capitán general Muñoz Grandes; los componentes de la Junta Nacional de Homenaje a Rubén Darío y personalidades diplomáticas. En este acto el cónsul de Nicaragua obsequió al Presidente con el bastón de mando del duque de Valencia cuando fue alcalde de Murcia, y un artístico pergamino con un panegírico a Rubén Darío, original del propio cónsul, don Pedro Peñalver. Su esposa envió a doña Carmen de Schick, esposa del Presidente, un reloj antiguo.

También se hizo entrega al doctor Schick por parte del vicecónsul de una reproducción de la espada de Boabdil, realizada en talleres de Toledo, con empuñadura y funda de oro y esmalte.

La colonia de Nicaragua en Madrid

El Presidente nicaragüense asistió, por la noche, a una recepción en el hotel Ritz, ofrecida a los miembros de la colonia de Nicaragua en Madrid. La Asociación de Estudiantes Nicaragüenses en España le hizo entrega de un pergamino con el siguiente texto:

«La Asociación de Estudiantes Nicaragüenses en España tiene el honor de nombrar Presidente Honorario de la misma al excelentísimo señor doctor René Schick Gutiérrez, Presidente de la República de Nicaragua, en virtud de los méritos contraídos en servicio de la Patria. Madrid, 13 de mayo de 1966.»

En el momento de la entrega, el estudiante nicaragüense don Ernesto Rodríguez Lanuza, presidente de la Asociación, pronunció unas palabras de reconocimiento. Posteriormente, el secretario de la Asociación, estudiante don Víctor Selva Gutiérrez, pronunció un discurso en el que manifestó la adhesión de los estudiantes nicaragüenses, no sólo al Presidente como tal, sino a la persona ejemplar que ha demostrado ser a todo lo largo de su carrera política y social.

El doctor Schick respondió con agradecimiento, expresando su gran interés por todos los estudiantes nicaragüenses que residen en España, haciéndoles acertadas exhortaciones sobre la conducta patriótica durante su permanencia en la Madre Patria.

Visita al Museo de América

El sábado día 14 el Presidente de Nicaragua visitó el Museo de América, en la Ciudad Universitaria.



Ofrenda floral ante el monumento de Isabel la Católica.



Recepción a la colonia nicaragüense en el Ritz.

El Presidente de Nicaragua, en España

Le acompañaban el ministro de Educación y Ciencia, don Manuel Lora Tamayo, y los miembros del séquito español y nicaragüense. A su llegada al Museo, fueron cumplimentados por el ministro de la Gobernación, don Camilo Alonso Vega; el subsecretario de Educación y presidente del Patronato del Seminario-Archivo de Rubén Darío, don Luis Legaz Lacambra, con todos los miembros del Patronato; el director general de Bellas artes, don Gratiniano Nieto; el secretario general y otros altos funcionarios del Instituto de Cultura Hispánica, y la directora del Museo de América, doña Pilar Fernández Vega.

El Presidente hizo un recorrido por todas las salas del Museo, deteniéndose con especial interés ante la Carta de Colón a los Reyes Católicos, la reproducción del codicilo del testamento de la reina Isabel (cláusula XII), carta de disposición para el respeto y buen trato a los nativos de América. Asimismo observó la colección de trabajos en oro, piedra, barro y madera de la artesanía indígena americana, antes y durante la conquista, así como la gran reproducción del calendario azteca, cuyo original está en el Museo Antropológico de México.

Acto académico en el Instituto de Cultura Hispánica

Después del recorrido por las salas del Museo de América, el Jefe del Estado de Nicaragua se dirigió al Instituto de Cultura Hispánica, donde fue recibido por el director, don Gregorio Marañón Moya, y los miembros de la Junta de gobierno, en nombre y representación del presidente del Patronato, el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella. Seguidamente se celebró un acto académico en el salón del Instituto, abarrotado de público, en el que don Gregorio Marañón dio la bienvenida al Presidente Schick Gutiérrez. Recordó el señor Marañón su viaje a Nicaragua y glosó las tareas aleccionadoras del Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica, aludiendo también a la presencia ejemplar de los 250 estudiantes de Nicaragua que cursan sus carreras en las universidades españolas.

A continuación, el doctor Schick pronunció un vibrante discurso definiendo al Instituto de Cultura Hispánica como un orgullo legítimo no sólo de España y de América, sino de toda la Humanidad, por la fecunda labor de fraternidad y de cultura que ejerce entre los pueblos para resolver los problemas que las nuevas exigencias plantean. El Presidente, por último, testimonió su admiración por el gigantesco progreso que España está logrando en todos los órdenes, congratulándose por las cordialísimas relaciones existentes entre los pueblos de Nicaragua y de España, que aún serán incrementadas en el futuro. También se refirió el doctor Schick a la problemática de la Hispanidad, redescubierta por Rubén Darío y Miguel de Unamuno, vital y trascendente en todos los aspectos.

Cinco mil dólares para la O. E. I.

Visitó después el Presidente la Oficina de Educación Iberoamericana, organismo que tiene su sede internacional en Madrid, en el Instituto de Cultura Hispánica, y de la que es miembro fundador Nicaragua. El ministro de Educación y Ciencia, don Manuel Lora Tamayo, presidente del Consejo de la O. E. I., hizo las presentaciones de los consejeros y del secretario general, don Rodolfo Barón Castro, así como del alto personal del organismo. El Consejo, en sesión extraordinaria, se reunió con los representantes de Colombia, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Honduras, Panamá, Paraguay y Perú, así como con los ministros, secretario de la Presidencia, de Relaciones Exteriores, Educación y Hacienda de Nicaragua; embajador de Nicaragua en Washington y ante las Naciones Unidas, director del Instituto de Cultura Hispánica y otras personalidades.

El señor Lora Tamayo, que había asistido al acto académico celebrado en el I. de C. H., dio la bienvenida al Presidente, quien, en el discurso de contestación, resaltó la obra de la O. E. I. Seguidamente, el doctor Schick entregó un cheque de cinco mil dólares como contribución extraordinaria de su Gobierno a la Institución.

El señor Barón Castro agradeció la aportación, y el Presidente del Consejo Directivo entregó al Presidente de Nicaragua una placa de plata que la O. E. I. le dedicaba en recuerdo de su asistencia a la reunión.

Agasajo al doctor Schick Gutiérrez en el Instituto de Cultura Hispánica

Terminada esta reunión, el ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, como presidente del Patronato del Instituto de Cultura Hispánica, ofreció un almuerzo a S. E. el Jefe del Estado de Nicaragua—que es fundador y presidente de la Junta de Honor del Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica y también miembro de honor del de Madrid—, acto que se celebró en el salón de embajadores del Instituto y al que asistieron los ministros nicaragüenses: de Relaciones Exteriores, don Alfonso Ortega Urbina; de Hacienda, don Ramiro Sacasa Guerrero; de Educación Pública, don José Sansón Terán; secretario de la Presidencia, don Pedro J. Quintanilla; secretario de Información y Prensa, don Hernán Aróstegui; don Luis Manuel Zelaya, director general de Ingresos; don Guillermo Sevilla Sacasa, embajador de Nicaragua en Washington; don Diego Manuel Chamorro, magistrado de la Corte Suprema de Justicia; don Guillermo Lang, embajador en la O. N. U.; don Adrián Cuadra, senador; don Juan J. Morales Morenco, diputado; don Luis Felipe Hidalgo, diputado; secretario militar, el general don José María Tercero; secretario general de Turismo, don Alfredo Arana, y el presidente del Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica, don Juan Munguía Novoa.

Participaron también en este agasajo al doctor Schick Gutiérrez el subsecretario de Asuntos Exteriores, don Germán Burriel; el jefe de Protocolo, don Antonio Villacieros; el embajador de España en Nicaragua, don Ernesto La Orden; el director general de Prensa, don Manuel Jiménez Quílez; el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón; el general don José Angosto Gómez-Castrillón; el ex embajador de España en Managua, don José Pérez del Arco; el secretario general de la O. E. I., don Rodolfo Barón Castro; el ministro plenipotenciario don Mariano Sanz Briz; el encargado de la Dirección General de Asuntos de Iberoamérica, don Santiago Churruca; el coronel del Ejército del Aire, don Justo F. Fernández-Trapa, y los secretarios general y técnico del I. de C. H., don Enrique Suárez de Puga y don Luis Hergueta García de Guadiana.

En el Museo del Prado y la Real Academia

Por la tarde, el Presidente de Nicaragua estuvo en el Museo del Prado. En su recorrido se detuvo ante las principales obras de la pintura española, acompañado por el presidente del Patronato del Museo, señor Rubio García-Mina, y el director de la pinacoteca, señor Sánchez Cantón.

Terminada esta visita, el doctor Schick se trasladó al edificio de la Real Academia de la Lengua Española. Le recibieron el director adjunto, don Vicente García de Diego, y los miembros de la Junta de gobierno. El director le entregó el título de Miembro Correspondiente de la Real Academia, pronunciando unas palabras de bienvenida, a las que el Presidente Schick respondió con un emotivo discurso en torno al idioma español, que tanto vincula a América con España. «Como educador, como jurista—dijo—y como gobernante he rendido culto plenamente al habla materna, en cuyos lazos alientan nuestras leyes, y siempre he visto en ella una imagen y una auténtica expresión de nuestra nacionalidad.» Finalmente agregó: «Permitidme ahora que desde la más alta tribuna del idioma, y en nombre de mi pueblo y de mi Gobierno, dirija una fraternal apelación a todos los pueblos de la comunidad hispánica para que se sumen a los homenajes del primer centenario del nacimiento de Rubén Darío, maestro y modelador de nuestra lengua.»



El doctor Schick Gutiérrez charlando con el ministro de Asuntos Exteriores y presidente del Patronato del Instituto de Cultura Hispánica, don Fernando María Castiella, y con el director, don Gregorio Marañón, en la sede del Instituto.

Reunión en la Oficina de Educación Iberoamericana, en la que el doctor Schick hizo entrega de un cheque de 5.000 dólares.











Presidencia del acto académico en el Instituto de Cultura Hispánica durante el cual pronunciaron sendos discursos el doctor Schick Gutiérrez y el señor Marañón Moya. En la foto de abajo, un aspecto del salón del Instituto.

Cena de gala ofrecida por el Ayuntamiento de Madrid

A la noche se celebró una cena de gala en el Ayuntamiento de Madrid, en honor del doctor René Schick Gutiérrez. Asistieron, con el Presidente, el alcalde de Madrid, don Carlos Arias Navarro; los ministros de Asuntos Exteriores y de Gobernación, el gobernador civil de Madrid, el embajador de Nicaragua, el director del Instituto de Cultura Hispánica, miembros de la Corporación municipal, séquito del Presidente y otras muchas personalidades.

A los brindis, el alcalde pronunció un discurso en el que manifestó que Madrid tenía abiertas las puertas a todos los pueblos hermanos del mundo. El Presidente de Nicaragua respondió con unas palabras de agradecimiento por todos los honores que Madrid le había ofrecido en el transcurso de su estancia.

Finalmente, en el salón de actos del Ayuntamiento tuvo lugar una brillante actuación de baile flamenco, a cargo de «La Chunga», en honor del Presidente y de su séquito.

En El Escorial

El domingo día 15 el señor Presidente de la República de Nicaragua, don René Schick Gutiérrez, visitó el monasterio de El Escorial, donde fue recibido por el reverendo padre Alvarez Turienzo y la comunidad. Recorrió los lugares de mayor interés: el Panteón de los Reyes e Infantes y la residencia real. En el dormitorio se detuvo a leer un autógrafo de Felipe II. Le acompañaba una comitiva de personalidades, entre las que se encontraba el padre Juan Laurel, doctor en Historia, que le iba explicando los detalles por los que se interesaba el Presidente. Llamaron especialmente su atención, en las diferentes salas de la pinacoteca, los lienzos de Tiziano, Veronés, Tintoretto y el Greco.

Misa en el Valle de los Caídos

Terminada su visita al Escorial, el Presidente de Nicaragua se dirigió al Valle de los Caídos, donde fue recibido por el ministro español de Hacienda, don Juan José Espinosa San Martín, y por el abad mitrado dom Justo Pérez de Urbel. A su entrada en la basílica para contemplar el Cristo del altar mayor, obra del escultor Beovide, quedó en penumbra todo el templo, hallándose únicamente iluminado el Crucifijo. Seguidamente, el Presidente depositó una corona de flores sobre la tumba de José Antonio Primo de Rivera.

El doctor Schick ocupó un lugar de honor para asistir a la santa misa, que fue acompañada por la escolanía. Terminado el oficio sagrado, firmó con estas palabras en el libro de visitantes ilustres:

«Sólo en Dios, fuente de todo poder, debe tener cifrada su fe la humanidad, en estos días inquietos y llenos de incertidumbre. Este monumento es obra de la fe de un hombre que después de una guerra cruenta y dolorosa quiso erigirlo en homenaje a los caídos de ambos bandos, como Dios diera su perdón desde el monte Calvario al realizar el milagro de la Redención. Valle de los Caídos, 15 de mayo de 1966. Presidente católico de Nicaragua, René Schick Gutiérrez.»

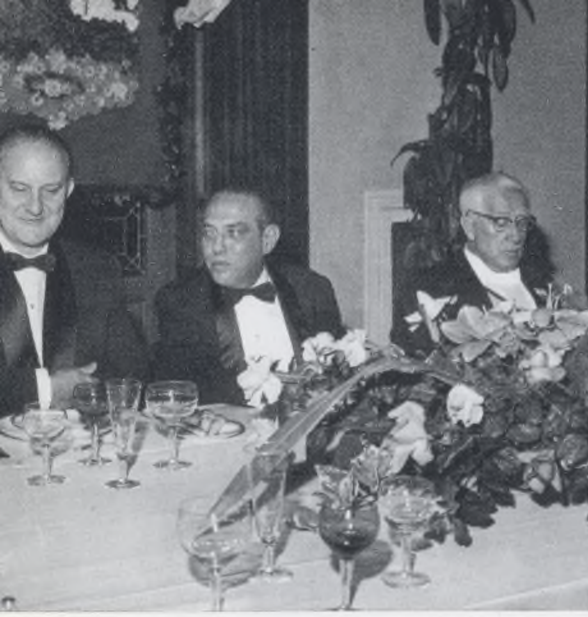
A continuación subió hasta el pie de la gran cruz para contemplar de cerca las magistrales esculturas de Avalos.

Durante la visita estuvieron presentes el general don Enrique de la Puente Bahamonde, segundo jefe de la Casa Militar de S. E.; don Alfonso Ortega Urbina, ministro de Relaciones Exteriores; el ministro de Hacienda, el subsecretario de Asuntos Exteriores y otras personalidades nicaragüenses.

Al mediodía le fue ofrecido en la hospedería del Valle un almuerzo por el ministro español de Hacienda.

Corrida de toros en las Ventas

Por la tarde, el doctor Schick asistió con el Generalísimo Franco a la segunda corrida de toros de San Isidro. A la entrada de la plaza el



Durante la cena de gala con que el Ayuntamiento de Madrid agasajó al Presidente de Nicaragua, el doctor Schick aparece entre los ministros españoles de Asuntos Exteriores y de la Gobernación.



En la corrida de toros de las Ventas, el Generalísimo Franco y el Presidente nicaragüense fueron aclamados calurosamente por el público, puesto en pie.

El Presidente de Nicaragua, en España

público acogió la presencia de los dos Jefes de Estado con vibrantes aplausos. Los matadores les brindaron sus tres primeros toros, y el rejoneador, el suyo. Finalizada la corrida, Fermín Bohórquez, «Antoñete», Murillo y Valencia subieron al palco a cumplimentar a Sus Excelencias.

Cena de gala en honor del Generalísimo Franco

Su Excelencia el Presidente Schick ofreció por la noche una cena de gala a Su Excelencia el Generalísimo Franco, en el palacio de la Moncloa, donde ambos Jefes de Estado pronunciaron sendos discursos.

Con Sus Excelencias tomaron asiento a la mesa el capitán general Muñoz Grandes, el presidente del Consejo del Reino, el arzobispo de Madrid-Alcalá, los ministros españoles de Asuntos Exteriores, Justicia, Hacienda, Gobernación, Educación y Ciencia e Información y Turismo, y nicaragüenses de Relaciones Exteriores, Hacienda y Crédito Público, Educación Pública y secretario de la Presidencia; el alcalde de Madrid, el primer introductor de embajadores y jefe de protocolo; los embajadores de Nicaragua en Madrid y de España en Managua, los séquitos español y nicaragüense del Presidente de Nicaragua, los jefes y segundos jefes de las Casas Civil y Militar de Su Excelencia el Jefe del Estado y los ayudantes de servicio.

Discurso del doctor Schick

A la hora de los brindis, el Presidente de Nicaragua dijo:

«Excelentísimo señor:

Al terminar hoy mi visita oficial a España, honrado por vuestra gentil invitación, quiero agradeceros, en nombre de los miembros de mi comitiva y en el mío, las múltiples atenciones que nos habéis prodigado, con señorío hispánico, tanto vos como los eminentes funcionarios que en una u otra forma han tenido relación con nosotros, haciéndonos más gratas y placenteras las horas que hemos vivido intensamente en este solar de nuestros mayores.

El trato cordial y afectuoso que nos habéis dispensado, unido al calor fraternal con que nos ha rodeado el noble y heroico pueblo español, nos han hecho olvidar nuestra condición de huéspedes para sentirnos en tierra propia, «con amor de América y con pasión de España», para usar una entrañable expresión de Rubén Darío, máximo poeta de Nicaragua y cantor inmortal de las glorias de nuestra raza.

Y es que ningún americano puede ser extraño en suelo hispánico, cuna de nuestra civilización y raíz mediterránea de nuestra cultura, así como ningún peninsular puede considerarse extranjero en la América mestiza del Gran Almirante, que aún custodia las mejores tradiciones de nuestros antepasados.

Porque de aquella simbiosis de razas y de espíritu, de fe y de lengua, surge la esencia de nuestro ser nacional y brota esta comunidad de destino, que identifica a los pueblos hispánicos y define su presencia en lo universal.

Durante su visita al Museo de América, el doctor Schick escucha las indicaciones del ministro de Educación y Ciencia don Manuel Lora Tamayo, y de la directora del Museo, doña Pilar F. de Vega.



En el Museo del Prado acompañaron al Jefe del Estado nicaragüense el Presidente del Patronato, don Jesús Rubio García-Mina, y el director, don Javier Sánchez-Cantón.



Recorrido por el interior del monasterio de El Escorial.



En la visita a la basílica del Valle de los Caídos acompañó al Presidente el ministro español de Hacienda, don Juan José Espinosa San Martín.





El Jefe del Estado, Generalísimo Franco, fue agasajado en el palacio de la Moncloa por el Presidente Schick Gutiérrez.

Después de su estancia oficial en Madrid, el doctor Schick siguió viaje privado a Sevilla, Granada, Málaga y Barcelona, para continuar a Roma, donde fue recibido por S. S. Pablo VI en audiencia especial. En la foto, el Presidente en el Archivo de Indias.



Por eso, excelentísimo señor, he celebrado este viaje a España, que en el fondo ha sido, guardando las proporciones, un reencuentro con mi lejana Nicaragua, a través de las virtudes de vuestro pueblo, de sus esfuerzos por alcanzar un alto nivel de desarrollo económico y social, del impulso creador que da sentido y dirección a sus empresas y de la autenticidad de su mensaje en el contradictorio y convulsionado mundo en que vivimos.

NUEVA DIMENSION DE LA HERENCIA ESPAÑOLA.—Toda la herencia española en América ha aparecido ahora a mis ojos con una nueva dimensión, de una manera más precisa e iluminada, al contemplar el esplendor de vuestros museos, el quehacer científico y humanista de vuestras universidades, la riqueza arquitectónica de vuestros palacios y catedrales. Y junto a los tesoros de arte y sabiduría que la Historia y el genio de su pueblo han acumulado en la España de todos los tiempos, me ha sido dable comprobar la actividad fabril de sus industrias, la modernización del agro, la fuerza de las aguas que el hombre ha disciplinado; en fin, todo cuanto se necesita para impulsar vigorosamente el progreso de una nación.

Frente a esta realidad, resulta consolador para los americanos de España, y para los españoles de América, que mientras la tónica de las sociedades contemporáneas parece ser el lograr mayores bienes materiales, aquí y allá, en ambas riberas de la latina progenie, sigamos creyendo que por encima de este progreso, muchas veces efímero y circunstancial, están las conquistas espirituales del hombre, que son permanentes y eternas.

Sabemos, excelentísimo señor, cuánto os corresponde en este esfuerzo colectivo y en la defensa de los ideales de vuestra nación. Y por ello se nos ocurre pensar que vuestros méritos de estadista se cifran en el valor de vuestras dilatadas ejecutorias militares y políticas, como en el equilibrio, habilidad e inteligencia que habéis demostrado para conducir los destinos de vuestro pueblo.

DEVOCION POR LAS HAZAÑAS HISPANAS.—De nuevo os digo que nada nos ha parecido ajeno en vuestra tierra pródiga y fecunda, y que nuestros días en España son ya, por cierto, inolvidables, merced a vuestra proverbial hospitalidad. Mañana habré de iniciar una segunda etapa de mi visita a vuestra patria, por mil títulos ilustre e hidalga. Por doquiera que vaya llevaré el afecto filial y la gratitud de mi pueblo para el vuestro, junto con mi devoción por sus gloriosas hazañas. Y lo proclamaré así, con orgullo indohispano y con dignidad de americano, que no es propio de gente bien nacida renegar de su estirpe, sobre todo cuando ella procede de un linaje que ha dado a la Humanidad una de sus más grandes epopeyas.

Los honores que me habéis tributado, excelentísimo señor, los he recibido en nombre de mi pueblo y de mi patria, que resume en la distancia la perspectiva histórica y geográfica del Istmo centroamericano, cuya unidad es un compromiso de origen con España, un deber de justicia para con nuestros próceres y un reto a la capacidad, inspiración y coraje de nuestra generación.

Anhelamos repetiros aquí que nicaragüenses y centroamericanos deseamos vivamente estrechar los vínculos de todo orden que nos ligan a España; abrir nuevas rutas al intercambio comercial, que en el pasado constituyó el más poderoso lazo de unión entre nuestros países; fortalecer el patrimonio común de nuestra lengua y de nuestras tradiciones; ampliar, en suma, los horizontes de nuestra cooperación tecnológica y cultural.

ANTIGUAS DEUDAS DE GRATITUD.—Quiero que sepáis también que los nicaragüenses no olvidaremos jamás la acogida maternal que España dio a nuestro Rubén Darío ni la benevolencia con que ha recibido a nuestros intelectuales y estudiantes, que han arribado a sus playas con el mismo entusiasmo de quien regresa al hogar. A pagar antiguas deudas de gratitud he venido, y ya he contraído otras nuevas, por la gracia de vuestra generosidad y el cariño de vuestro pueblo.

Entre los muchos motivos de agradecimiento que guardaré en mi memoria y en mi corazón como recuerdo inolvidable de mi visita a España, permitidme que ponga en primer lugar la señalada distinción que me concedisteis el mismo día de mi llegada, al conferirme la condecoración de Isabel la Católica en el grado de Gran Collar, que sabré llevar con honor y dignidad. Sé que el brillo y el símbolo de estas joyas serán gratos a mi pueblo, y en su nombre las he recibido para justificar el mérito y la honra que en mi persona le habéis otorgado con nobleza muy propia de la hidalguía castellana.

Para corresponder en parte a tanta gentileza, que colma nuestros sentimientos, y para confirmaros nuestra gratitud, aceptad, señor, este homenaje del Presidente de Nicaragua, que admira vuestras relevantes cualidades personales, brinda por la ventura de vuestro noble hogar y se honra mucho con vuestra amistad.

Y una sola palabra más. Que Dios guarde a España y la guíe siempre por los caminos de la concordia, de la justicia y de la felicidad.»

Palabras del Jefe del Estado español

Su Excelencia el Generalísimo Franco contestó al Presidente de Nicaragua en los siguientes términos:

«Señor Presidente:

Solamente unas palabras para decir amén a las vuestras. No se puede de una manera más delicada y honesta reflejar el carácter de un pueblo hispánico, del pueblo de Nicaragua.

Unidos por la historia, tenemos que estar unidos por el amor, por el afecto de nuestros pueblos. Componemos una gran familia que en momentos de peligro está llamada a unirse más estrechamente y a comprenderse. Todo nos une: nos une la fe, nos une la historia y nos une el idioma.

Que estos lazos que se forjaron a través de la historia sean en el futuro perfeccionados es lo que deseamos, porque sabemos que siempre encontraremos el espíritu de justicia de que habéis dado ejemplo esta noche, el espíritu de amistad y de hermandad que también habéis reflejado y, sobre todo, que os habéis sentido una vez más un caballero español.

Gracias, muchas gracias, en nombre de mi patria, y os ruego llevéis a vuestra Nicaragua nuestro mejor sentir, nuestro cariño, nuestros afanes de que aumente su grandeza y fortalezca su porvenir.

¡Viva Nicaragua!»

Ya pasada la medianoche, el Caudillo y los demás ilustres invitados abandonaron el palacio de la Moncloa.

Despedida en el aeropuerto de Barajas

El lunes día 16 el doctor René Schick emprendió viaje a Sevilla, en vuelo especial del grupo de transporte del Estado Mayor del Aire. Le acompañó al aeropuerto el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco.

Les esperaban los ministros del Gobierno español, miembros del Consejo del Reino y de Estado, embajadores iberoamericanos y altos jefes de los tres ejércitos.

SS. EE. el Jefe del Estado y el Presidente de Nicaragua se situaron en una tribuna, desde la que escucharon los himnos nacionales de Nicaragua y España. Una compañía de la región aérea central les rindió honores, después de lo cual el Presidente de Nicaragua se dirigió hacia el avión, acompañado por el Jefe del Estado español, quien permaneció junto al aparato hasta el momento del despegue. El Presidente saludó al numeroso público asistente, que respondió con largos aplausos.

Así finalizó el doctor Schick Gutiérrez su estancia oficial de cuatro días en Madrid. A partir de ese momento—ya en hora de cierre de esta edición de MUNDO HISPANICO—, S. E. el Presidente de la República de Nicaragua visita en viaje particular Sevilla, Granada, Málaga y Barcelona, desde donde continúa viaje a Italia.

A. ALCAZAR DE VELASCO DOÑATE

(Reportaje gráfico de Central Press Agency, Cifra, Basabe y Fiel.)



S. E. el Presidente Schick ha tenido la gentileza de dedicar esta fotografía a MUNDO HISPANICO, que agradecemos sinceramente. Dice en la dedicatoria: «Para la prestigiada revista MUNDO HISPANICO, con indohispánica simpatía.—René Schick.»

UN ANDALUZ DE AMERICA EN ESPAÑA

Por ERNESTO LA ORDEN

(Crónica emocionada del viaje del doctor René Schick a la Madre Patria)

«LOS nicaragüenses somos andaluces. Nuestras dos ciudades más antiguas, Granada y León, fueron fundadas por el andaluz Francisco Hernández de Córdoba. Andaluces fueron después la mayor parte de nuestros colonizadores. Por eso los nicaragüenses somos alegres y emotivos y hemos bautizado a nuestra moneda nacional con el nombre de "córdoba"...»

Quien esto me decía, durante un viaje en que he tenido el honor de acompañarle muy de cerca, era un caballero de buena talla, moreno, extremadamente afable y cortés, tan culto como sencillo y efusivo, que maneja un castellano perfecto con un ceceo que pudiera ser andaluz. Era el Presidente de la República de Nicaragua, el doctor René Schick Gutiérrez, un hombre de leyes que está gobernando a su país de una manera ejemplar y que ha venido a España, por invitación del Generalísimo Franco, para ver de cerca a la Madre Patria, bien amada por todos los nicaragüenses.

Toda España es hermosa en el esplendor de sus monumentos antiguos y de su moderna prosperidad; toda España es madre de América, por obra de los castellanos y los extremeños, de los gallegos y de los vascos, desde 1492 hasta hoy. Pero Dios ha querido que la América española se parezca sobre todo a Andalucía, tanto en el aspecto de sus paisajes y de sus ciudades como en el lenguaje y en el espíritu de sus gentes. Toda América es andaluza por el habla. Los nicaragüenses son andaluces, desde luego, por el acento; pero, sobre todo, por el corazón.

Sobre la majestad del aparato protocolario, difícil de superar en cualquier otro país, las jornadas madrileñas del doctor Schick dieron lugar a una efusión cordial. Los fastos del palacio de El Pardo y del Palacio Nacional, los de El Escorial y el Valle de los Caídos, los del Instituto de Cultura Hispánica, la Real Academia de la Lengua, el Museo del Prado, el Museo de América, el Ayuntamiento de Madrid y tantos otros encantaron al primer mandatario nicaragüense, modestísimo en sí mismo, aunque muy consciente de la dignidad de su representación. Pero donde el doctor Schick abrió íntegramente su alma fue en el contacto con el pueblo español en las calles y en los abrazos que dio repetidamente al Jefe del Estado español. Franco disfruta ya en vida de la misma aureola legendaria que el Cid. Para nuestros hermanos de Hispanoamérica, el Caudillo encarna la independencia, la gallardía y la gloria de toda nuestra estirpe, aquí y allá. El Presidente de Nicaragua, que se proclamó en varias ocasiones «hijo de España», y que tiene a orgullo la doble nacionalidad hispano-nicaragüense, que él mismo suscribió como ministro de Relaciones Exteriores de su país, habló con Franco de un modo entrañable y apenas pudo disimular sus lágrimas en el momento de decir adiós.

Bien es verdad que pocas horas antes, en el palacio de Oriente y en el de la Moncloa, el doctor Schick había dejado hablar a su corazón a propósito de nuestra reivindicación sobre Gibraltar. El Jefe del Estado español, que tenía a su lado, por cierto, a nuestro ministro de Asuntos Exteriores, Fernando María Castiella, en vísperas de su histórico viaje a Londres, contestó a tales palabras con otras muy afectuosas, resumidas en una sola, solemne y litúrgica: Amén.

En Andalucía, esto es, en Sevilla, Granada y Málaga—lástima que no pudo ser también en Córdoba—, la emoción del doctor Schick se contagió rápidamente al pueblo. Serán inolvidables para él las horas vividas en el alcázar y en la catedral, en el Archivo de Indias—donde contempló los documentos de los orígenes de Nicaragua, explicados por el doctor Molina Argüello, un investigador nicaragüense de primera fila—, en la Alhambra y en la Capilla Real, en el parque malagueño, ante el monumento a Rubén Darío, en los santuarios de la Macarena y del Jesús del Gran Poder, donde le vieron orar con fervor genuino. Pero el pueblo andaluz de aquellas tres ciudades no olvidará tampoco que, entre los intersticios de la pompa oficial, el Presidente de Nicaragua estrechaba las manos de todo el mundo, como un hermano que se vuelve a ver.

Después de Andalucía, media España: la visión aérea, llena de luz, de nuestra costa mediterránea, desde Torremolinos hasta el Prat de Llobregat, con las estampas prodigiosas de la Costa del Sol, Sierra Nevada, el Mar Menor, las playas de Alicante, la huerta de Valencia, el delta del Ebro y la gloriosa ciudad de Barcelona. Allí también fue acogido suntuosamente en el Salón de Ciento y le aplaudió en las calles el pueblo catalán. Ya sabía el doctor Schick que hoy toda España trabaja y prospera como Cataluña. Entre sus recuerdos mejores figura el de la Escuela de Formación Profesional Acelerada, próxima al aeropuerto de Barajas, de cuyos métodos piensa beneficiar en breve a su país natal.

Porque con ser tan grande la gloria del cantor genial de la Hispanidad, Nicaragua ya no es para nosotros solamente la patria de Rubén Darío. Gracias a un alto ejemplo de dignidad, de inteligencia, de sencillez y de afecto fraterno, Nicaragua será llamada desde ahora por muchos españoles «la patria del Presidente René Schick».



Don Pedro J. Quintanilla

Ministro secretario de la Presidencia

Ex presidente de la Federación Sindical de Maestros de Nicaragua y del I Congreso Centroamericano de Maestros, con un historial público pleno de meritorias actuaciones, como inspector general de Educación Pública, viceministro de Educación Pública, viceministro de Trabajo y secretario de Información y Prensa, don Pedro J. Quintanilla, actual secretario de la Presidencia de la República, responde a nuestra pregunta:

—¿En qué medida el viaje del Presidente Schick es una visita espiritual de toda Nicaragua a España?

—Todos los nicaragüenses queremos a España con amor de hijos y estamos orgullosos de las virtudes que heredamos de la Madre Patria. Nuestro Presidente ha venido a España en nombre de todos los nicaragüenses. El trae el saludo de cada uno de los de su pueblo. Nicaragua entera ha venido espiritualmente en esta visita a España, que está escrita con versos de Rubén Darío en el corazón de todos los hijos de nuestra tierra. España dio lo mejor de sí a Iberoamérica, y a nosotros nos toca acrecentar esa herencia y darle ese esplendor, y hacer que en todos los campos de la actividad humana se dé ese milagro de fusión de pueblos que ya se dio en las letras de Rubén Darío.



Don José Sansón Terán

Ministro de Educación Pública

Con veinte años de ejecutoria en el Servicio Exterior de su país, que le permitieron, entre otras oportunidades, la de su actuación como delegado ante las Naciones Unidas, donde defendió el nombre de España en los tiempos difíciles de 1946 a 1954. Es autor de ocho libros de asuntos jurídicos; fue viceministro de Trabajo y jefe de la Misión de Juristas de Nicaragua ante la Corte Internacional de Justicia en La Haya. El doctor José Sansón Terán, actual ministro de Educación Pública, contesta a nuestra pregunta:

—¿Cuál es la nota más señalada hoy en Nicaragua en el campo educativo?

—El Gobierno del Presidente Schick está materialmente «sembrando» de escuelas el país. Ha pasado el tiempo de una educación de clases y estamos en una educación de masas. Desde el punto de vista de la novedad, Nicaragua presenta una diversificación en el Bachillerato, desdoblado, en su cuarto y quinto años, en dos versiones: el Bachillerato tradicional y el Bachillerato en Ciencias Agrícolas, que capacita para el ingreso en determinadas carreras universitarias y para la admisión en los Liceos Agrícolas, de próxima y novedosa creación también. En nuestros planes está, asimismo, crear una Universidad Agropecuaria e Industrial. La A. I. D. (Agencia Internacional de Desarrollo)y el B. I. R. F. (Banco Mundial) nos facilitarán préstamos para estos fines.



Don Alfonso Ortega Urbina

Ministro de Relaciones Exteriores

Ex secretario de la Embajada de Nicaragua en Madrid, donde se graduó en la Escuela Diplomática, don Alfonso Ortega Urbina, que ha ocupado señalados cargos, como los de encargado de Negocios en Costa Rica y en San Salvador, ministro consejero en Washington y en México, embajador en Honduras, viceministro de Relaciones Exteriores y representante alterno ante la Organización de Estados Americanos, es hoy el ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, a quien preguntamos sobre las estrechas relaciones que unen a España y su país:

—¿Qué señalaría usted como más sobresaliente en la política exterior de su país con respecto a España?

—Entre los distintos Acuerdos que unen a Nicaragua con España damos mucha importancia al que se firmó recientemente sobre asistencia técnica en el campo social, porque creemos que dentro de esas líneas se irá desarrollando de inmediato en Nicaragua una amplia colaboración y asistencia técnica españolas. Con el establecimiento de un primer Centro de Formación Profesional Acelerada, con programa y profesores españoles, se iniciará en seguida esta colaboración técnica. El Acuerdo se firmó unas semanas antes de venir nuestro Presidente a España.



Don Ramiro Sacasa Guerrero

Ministro de Hacienda y Crédito Público

Ex secretario de la Presidencia y ex ministro de Trabajo, a quien el país debe el establecimiento de la Seguridad Social y el funcionamiento del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social, cuyos puestos están ocupados en buen número por becarios que han estudiado en España, don Ramiro Sacasa Guerrero, actual ministro de Hacienda y Crédito Público, nos habla de la necesidad de una rápida tecnificación de la mano de obra y de la colaboración que en este aspecto se espera de España:

—¿Necesita Nicaragua urgentes capitales extranjeros para su desarrollo?

—Con agrado ve las ayudas económicas exteriores que puedan prestársele, porque no dispone, al igual que casi todos los demás países hispanoamericanos, del capital suficiente para el desarrollo, que urge. La ayuda que en este sentido ha recibido Nicaragua hasta ahora ha sido más bien dentro del cauce de la Alianza para el Progreso. Esperamos conocer la fórmula y organización a través de la cual se canalizará el generoso crédito español ofrecido para el desarrollo de Iberoamérica, de mil millones de dólares, escalonado en diez años. No por eso España ha dejado de estar presente económicamente entre nosotros, dada su participación, con fuerte apoyo económico, en A.D.E.L.A., organización que agrupa a distintas naciones europeas para el desarrollo de Iberoamérica. Nuestra mayor preocupación, quizá, es la necesidad de ayuda técnica y rápida capacitación de mano de obra. En esto nos apoyamos en España para su logro, como hemos hecho siempre en cosas que nos son fundamentales. La influencia española es manifiesta, por ejemplo, en nuestro Instituto Nicaragüense de Seguridad Social. Ahora será España también la que inicie el desarrollo de la Formación Profesional Acelerada en nuestro país para esa rápida tecnificación de la mano de obra.



Don Hernán Aróstegui

Secretario de Información y Prensa

Profesional graduado en periodismo, que ha ejercitado en Estados Unidos, el actual secretario de Información y Prensa de la República de Nicaragua, don Hernán Aróstegui, secretario general también de la Integración Turística Centroamericana (S. I. T. C. A.), explica el afecto de Nicaragua a España, traducido en la solemnidad de la visita presidencial:

—Próximamente se celebrará el centenario del nacimiento de Rubén Darío y la visita del Presidente a España parece el preludio de esa conmemoración, ¿no es así?

—En efecto, habremos de celebrar, tanto en España como en Nicaragua, y en toda América, el centenario de Rubén Darío con la máxima solemnidad. Heraldo de esas fiestas puede considerarse esta visita, cuyo cortejo presidencial explica el gran cariño de Nicaragua a España. Cuando Nicaragua cantó a la Hispanidad, lo hizo a lo grande en los versos inmortales de Rubén Darío, y esta visita oficial de ahora representa también toda la amplitud de su abrazo, en un séquito presidencial de cinco ministros, más otras altas personalidades de la vida de nuestro país. A España la quieren todos los nicaragüenses, que, con gran interés, han ido siguiendo el programa de su Presidente en las distintas etapas españolas, en forma tal, que si podemos decir que en estos días Nicaragua ha sido noticia continua de primera plana en la prensa española, igualmente en Nicaragua ha cobrado España al mismo tiempo la máxima actualidad.



Don Diego Manuel Chamorro

Magistrado de la Corte Suprema de Justicia

Ha representado a su país en la O. N. U. y en la histórica conferencia de Bogotá de 1948; tomó parte en la última Asamblea Constituyente de la nación, y ha sido magistrado de las Cortes de Apelación. Actualmente es Magistrado de la Corte Suprema de Justicia y miembro de varias Academias y asociaciones:

—¿Qué señalaría usted—le preguntamos—como nota importante en la vida jurídica y política de su país?

—Nicaragua ha ensayado un sistema de convivencia política que incluso empieza a ser imitado en algunos países de América, por el cual el partido de la minoría—son dos los partidos políticos de Nicaragua: liberales y conservadores—tiene derecho, prescindiendo del número de votos obtenidos, a ocupar la tercera parte de los escaños senatoriales y de diputados. El sistema, denominado de «listas incompletas», asegura así una racional participación de la minoría, aunque su votación haya sido muy exigua, y guarda al país de futuros caminos de descontentos y violencias. Esa participación de un tercio de las minorías es ya como un espíritu que va informando la nación en muchísimos de sus puestos: en las Salas de Apelación, en los municipios, etc. El sistema de «listas incompletas» lleva años en vigor y va adentrándose cada vez más en la vida nacional. Idea fundamental para nosotros es que la democracia hay que practicarla, aunque sea imperfecta, para tener al menos derecho a lograr un día su perfección.



Don Guillermo Sevilla Sacasa

Embajador de Nicaragua en Washington

Actual decano del Cuerpo diplomático acreditado en Washington, el embajador de Nicaragua en los Estados Unidos, don Guillermo Sevilla Sacasa, tiene un récord en su hoja de servicios diplomáticos de veintitrés años ininterrumpidos como embajador de su país en Norteamérica y casi otros tantos ante las Naciones Unidas, y su nombre fue registrado en 103 conferencias internacionales y en 20 asambleas generales de la O. N. U.:

—¿Se contraponen en América dos mundos: el sajón y el hispano?

—Hispanoamérica, hija de España, aunque separada por la geografía, sigue unida a ella, cuyo nombre se pronuncia siempre con devoción; pero las naciones hispanoamericanas se complacen de que entre ellas habite la nación más fuerte del mundo, bastión de la paz y de la libertad y que, a mi modo de ver, es tan potente como generosa. Hispanoamérica sabe bien que los Estados Unidos están interesados de verdad en el desarrollo económico iberoamericano y que por eso apadrinaron la Alianza para el Progreso, que es un plan vastísimo de desarrollo social y promueve una verdadera revolución pacífica. Se necesita que junto con el desarrollo económico del país se promueva por igual un desarrollo social con las legislaciones adecuadas. Los Estados Unidos están interesados en un integral desarrollo económico y social de toda América, que habrá de cooperar con las debidas legislaciones.



Don Juan Munguía Novoa

Director del Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica

Abogado, diputado, catedrático de Derecho Internacional, figura relevante de la Universidad Centroamericana, miembro del Instituto Hispano - Luso - Americano de Derecho Internacional, uno de los grandes luchadores en todas las causas hispanistas, don Juan Munguía Novoa es el actual director del Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica. Le preguntamos:

—¿Se desarrolla en la vida cultural de Nicaragua un fuerte intercambio con España?

—La labor del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, con su dinámico director, don Gregorio Marañón, es una de las más hermosas que se viene haciendo interamericanamente y a la que en buena parte se debe toda esa gran vivencia cultural hispánica que hay actualmente en nuestros países, y muy marcadamente en Nicaragua, tierra florida de poetas, literatos y escritores, por cuya tribuna del Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica desfilan señeras figuras del pensamiento americano y español. A nuestro Instituto Nicaragüense ha ido la casi totalidad de las figuras más destacadas de las letras y de la cultura de España. Su actividad queda manifiesta con señalar que el año pasado celebramos ochenta actos culturales, con retransmisión radiada y repercusión en toda la prensa de cada uno de ellos.



Don Luis Felipe Hidalgo

Diputado

El actual propietario de Radio Managua, que en distintas ocasiones ha sido y actualmente lo es también diputado por el Departamento de Managua, con una vida consagrada a las tareas periodísticas de la difusión, así como el ejercicio de la política, de un acendrado amor a España, ha venido a Madrid y al Instituto de Cultura Hispánica en repetidas ocasiones. Habla así para MUNDO HISPANICO:

—¿Estado actual de los medios de difusión en Nicaragua?

—Existen actualmente 37 estaciones de radio en el país y dos canales de televisión; la capital cuenta con cinco diarios, y la provincia de León, con dos. La prensa goza de absoluta libertad, reconocida así por la S. I. P. Tarea fundamental de la prensa es el mantenimiento de la democracia, sostén y salvaguarda de la vida política de nuestros pueblos. La cortedad demográfica del país, que no alcanza los dos millones de habitantes, justifica la no existencia de un mayor número de diarios, pero los actuales medios de difusión existentes son índice de la preocupación cultural de la nación. Nicaragua ajusta toda su política al proceso integracionista que viven las cinco repúblicas centroamericanas, y bien cruzada como está por carreteras, tiene una base para el desarrollo industrial, ya iniciado. Una de las mejores impresiones que me llevo de esta nueva visita a España es el cariño con que las autoridades y el pueblo español han acogido a nuestro Presidente y las repetidas muestras de afecto que recibió a su paso por las calles.



Don Juan José Morales Marenco

Diputado

Presidente del Congreso durante ocho años, ex cónsul en Nueva York, ex embajador ante las Naciones Unidas, ex ministro de Nicaragua en Costa Rica y actualmente diputado y secretario regional del Parlamento Latinoamericano para Centroamérica y Panamá, el doctor Juan José Morales Morenco responde a esta pregunta:

—¿Continúan produciéndose nuevas manifestaciones del proceso integracionista?

—Unirse es hoy la palabra de orden. América Central ha dado buen ejemplo con su integración económica, y frecuentemente hay otras distintas manifestaciones en los más diversos campos: la Secretaría, por ejemplo; la Integración Turística Centroamericana es otra reciente faceta más de todo este proceso; pero queremos subrayar aquí una unión de proyección continental que, a pesar de haber sido constituida hace poco, es suma ya de beneficios para todos e índice de próximas tareas en común: me refiero al Parlamento Latinoamericano. Tres Comités, ya en funciones, muestran las tres vertientes de una acción colectiva que empieza a fundamentarse parlamentariamente: los Comités Político, Económico y Cultural, y Educativo.

I CENTENARIO DEL COMBATE DEL CALLAO

ESPAÑA ESTUVO REPRESENTADA EN PERU POR UNA MISION OFICIAL QUE PRESIDIO EL MINISTRO DE MARINA



Los miembros de la misión oficial, ante el monumento a los héroes españoles del Callao. De izquierda a derecha: don José Joaquín Puig; el ministro de Marina, almirante Nieto Antúnez; el embajador en Lima, don Angel Sanz Briz; don Jaime Delgado y el teniente coronel Tejada.

El almirante Nieto Antúnez entregando la Medalla de Oro de la Marina de Guerra española al Presidente del Perú, don Fernando Belaúnde. Asistieron a este acto los ministros del Gobierno peruano, el cardenal Landázuri y otras personalidades.

El 2 de mayo se han cumplido cien años del combate del Callao, y el Gobierno peruano organizó diversos actos conmemorativos para dar la debida solemnidad a este centenario. El programa oficial comenzó a ser desarrollado el día 29 de abril con el saludo del Presidente de la República, don Fernando Belaúnde Terry, en el Palacio de Gobierno, a las misiones oficiales que representaban a España y a los países hispanoamericanos. La misión española, según adelantábamos en nuestro número anterior, estuvo presidida por el ministro de Marina, almirante don Pedro Nieto Antúnez, y de la que formaban parte el catedrático de Historia de América en la Universidad de Barcelona, don Jaime Delgado; don José Joaquín Puig de la Bellacasa, que actuó como secretario, y el capitán de corbeta don Eliseo Alvarez Arenas. Además, se incorporaron a la misión, en Lima, el embajador de España, don Angel Sanz Briz; el secretario de la Embajada, don Sebastián Moro, y el agregado militar, teniente coronel Tejada.

Después de los actos programados para los días 29 y 30 de abril, durante los cuales fueron entregadas las condecoraciones que otorgó el Gobierno peruano, por el ministro de Relaciones Exteriores, en el Palacio de Torre Tagle; las sesiones académicas, ofrendas florales, formaciones militares, recepciones en honor de las misiones de España y América, homenaje en memoria del Jefe Supremo del Perú en 1866, general Mariano Ignacio Prado, y del prócer José Gálvez; inauguración de obras, actuaciones artísticas, fiestas populares, etc., el día primero de mayo se celebró en la Basílica Metropolitana un *Te Deum,* y, por la tarde, una sesión académica en la Sociedad Fundadores de la Independencia, con asistencia del Presidente de la República, misiones oficiales y representaciones, y con un discurso a cargo del presidente de la Sociedad, coronel don Néstor Gambetta, que por su interés hispánico publicaremos en el próximo número.

En esta sesión, el Presidente Belaúnde Terry dirigió a todos los asistentes unas emocionadas palabras, en las que, entre otras cosas, afirmó: «Esta benemérita institución, que abre sus puertas cada vez que se conmemora un hecho glorioso de la historia patria, lo hace ahora con especial solemnidad y con redoblado júbilo.

»Celebramos el primer Centenario del Dos de Mayo y lo hacemos ante la enaltecedora presencia de España, gallarda combatiente de esa jornada, contra nuestras propias armas, cuya visita al Perú por medio de uno de los altos dignatarios significa que el vínculo que nos une a esa gran nación es indestructible, es imperecedero.»

Después de manifestar su gratitud a quienes prepararon y defendieron al Perú en esa jornada, así como a toda América, el Presidente también dijo: «Es útil esta oportunidad para decir a los pueblos de América que ayer fueron aliados que ha llegado la hora de redoblar los esfuerzos para una mayor cohesión que incluya a todas las naciones hermanas, a fin de encarar nuestro problema de desarrollo con criterio moderno, deponiendo todo lo que pueda distanciarnos y pensando sólo en el porvenir de América y en el bienestar de nuestros pueblos.»

Discursos conmemorativos de la gesta del Callao

En el homenaje recordatorio de la epopeya del 2 de mayo, que se celebró en el Parque Centenario, pronunciaron discursos el alcalde del Callao, don Arnaldo Winstanley; el ministro de Relaciones Exteriores, como presidente de la Comisión Nacional, don Jorge Vázquez Salas; el ministro español de Marina, almirante Nieto Antúnez; don Jorge Prado y Ugarteche, hijo mayor del Jefe Supremo de Perú en 1866, y el Presidente de la República, arquitecto don Fernando Belaúnde Terry.

Limitaciones de espacio nos impiden acoger ampliamente los textos de todos los discursos, a excepción del presidente de la misión española y de las palabras que improvisó el Jefe del Estado peruano contestándole. Dijo el almirante Nieto Antúnez:

«Excelentísimo señor Presidente de la República de Perú, excelentísimos señores presidentes y miembros de los órganos del Poder, eminentísimo y reverendísimo señor cardenal, excelentísimos señores jefes de las misiones extranjeras, pueblo de Perú y pueblos iberoamericanos... Y dejo especialmente para el final al ex Presidente del Perú, excelentísimo señor don Manuel Prado, ante cuya figura, y la del doctor Gálvez, me inclino reverente para ofrecer en sus personas mis homenajes a aquellos que derramaron su sangre en defensa del honor, de la libertad y de la independencia de un pueblo recién emancipado.

Esta es una de esas ocasiones solemnes en las que quien os habla desearía que sus palabras se colmasen de virtud expresiva, para transmitiros el hondo y conmovido mensaje de un pueblo que os ama, os respeta y os admira.



Muchos sentimientos, algunos aparentemente paradójicos, se agolpan ahora como queriendo hallar cauce en una síntesis de urgencia. Las circunstancias imponen la posible brevedad, pero no tanta que haya de ponerse dogal a cuanto un español, que representa al tronco de la estirpe común, siente la imperiosa necesidad de deciros.

La primera expresión ha de ser ésta: gracias, señor Presidente; gracias, hermanos de Perú; gracias por vuestra generosidad al invitarnos a esta conmemoración. La elegancia espiritual que esta invitación demuestra suscita en los españoles unas efusiones que parecen contradecirse: la de la humildad y la del orgullo. Humildad, al repudiar un triste espectáculo histórico de luchas fratricidas e incomprensiones. Orgullo, al reconocer en vuestro nobilísimo gesto el soterrado nervio de la caballerosidad hispánica. Benditos los pueblos que saben despreciar las contingencias perturbadoras y se afanan, en cambio, por descubrir las raíces del amor fecundo y constructivo.

La República de Perú ha sabido dar un ejemplo de generosidad y de pacifismo. Porque no sólo es pacífico el pueblo que está en paz, sino también, y principalmente, el que sabe sembrar esa paz, dando así el testimonio más efectivo de una rectitud de intención.

No hemos venido hasta el Callao para justificar actitudes pretéritas, para defendernos de reproches ni para desenterrar antagonismos. Vuestra invitación y nuestra presencia son suficientes para barrer ingenuas suspicacias. Somos vástagos de una familia común, con nuestros defectos y nuestras virtudes. Hemos venido para robustecer y ratificar cuanto nos une, para felicitarnos por la independencia y la prosperidad peruanas, y también (noble y apasionadamente) para rendir el homenaje de nuestra admiración y nuestro respeto a aquellos hermanos, peruanos y españoles, que dieron hace cien años altísima probanza de valor y de patriotismo.

El contralmirante don Casto Méndez Núñez es para nosotros paradigma de abnegación y de bravura. Pero también lo es la bizarra actitud de los patriotas peruanos que defendieron entonces la dignidad y la independencia de un pueblo recién emancipado. Unos y otros, hermanos de idioma y de espíritu, hubieran firmado con su sangre la frase histórica del almirante español, porque todos prefirieron la honra al sosiego, la muerte a la mediocridad. Si los peruanos no hubiesen respondido entonces con aquella bravura, no hubieran sido fieles al fondo quéchua e ibérico que corría por sus venas.

Esta semejanza de razas y de sentimientos, común a tantas naciones que hablan nuestra lengua, es la razón por la que España se siente responsable de su misión aglutinadora. Pero no veáis en esto el menor atisbo de buscada preponderanza política o espiritual. No es tiempo ya de añorar grandezas históricas ni de propugnar paternalismos internacionales donde los países filiales han de aceptar un sumiso papel de segundones. España fue madre, pero hoy es hermana de los pueblos hispánicos y siente en su carne aquella responsabilidad porque acaso vosotros mismos se la exijáis.

No es un sentimiento perdido en los cristianos deseos de nuestros antiguos monarcas, sino una inquietud impuesta por cuatro siglos de fraternas vinculaciones. La comunidad de nuestros pueblos no se asienta solamente en la semejanza del idioma, sino, muy principalmente, en la hermandad de la sangre. Esa inquietud tiene hoy su expresión oficial en los Principios Fundamentales que inspiran nuestra paz y condensan nuestra vocación nacional. En el tercero de tales Principios se dice que España, raíz de una gran familia de pueblos, con los que se siente indisolublemente hermanada, aspira a la instauración de la justicia y de la paz entre las naciones.

Así, pues, nuestro anhelo, nuestra meta, nuestro deseo, es vuestra libertad, vuestra grandeza y vuestra unidad. También España ansía, como pregona el lema de nuestro escudo, ser una, grande y libre, y por ello quisiera sentir clavada sobre sí la estimulante mirada de los pueblos iberoamericanos, para, de ese modo, impregnar su actuación de más honda responsabilidad y mayor eficacia. Mas no hemos venido aquí para pregonar el deseo de resurgimiento español, sino a traeros el abrazo de nuestro pueblo, y aseguraros además que los españoles no se sentirán satisfechos mientras las naciones hermanas de este Continente, a impulsos de sus propias fuerzas vitales y llevadas de un sincero espíritu de comunidad, no resuelvan sus más graves problemas para entrar franca y decididamente en la coronación definitiva de la fase de pujanza y pacífica prosperidad en la que actualmente se encuentran gracias a la capacidad de sus gobernantes y al patriotismo de sus hombres.

Para ello, estamos prontos a una real transfusión espiritual, en la que nuestras recíprocas experiencias y conquistas reviertan en beneficio de todos, de forma que este puñado de países, aún dentro de sus naturales singularidades, constituya ante el mundo un bloque firme y ejemplarmente unido. Porque si la convivencia y la interdependencia son el final deseable para cuantos aspiran a la paz internacional, en esa tarea asumimos una especial responsabilidad los pueblos unidos por una cultura, un idioma y unas raíces históricas semejantes.

El panorama mundial, pese a los esfuerzos de tantos hombres de bien, no ofrece por desdicha un cielo despejado. Las asambleas



internacionales, en las que tantos pueblos jóvenes están tomando lugar, necesitan ejemplos de hermandad, de entrañable y generosa colaboración. Es ahí donde nosotros tenemos señalado un puesto de vanguardia; porque, pese a nuestras diferencias y a nuestros defectos, ningún grupo de naciones puede enorgullecerse de una mayor y más entrañable afinidad de sentimientos.

No apelamos ahora a recursos de oratoria fácil al afirmar la perfecta simbiosis espiritual de los pueblos de habla castellana. Con nuestro respeto y admiración para las cualidades positivas de vuestro sedimento autóctono, palpamos de tal forma nuestra identificación que de ningún modo nos sentimos extraños en este suelo, al igual que vosotros sentís en el nuestro un aliento familiar.

En realidad, el acto que aquí celebramos hace innecesarias estas afirmaciones. Sólo auténticos hermanos podrían abrazarse para recordar (sin duda con dolor, pero jamás con rencor) la jornada del 2 de mayo de 1866. Con ello estamos demostrando que quienes abrieron sus venas, en una lucha fratricida por su independencia y su honor, estarían dispuestos a ofrecer su sangre por la recíproca grandeza. La roja savia que, al derramarse hace un siglo por la patria, empapó estas tierras, ha hecho germinar el magnífico fruto de Perú, nación que puede exhibir orgullosa al mundo, junto al progreso y realizaciones de hoy bajo la eficaz dirección del Presidente Belaúnde, la más firme de las voluntades para un futuro prometedor.

He de terminar repitiendo mi gratitud y la gratitud de España a todos los hombres de Perú por cuanto representa nuestra presencia en esta conmemoración. Una vez más reitero mi convicción de que, hermanos de estirpe, estamos llamados a desenterrar y purificar lo mejor de nuestro espíritu para erigirlo en aglutinante de una comunidad que tanto puede hacer en favor del concierto mundial.

Con los votos personales del Jefe del Estado español para el señor Presidente y vuestro pueblo, quiero transmitiros, sobre el recuerdo de aquella lucha que nunca debió estallar, el emocionado y cálido abrazo del pueblo español para todos sus hermanos de Perú.

Aquí debía terminar, pero yo quiero dar las gracias especialmente al señor Presidente, expresando mi gratitud y la del pueblo español por las frases que habéis tenido para mi pueblo, gratitud que hago extensiva al señor presidente del Consejo de Ministros, al señor ministro de Relaciones Exteriores, al jefe de la Delegación de Bolivia, a todos cuantos en actos públicos y privados, pero muy singularmente al coronel Gambetta, han tenido para España esas palabras de generosidad, de amor y de cariño que emocionadamente os devuelvo con un fraternal abrazo.

Aprovechando la emoción de este acto, me permito sugerir a todos los países hispanoamericanos (o, por mejor decir, a todos los países iberoamericanos) que, mancomunadamente, hagamos una historia que, con rigor científico y sentido pedagógico, pueda servir como único texto de la historia iberoamericana en todos nuestros pueblos. Somos hijos del mismo tronco; tenemos la misma religión, tenemos el mismo idioma y la misma cultura; somos herederos directos de la civilización cristiana occidental, a la que pertenecemos por derecho propio, y, todos unidos, tal vez encontremos fórmulas originales que, teniendo por fundamento los principios de la justicia social, lleven al atormentado mundo de hoy la paz entre los hombres, entre los pueblos y entre los continentes.

Y ahora permitidme, señor Presidente, en nombre del Jefe del Estado español, que me ha hecho el honor de ser el encargado de ofreceros la Medalla de Oro de la Marina de Guerra de España, que os pida la aceptéis. Va en ella el alma de la raza y el abrazo fraternal de un pueblo que os ama, os respeta y os admira, y (si me permitís) dejadme gritar, fuera de todo protocolo y como algo que pugna por salir de mi corazón: ¡Viva la República de Perú! ¡Vivan los pueblos iberoamericanos!»

Por la especial significación de cordialidad que encierran las palabras del Presidente Belaúnde al agradecer la entrega de la Medalla de Oro de la Marina de Guerra de España, reproducimos aquí el texto taquigráfico:

«Excelentísimo señor ministro de Marina de España:

Permitidme decir unas breves palabras, que no estaban en el programa de esta solemne actuación, para expresar al ilustre Jefe del Estado español, el Generalísimo Francisco Franco, mi profunda gratitud por esta deferencia, y a la Marina gloriosa de España, mi reconocimiento por ser depositario de esta condecoración insigne.

Juzgo que en esta hora solemne, en el teatro de operaciones heroicas, no puedo ser solamente, como Jefe del Estado, destinatario de esta honrosísima Medalla, sino, sobre todo, custodio de ella. La llevaré, abrumado, en nombre propio y del pueblo peruano, y, reverente, a nombre de todos los que cayeron heroicamente en aquella jornada. La llevaré también en homenaje al pueblo del Callao, gallarda colectividad que a lo largo de toda su historia ha escrito honrosísimas páginas de valentía y patriotismo.

Y me siento emocionado de encontrarme en este lugar, ante la Fortaleza del Real Felipe, que representa aquí el heroísmo español. Fortaleza que viene a ser una versión nueva, de la época de la Colonia, de aquella otra y grandiosa Fortaleza de Sacsahuaman, en el Cuzco. ¡Cuánto heroísmo encontramos en aquélla de la antigua metrópoli y en ésta del Primer Puerto! ¡Cuántos episodios sublimes vienen a nuestra mente frente a esta construcción que fue erigida con las piedras de la vieja fortaleza pre-incaica de Guarco! Y cuánta emoción siento al mirar de frente a la isla San Lorenzo, que fuera tumba primera de los muertos de la Armada española,

Los jefes de las misiones oficiales de España y de América rinden homenaje a los héroes peruanos del combate del Callao.



El primer ministro del Perú, doctor Becerra de la Flor, felicita al ministro español de Marina después de haberle impuesto la Medalla del Centenario del Dos de Mayo, durante el acto celebrado en el palacio de Torre Tagle.



Independientemente de los actos del Centenario, el almirante Nieto Antúnez impuso diversas condecoraciones españolas a personalidades peruanas que tomaron parte el año pasado en el homenaje a Pizarro y los Trece de la Fama en la Isla del Gallo. De izquierda a derecha: el ministro peruano de Marina, señor Ponce Arenas; el ministro español, almirante Nieto Antúnez; el primer ministro peruano, señor Becerra de la Flor; el embajador de España, señor Sanz Briz; el presidente de la Academia Peruana de la Historia, señor Miró Quesada y el comandante del buque-escuela «Independencia» señor Iturrino.

tumba que se excavó en aquella árida tierra, encontrándose, sin embargo, en su profundidad, los tejidos artísticos que atestiguaban la vieja, milenaria cultura de Perú.

Siento que en este momento están presentes no sólo la figura del Jefe del Estado, del Jefe Supremo que regía los destinos de Perú en ese memorable 2 de mayo, sino de José Gálvez, que murió heroicamente en el combate, y de todos aquellos chilenos, bolivianos, ecuatorianos, colombianos, venezolanos, mexicanos, y americanos, en fin, que vinieron a mezclar su sangre con la sangre peruana y con la española, para dar a la América toda esta página de gloria.

La presencia vuestra, señor ministro de Marina, ha dado muy especial nobleza a este acto. Os lo agradezco de corazón y os ruego que llevéis a vuestra amada España, nuestra madre patria, el testimonio del fervor y de la gratitud que el pueblo peruano le profesa.»

Los actos y conmemoraciones continuaron durante la mañana del día 2, en El Callao. Por la tarde, en la sesión solemne que celebró en Lima el Congreso Nacional, el Presidente del Perú, don Fernando Belaúnde Terry, pronunció un importante discurso, del que extractamos lo siguiente:

«Quiero aprovechar este momento, en que no sólo hablo a los representantes de mi patria, sino también a altos dignatarios de otras naciones hermanas, para decir algo de lo que podemos hacer, para que este 2 de mayo y los próximos puedan añadir páginas gloriosas a la historia de América. La mejor manera de rendir homenaje a los héroes es continuar su obra y aceptar el ciclo histórico que corresponde a cada generación.

Ayer fue la emancipación política la preocupación del gobernante, el sacrificio del héroe; todo ello estuvo determinado por el vehemente afán de consolidar la Independencia. Pues bien, esa Independencia la hemos logrado y está plenamente asegurada. Pero hoy debe preocuparnos la emancipación económica de nuestros pueblos. Debemos tener (así como ayer se tenía una mística patriótica para la defensa contra el adversario) la mística del desarrollo, que tiene planteamientos muy claros: necesidad de conocer el medio, necesidad de saber los secretos del territorio y las inclinaciones y aptitudes del hombre que lo habita. De ahí la urgencia de una estrecha cohesión con las Fuerzas Armadas, experta en la tierra y en el hombre de cada uno de nuestros pueblos. Necesidad de acondicionar al continente con todo aquello que falta, no duplicando a la naturaleza, que ha hecho mucho pero que no lo ha hecho todo, sino complementándola en el orden vial, en el orden energético, en la infraestructura continental, para poner en valor aquellas grandes extensiones todavía desaprovechadas.

La hora presente es una hora que podríamos llamar de reivindicación económica de las áreas tropicales, de las que tenemos tantas en el norte, en el centro y en el sur de América. Precisamente la ciencia recién ha incursionado en el trópico para dominar plenamente la enfermedad. El gran obstáculo que se tuvo en la época no lejana y heroica del caucho fue la lucha por la vida, la lucha contra la enfermedad. Pues bien, esa lucha ha culminado también victoriosa. Ya la ciencia de la higiene pública nos permite hacer una vida tan sana en pleno trópico como en las regiones nórdicas de Europa o en los países más desarrollados.

Por otro lado, la industria de la refrigeración ha logrado conservar cualquier tipo de producto en cualquier clase de clima. Es decir, que este cambio tecnológico enfoca los reflectores del porvenir sobre áreas que poseemos y que en gran parte desperdiciamos.

El adelanto de los transportes toma caracteres revolucionarios y novedosos, especialmente en la aeronáutica. Podemos decir que, así como en el siglo pasado el monumento expresivo del progreso fue, en la ciudad, la estación ferroviaria, en nuestro tiempo lo es el terminal internacional aéreo para aviones de gran tonelaje, aeronaves que se construyen cada vez más grandes y que revolucionan por completo la realidad de los transportes, los facilitan y los abaratan; ponen a nuestras regiones rezagadas en condiciones de igualdad y hasta de ventaja con relación a otras regiones del mundo que las suplantaron en la producción tropical.

Quisiera, señores, que llevarais a vuestros gobernantes y a vuestros Parlamentos la decisión nuestra de trabajar sin tardanza por una emancipación económica. La decisión tanto del Gobierno cuanto del Parlamento, puesto que en nuestros primeros actos se dieron pasos decisivos para emprender obras de integración física del continente ya en plano de desarrollo, y se propusieron medidas de carácter financiero para lograr aquello que hemos llamado el Mercado Común de Valores con miras a poner precisamente en ventaja estos pueblos, considerando que tienen doscientos treinta millones de habitantes que hablan el mismo idioma y tienen la misma fe y que unidos en el orden financiero y crediticio pueden avanzar más rápidamente. Y en cuanto al Congreso, se ha reunido aquí dos veces el Parlamento Latinoamericano. ¿Qué mayores pruebas podemos dar de nuestra determinación de actuar armoniosa y fraternalmente en el continente?

Cuando viene un gobernante al Congreso, según la Constitución, debe dirigir un mensaje al Parlamento Nacional y al país todo. Pero séame permitido ahora dirigir también un mensaje a las naciones hermanas, de gratitud por la colaboración que nos prestaron ayer, por los muertos que dejaron en esta tierra heroicamente, y un mensaje de esperanza por la batalla que daremos juntos para la emancipación económica de la América Latina.»

EL MINISTRO BRASILEÑO DOCTOR VIANA FILHO

INAUGURO LA EXPOSICION



A su llegada a Madrid, el ministro brasileño y señora de Viana Filho fueron recibidos por el embajador del Brasil y señora de Da Cámara Canto y por el director del I. de C. H. y señora de Marañón Moya.

El doctor Viana Filho pronunciando unas palabras en la inauguración de la muestra «Artistas de Bahía».



ORGANIZADA por el Instituto de Cultura Hispánica, con la colaboración del Ministerio brasileño de Relaciones Exteriores y el patrocinio de la Embajada de España en Brasil, ha tenido lugar en Madrid, en el propio Instituto, la exposición de pintura, dibujo y grabado titulada «Artistas de Bahía», con obras seleccionadas por el profesor de la Universidad de Bahía don Clarival do Prado Valladares.

Para inaugurar esta Exposición vino expresamente del Brasil, invitado por el Instituto de Cultura Hispánica, el ministro don Luis Viana Filho, jefe de la Casa Civil de Su Excelencia el Presidente de Brasil. En la visita que hizo al Instituto recorrió, acompañado por el director, don Gregorio Marañón, y por el alto personal del Instituto de Cultura Hispánica, las dependencias de la Casa y se mostró vivamente interesado en el funcionamiento de las mismas. En la inauguración de la Exposición el profesor Viana Filho pronunció unas emotivas palabras sobre las diversas manifestaciones del arte en la histórica Bahía, en la que es patente la influencia española conservada y mantenida generacionalmente.

Al acto asistieron el embajador del Brasil, don Antonio C. da Cámara Canto; los embajadores españoles conde de Casa Rojas y marqués de Prat de Nantuillet, jefes de Misión de distintas repúblicas hispanoamericanas, el comisario de Exposiciones del Instituto y otros miembros de la Junta de gobierno, así como directivos de la Casa del Brasil, una nutrida representación de la colonia brasileña, miembros del Cuerpo diplomático español, señaladas personalidades del mundo artístico y cultural de Madrid, redactores de las principales agencias informativas, prensa, radio y televisión y numeroso público.

* * *

El ministro Viana Filho, que es miembro de la Academia Brasileña de Letras y del Instituto Histórico Brasileño, vino en esta ocasión a España por primera vez, y le visitamos para preguntarle:

—¿No ha minimizado el progreso industrial de Bahía las huellas del pasado, sus rasgos españoles, su arte regional?

—Ese es precisamente un sello del arte de Bahía: coherencia de la temática industrial y afirmación de la actualidad. Hay en cada artista bahiano un estilo individual. Y hay categoría en Bahía para un arte propio, singular, que es el que se muestra en esta Exposición.

—Señor ministro, ¿es usted de Bahía?

—Sí.

—¿Y reconoce en ella la influencia española?

—Esa influencia, especialmente en el campo artístico y cultural, es manifiesta. En mí mismo han tenido influencia, en mi juventud, los pensadores y escritores españoles de la generación del 98. Ellos condicionaron en gran parte mi propia formación.

—¿Cree, señor ministro, que se está produciendo una mayor aproximación del Brasil hacia el mundo hispánico?

—No creo que se esté produciendo ahora, porque siempre existió, y me refiero tanto a España como a los pueblos hispanoamericanos. Vea, si no, en cuanto a España, cómo Brasil es hoy, cuantitativamente, el mejor mercado de toda América para el libro español. Y en cuanto a los pueblos hispanoamericanos, en tal forma desarrollamos una

"ARTISTICAS DE BAHIA"

tarea en común, que, como ejemplo, puedo citarle que muy pronto se constituirá en São Paulo, según inspiración y planes de la U. N. E. S. C. O., un gran Centro Latinoamericano de Aplicación de Ciencias al Desarrollo. Será emplazado en terrenos que ya ha donado la Universidad de São Paulo, y será costeado por la Universidad, la U. N. E. S. C. O., algunas naciones suramericanas y por la aportación económica también de España.

—¿Consolida Brasilia su vida como capital del Brasil?

—Brasilia está hecha con visión de futuro. Es una capital para el mañana. Aunque de momento no dispone el país de recursos para continuar en Brasilia con la celeridad con que se empezó, sigue consolidando su vida capitalina. Acaba de terminarse ahora el edificio para el Ministerio de Relaciones Exteriores. El Congreso opera en Brasilia; la parte administrativa del Gobierno, en un 70 u 80 por 100, en Río de Janeiro. El Presidente está unos días en Brasilia, sobre todo cuando hay Congreso, y otros en Río.

—¿Cómo definiríamos la actualidad política del Brasil?

—Cuando un país está saliendo de una revolución reciente, y ése es el caso del Brasil, todo su arte está en lograr el conciliar los objetivos revolucionarios con el clima de legalidad, y esto último es lo que ha procurado el Brasil, manteniendo el Parlamento y asegurando la libertad de prensa. No podíamos permitir que los principios revolucionarios se perdieran ni que pasaran a fuerzas extrañas.

—¿Problemas sociales de urgente solución?

—Brasil no es un barril de pólvora, como algunos pudieran creer. Las medidas económicas y financieras contra la inflación, así como las disposiciones en otros órdenes, han sido necesarias en el proceso que ha vivido el país, y son el precio que paga siempre una revolución. Hay perfecta tranquilidad ahora en la nación. La intranquilidad que por el Brasil pueda haber fuera es más bien por las noticias que se dan, incompletas unas, deformadas otras. Se está ahora en una ampliación del Primer Plan Industrial. La Ley de Reforma Agraria, ya votada, está siendo aplicada. Los problemas de un país de extensión tan grande son siempre muy diferentes a los de los demás países.

—¿Medidas para nivelar las clases sociales?

—El esfuerzo titánico que se necesita para reducir esas diferencias y las medidas que se requieren en distintos órdenes para promover una convergencia de los recursos que den una completa solución imposibilita hacerlo en corto plazo, advirtiendo, además, que no es un mal exclusivo o característico nuestro, que viene de muy atrás, de otras épocas y de otros moldes histórico-sociales. No ocultamos las diferencias. Lo reprobable sería minimizar el mal o no darle importancia; lo plausible es haber comenzado a remediarlo, que es lo que se nos puede exigir. Esa es nuestra tarea, y así lo estamos realizando.

Brasil desarrollará cada día más sus recursos—termina diciéndonos el ministro Viana Filho—. Es un emporio de riqueza. Pero nunca dejará su arte, como nunca dejará Bahía su tradición y sus influencias de ayer. Esta Exposición de «Artistas de Bahía»» es una prueba elocuente.

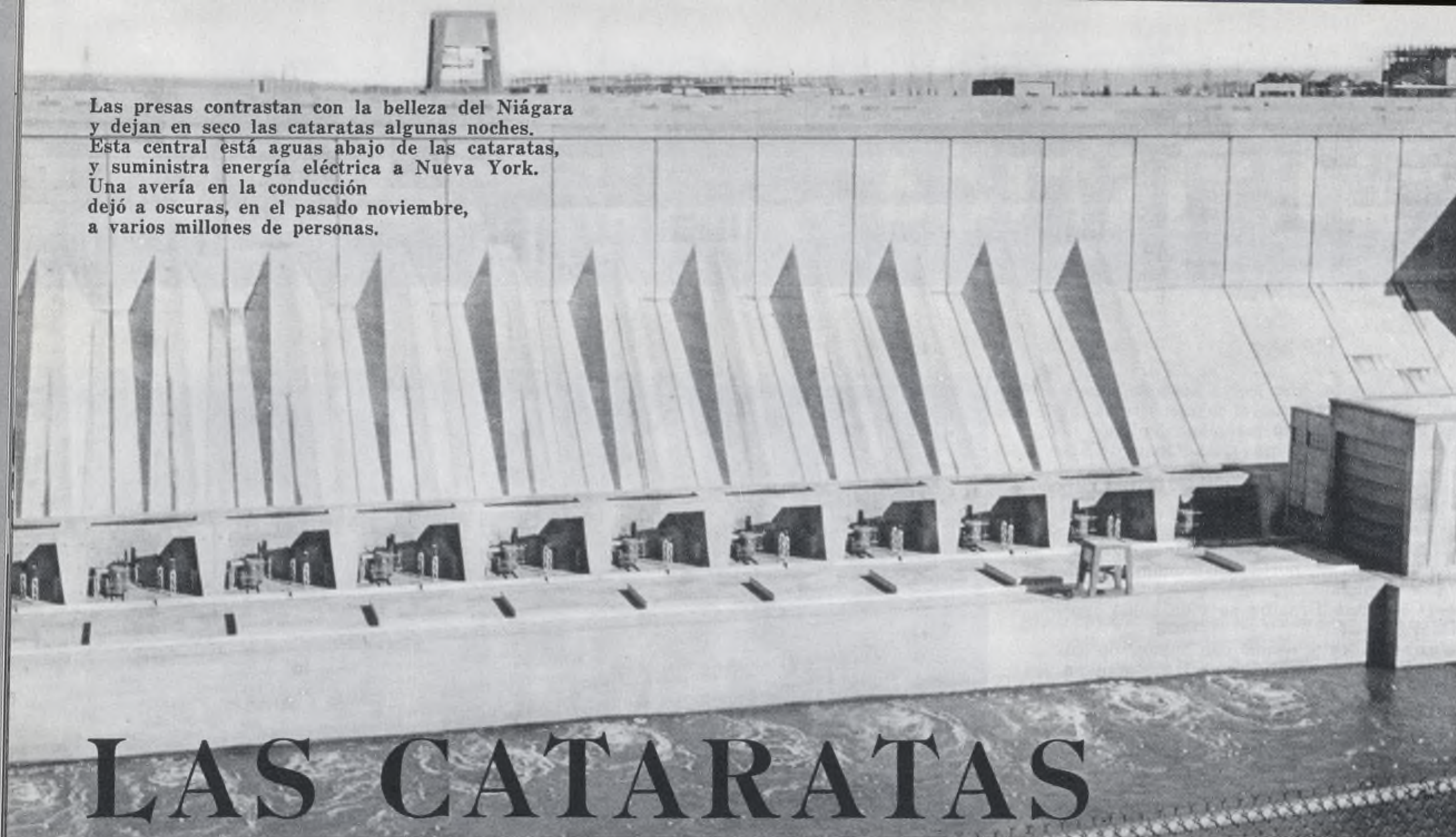
N. L. P.



S. E. el Jefe del Estado recibió en audiencia al doctor Viana Filho, al que acompañaba el embajador del Brasil don Antonio C. da Cámara Canto.



El ministro brasileño examinando la sección de su país en la Biblioteca Hispánica del I. de C. H.



Las presas contrastan con la belleza del Niágara y dejan en seco las cataratas algunas noches. Esta central está aguas abajo de las cataratas, y suministra energía eléctrica a Nueva York. Una avería en la conducción dejó a oscuras, en el pasado noviembre, a varios millones de personas.

LAS CATARATAS DEL NIAGARA SE DESMORONAN

LAS autoridades y los habitantes de Niágara Falls tienen motivos para estar preocupados y para intentar atraer hacia ellos la atención (y la ayuda) del Gobierno de los Estados Unidos. Hace veinticinco años, aproximadamente, comenzaron a notarse los efectos de una acelerada desintegración de las más famosas cataratas del mundo, primera maravilla del país norteamericano, que cada año atraen a cinco millones de turistas dispuestos a pagar por ver cómo las aguas del lago Erie, conducidas por el bellísimo río Niágara, se precipitan en un salto atronador de 60 metros de profundidad en cada una de las cataratas gemelas antes de engrosar el azul espejo del lago Ontario, cuyas orillas son territorio de los Estados Unidos y del Canadá.

Actualmente, geólogos e ingenieros han confirmado que de no ponerse remedios urgentes la catarata del lado norteamericano podría desmoronarse y convertirse en un «rápido», por caída y desintegración de la cornisa, perdiendo en tal caso su belleza y su atractivo.

Sin necesidad de acudir al testimonio de los técnicos, el peligro es visible a cualquier espectador que se sitúe en la minúscula isla de Goat, que separa los dos brazos del río, o en la orilla canadiense de Niágara River. En Horseshoe Falls (Cascada de la Herradura), que pertenece al Canadá, el agua salta limpiamente, sin obstáculos, poderosa y brillante, levantando una nube de espuma y de lluvia microscópica. Al otro lado de Goat Island está la catarata americana, donde la diferencia se aprecia notabilísima. El borde de sus 180 metros de anchura aparece dentado, desgastado, con calvas y, consecuentemente, con sombras sin caída de agua. En ninguna parte consigue el caudal del río realizar el antiguo espectacular salto de sesenta metros hasta el fondo, y, por el contrario, se han desarrollado escalones que producen pequeñas subcataratas; enormes montones de rocas, que el agua arrastró, se han ido acumulando en el lecho inferior del río en una altura que es más de la mitad del total del salto, con lo que la catarata queda, en estos puntos, reducida a la mitad. Para colmo, se aprecian bajo el borde unos pequeños remolinos que, en opinión de los entendidos, significan que existen cuevas o túneles por los que el agua escapa sin superar el muro natural, y que tales cuevas aceleran el proceso de desintegración del «trampolín» de la famosa catarata.

Aunque la caída de las piedras al lecho del río es lenta, la desintegración se ha acelerado mucho en los últimos años, y a veces ha producido caídas espectaculares. En 1954, Prospect Point, un promontorio muy frecuentado por las parejas en viaje de novios, se resquebrajó, produciendo el natural pánico de los turistas, que corrieron hacia los ascensores para ponerse a salvo. Cuatro horas más tarde el promontorio perdió por completo la estabilidad y una avalancha impresionante de 185.000 toneladas de rocas cayó al fondo de la garganta, obstruyendo en parte el flanco este de la catarata. Desde entonces, las avalanchas han sido más frecuentes, y hoy se calcula que más de 400.000 toneladas de roca están acumuladas en el fondo, estorbando la normal caída del agua.

¿Adónde puede conducir la actual situación? El alcalde de Niágara Falls manifestaba recientemente en una rueda de prensa: «Francamente, nuestra antiguamente majestuosa catarata puede convertirse en un rápido en pocos años. Las fisuras del lecho del río y en el borde de la misma catarata pueden producir una catastrófica avalancha de rocas, y esto puede suceder cualquier día si antes no ponemos remedio.»

Los técnicos se han apresurado a adelantar proyectos que, hasta que terminen los estudios que ahora realiza una comisión especial, no tienen carácter definitivo. Pero todos apuntan hacia una solución posible, aunque costosa: construir una presa de contención por encima de la catarata, desviando el total de la corriente hacia Horseshoe (actualmente un muro provisto de compuertas reguladoras desvía el agua hacia el lado contrario para evitar que la catarata americana se quede en seco a causa de la diferencia de nivel que se acentúa en el cauce del Niágara). Una vez construido el muro, las rocas que actualmente se amontonan en el lecho inferior del río serían retiradas y con parte de ellas y masas de hormigón se reforzaría la cornisa y se taponarían los agujeros que constituyen el máximo peligro.

Otra solución, elaborada por los ingenieros militares, varía únicamente en que el agua sería desviada de la catarata por medio de un túnel en vez del muro de contención, pero en esencia todos los proyectos vienen a coincidir en la necesidad de reforzar el borde de caída para evitar que se desmorone y retirar las piedras que cubren el fondo, con lo que el salto podría admirarse en toda su belleza, como ahora ocurre con la espectacular catarata del lado canadiense, conocida por La Herradura, a causa de la forma de su borde, de 300 metros de longitud.

CIRILO RODRIGUEZ







El daño en el lado americano se aprecia —primera foto— desde la orilla canadiense: miles de toneladas de piedra se han desprendido de los bordes. Las cifras para restaurarla sobrepasan los 30 millones de dólares. En la segunda foto se aprecian también las rocas caídas al lecho bajo del río. En la foto tercera, el lado canadiense de La Herradura, con 300 metros de cornisa. En la foto de abajo, el salto de 60 metros.



vanguardia de la caricatura



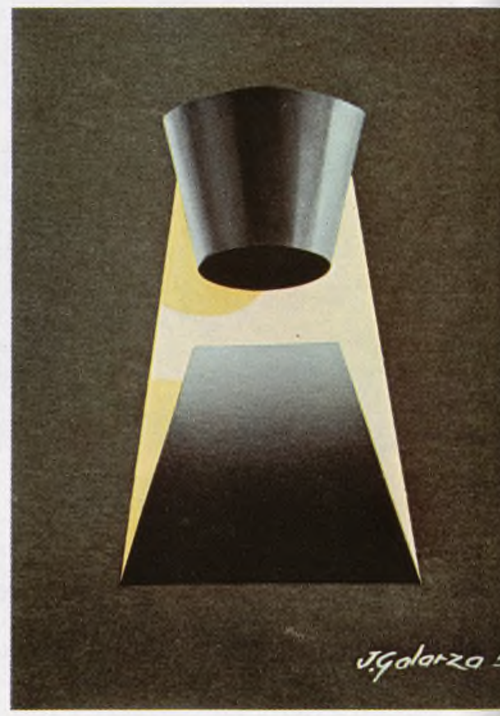
En la exposición que presentó la Agrupación Vanguardista Hispana de Caricaturas Personales en el Instituto de Cultura Hispánica, el gran caricaturista Lasa exhibió ésta del Doctor Marañón.



Geraldine, por Paco Martínez, de Tenerife.



Lasa también ha visto así a Picasso.



El Arzobispo Makarios, por J. Galarza, de Tenerife.



Kennedy, por José Ramón Sanz, de Santander.

vanguardia de la caricatura

Por TOMAS BORRAS

Es rasgo de la época ver con ojos diferentes. Todas las etapas históricas demuestran la misma condición, intrínseca a lo humano: buscan lo inédito. La nuestra es desmesuradamente radical, ve lo que nunca se vio e intenta pintarlo. La caricatura, como el arte plástico entero—arquitectura, pintura, escultura—, demuestra que no todo estaba descubierto. Ella, como sus mayores hermanas, hallan nuevos continentes gráficos y estructurales.

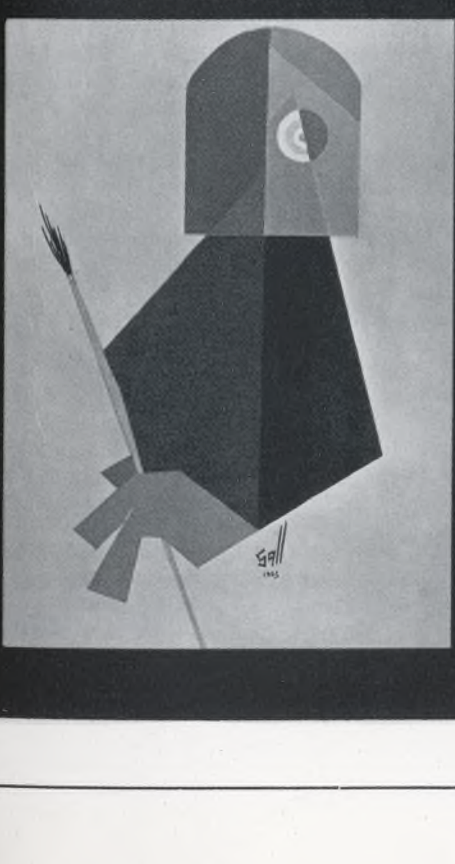


Ramón, por Maro (Jerez de la Frontera).



Adenauer, por H. Beuster (Tenerife).

Juan Miró, por Sall (Las Palmas).



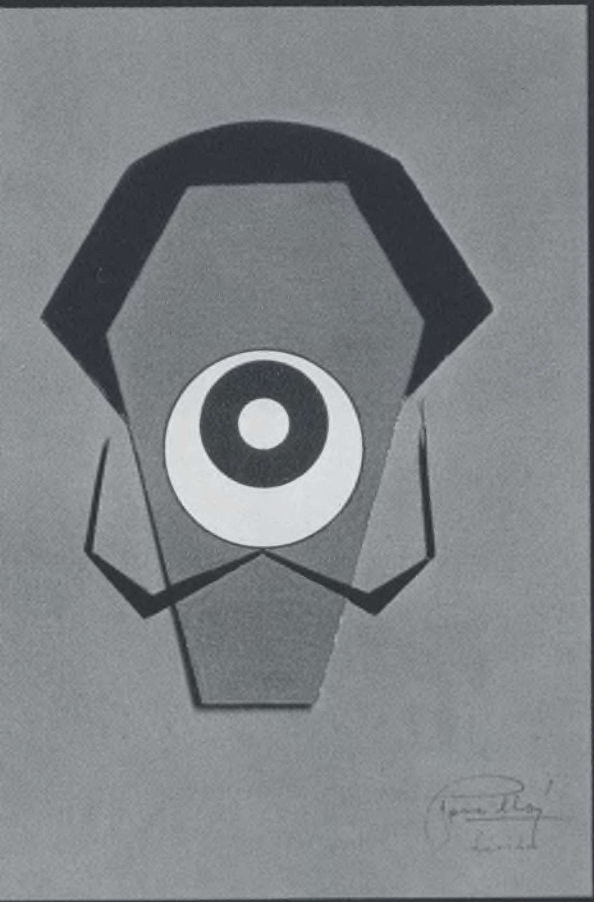
«La Chunga», por J. Palacios (Santander).



Granados, por Clavijo.



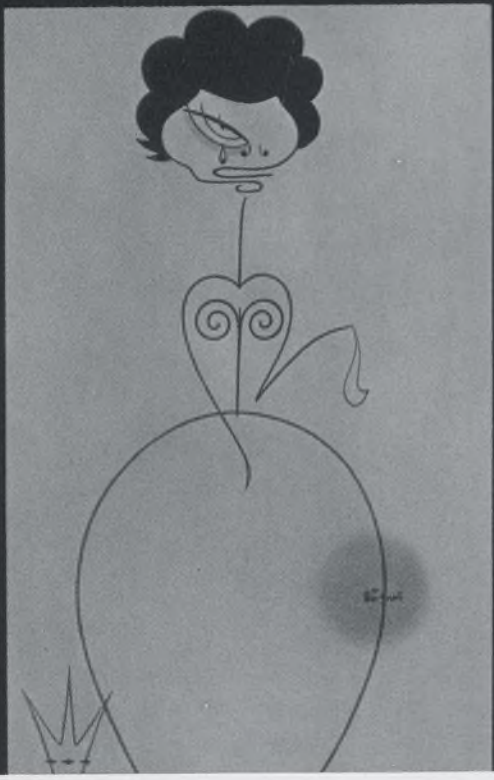
vanguardia de la caricatura



Dalí, por Luis Perelló (Lérida).



A. Martín Artajo, por Chávarri (Lima).



Soraya, por Orizaola (Santander).

La caricatura, desde el XIX (dejemos la gárgola y las travesuras de los grandes dibujantes aparte), desde que se hace individuo social y ridiculiza las costumbres, sobre todo las políticas, y las personas, principalmente las célebres, viste las siguientes modas en su avatar: deforma, estiliza, sintetiza. Deforma los rasgos sobresalientes y abultados de cada tema físico. Los adelgaza y enlaza armoniosamente, formando un esquema interesante por sí mismo, además de respetar cierto parecido con la forma que le inspira. Y, en fin, antes de Luis Lasa, por ejemplo, con Bagaría, halla la línea-síntesis, suprime los accidentes, da con lo sustantivo.

Ello, siempre en su encuadramiento de espejo que «conserva» el modelo, que no le aniquila, que le permite estar implícito y explícito en la caricatura; bien sea casi fotográfico, salvo alguna facción, o resaltando los ángulos y líneas, que organizan otro arabesco; o, en fin (siempre antes de Lasa), tomando el modelo como pretexto para escribir una caligrafía dibujista bella. Mas adviene Luis Lasa, hispanofilipino, y deduce en la caricatura elementos psicológicos sobre los anteriores elementos plásticos de la caricatura deformadora; y deduce elementos modernos, aportación cubista, surrealista y anárquica libérrima, de la expresión sintetizadora. Por lo cual aparece en Madrid, y con Luis Lasa (al que pronto sigue un selecto grupo de independientes) un nuevo concepto caricatural.

¿Qué ofrece de inédito esta modalidad? La energía del rasgo predominante en el individuo (es caricatura «a solo», de individuos aislados, por ahora) y la omisión de los rasgos trabados y de valor nulo, comparada con lo que sobresale en la persona; la absoluta libertad de trazo, hasta la arbitrariedad de trazo, así como de color y aun de materiales; y la busca, con encuentro, del trasfondo del carácter, del intracarácter, oculto bajo la forma humana.

Ambición supina. ¡Ha aparecido la caricatura del espíritu! Por lo cual su técnica da de lado las normas anteriores y camina, ciega, por sendas que ni siquiera conoce, que sólo presiente. Es un atrevimiento de adelantados, de exploradores. Titubean al principio, ya se van afirmando; eran intentos, ya son logros; cada cual tiró por su lado, y en 1966 son escuela.

Mas esta caricatura, por hoy, es para iniciados en los tanteos generales del arte agonista de este tiempo, en terremoto que no cesa. Si ellos usan ojos nuevos, el espectador asimismo ha de contemplar con ojos inocentes, sin previas imágenes interpuestas. Hay que ponerse ante estas caricaturas como si esta fecha fuera la primera de la Creación. De lo contrario, sobreviene la segunda ceguera: la del que mira pero no ve nada.

Los ojos de Lasa, de Beuster, de Chávarri, Flores, Fontanals, Galarza, Gil-Herrera, Gat, Joma, Kamor, Kaydela, Martín, Martínez, Maro, Millares, Morales, Orizaola, Niko, Pad, Palacios, Perelló, Ras, Sánchez-Sanz, Sitges, Rafael y Vila, como los del maestro creador, Luis Lasa, no ven la superficie, los volúmenes tampoco, la naturalidad del color menos. Ven que el sujeto pasa ante ellos y les deja una impronta en la memoria. Entonces, ellos dicen cómo es esa huella, qué estela artística emana del individuo esfuminado ante su captación. Al modo del perfume, si fuera definible, ellos definen el perfume, el esguinceo o cualidad fundente en cada persona, lo que persevera y es diverso de lo común multitudinario.

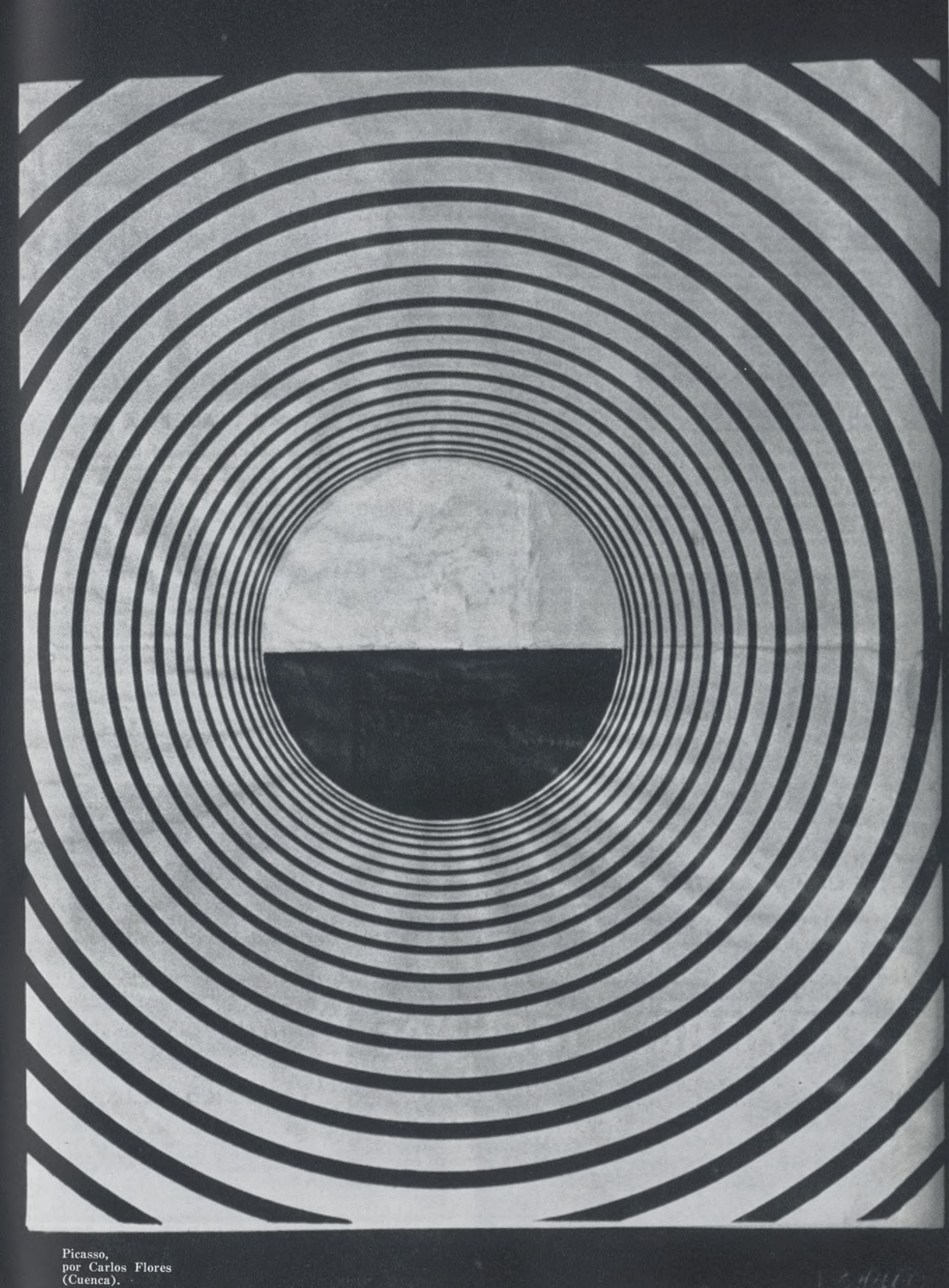
Y aceptan, como medio de realización, cualquier ismo o sus mezclas. Por lo que es imposible meterlos en la jaula de las clasificaciones. Van del puntillismo al «pop-art», y del «op-art» (si no ha salido otro indicativo después), luego de haber aceptado el expresionismo, en parte. Lo normal en ellos, y lo tesonero y nunca abandonado, es no repetirse ni evocar lo de los otros; no ser fotográficos hacia cualquier punto cardinal; emplear lo que haya, lo que se les ocurra; no garantizar aceptación alguna, por aceptarlo todo, y «vamos a ver si damos con la clave del laberinto».

Sí, es caricatura en laberinto, la una desemejante de la de al lado, y todas de las de ayer y de las de hoy, entre ellas regañando unas con otras, bajo ningún rasero, nebulosas con el lema «Capricho», aquel que puso Carlyle ante su mesa de trabajo. Capricho muy estudiado, madejamiento del dibujo muy buscado y muy rebuscado, con fantasía instruida de que no ha de volar nunca sobre la tierra, señora de los espacios del «No» y del «Puede».

Espléndida muestra de vitalidad, de juventud, de originalidad si nihilista, construyendo. Caricatura, la de los vanguardistas, que no está en vanguardia orgánica, que está más allá en la marcha del arte, y se pierde de vista sin obedecer el ritmo de su estrategia, caricatura de fulminante metamorfosis.

T. B.

(Fotografías de Basabe.)



Picasso,
por Carlos Flores
(Cuenca).



EL CAUDILLO RECIBIO EN AUDIENCIA AL ALCALDE DEL CUZCO

MADRID.—El alcalde del Cuzco, don Alfredo Díaz Quintanilla, visitó España invitado por nuestras autoridades. Durante su estancia en la capital de España, el señor Díaz Quintanilla fue recibido en audiencia especial por Su Excelencia el Generalísimo Franco en el palacio de El Pardo. El alcalde del Cuzco hizo entrega al Caudillo de España de la Medalla de Oro de aquella ciudad peruana.

El señor Díaz Quintanilla era portador de varios regalos, entre los que figuraban cofres con placas fabricadas con el polvo de la centenaria casa del inca Garcilaso de la Vega, y otras medallas de oro. Los cofres fueron donados a los Ayuntamientos de Sevilla, Córdoba y Montilla, ciudades en las que transcurrió gran parte de la vida de Garcilaso, el primer historiador mestizo, autor de la famosa obra «Los comentarios reales».



EL EQUIPO ESPAÑOL DE HOCKEY SOBRE PATINES, CAMPEON DEL MUNDO, CUMPLIMENTO AL JEFE DEL ESTADO

MADRID.—En el palacio de El Pardo, residencia de S. E. el Jefe del Estado, se personó el delegado nacional de Deportes, don José Antonio Elola, al que acompañaban los directivos de la Federación Española de Hockey sobre Patines y los jugadores que formaron la selección nacional que tan brillantemente conquistó el título de Campeón del Mundo en esta especialidad.

Tanto el delegado nacional de Deportes como sus acompañantes expresaron su adhesión al Generalísimo, que departió amablemente con sus visitantes y les felicitó por el triunfo obtenido.



XVIII CONGRESO DE LA PUBLICIDAD EN MEXICO

MEXICO. — Al XVIII Congreso de la Publicidad, celebrado en México, asistió una delegación española, presidida por el subsecretario de Información y Turismo, don Pío Cabanillas, en su calidad de presidente de la Junta Central de Publicidad. Le acompañaron el señor Garriga, delegado de la I. I. A. A. de España, y el señor Ruescas. En el acto de apertura del Congreso fue izada la bandera española.



DOS «REINAS» IBERO-AMERICANAS

MADRID.—Llegó al aeropuerto de Barajas, procedente de Buenos Aires, la señorita María Cristina Rodríguez, reina de la Colectividad Española de la capital argentina, quien ostenta también el título de Miss Iberia 1966. Coincidió en su viaje con la señorita Solange Dutra (a la derecha), reina de las fiestas del IV Centenario de la Fundación de Río de Janeiro. Ambas posaron para nuestro fotógrafo al pie de la escalerilla del avión que las trajo a España.



EL REAL MADRID, CAMPEON DE EUROPA POR SEXTA VEZ

MADRID.—Equipo del Real Madrid, C. de F., que tras un brillante partido, celebrado en Bruselas, venció al Partizán, de Belgrado, obteniendo el Campeonato de Europa de Fútbol y conquistando la VI Copa de Europa.

Es de resaltar el triunfo en esta ocasión, ya que fue precedido de dos durísimas eliminatorias contra el Internazionale de Milán, al que venció y empató, respectivamente, en los dos encuentros jugados, después de hacer una exhibición de juego y clase en la que puso de manifiesto la gran preparación y técnica del Real Madrid y del joven equipo actual.

El recibimiento que Madrid dispensó a su equipo representativo fue emocionante, desplazándose al aeropuerto de Barajas una multitud de simpatizantes para testimoniar su simpatía al equipo que regresaba campeón.

Dentro de unos meses, el Real Madrid disputará al Peñarol, de Montevideo, la Copa Intercontinental de Campeones, la cual ya obtuvo hace unos años por primera vez.



EL 90 POR 100 DEL DINERO DEL MUNDO

MADRID.—Se ha celebrado la XIII Conferencia Monetaria de la American Bankers Association, en la que participan representantes de unos catorce mil Bancos comerciales norteamericanos e ilustres personalidades de las finanzas internacionales. Por ello, puede decirse que los representantes del 90 por 100 del dinero del mundo estuvieron congregados en España. Vemos en la foto un momento de la sesión inaugural, en la sede del Banco de España, mientras habla don Mariano Navarro Rubio, gobernador del Banco.



NUEVO EMBAJADOR DE ESPAÑA EN COLOMBIA

BOGOTA.—Don José Miguel Ruiz Morales, nuevo embajador de España en Colombia, presentó sus cartas credenciales al Presidente doctor Guillermo León Valencia. Tras la ceremonia, el Presidente colombiano departió con el diplomático español. En la fotografía aparecen también el ministro encargado de Relaciones Exteriores, don Luis Humberto Salamanca, y don Pedro Felipe Valencia, hijo y secretario privado del Presidente.

EDICION ESPECIAL DE «LA TAUROMAQUIA» EN HOMENAJE A IBEROAMERICA

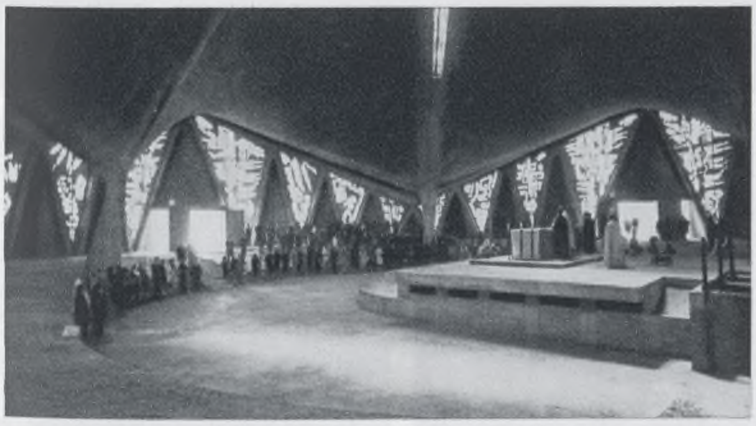
MADRID.—En el Instituto de Cultura Hispánica, donde han sido expuestos varios grabados de «La Tauromaquia», de Goya, tuvo lugar la presentación de esta obra en edición especial facsimilar con carácter de homenaje a los países de Iberoamérica. Esta nueva edición de «La Tauromaquia», autorizada por la Biblioteca Nacional de Madrid, ha sido patrocinada por el Instituto de Cultura Hispánica e impresa por Editorial Jano, S. A., al cuidado de don Antonio de Horna López, de quien son también los comentarios. El marqués de Lozoya ha escrito para esta edición el prólogo.

La primera edición especial de cien ejemplares numerados fue ofrecida por el representante de Editorial Jano, de Barcelona, a los embajadores iberoamericanos acreditados en Madrid y a los Presidentes de dichas Repúblicas. Próximamente se hará una edición de cuatro mil ejemplares, cuya venta será destinada a beneficio de la Asociación de Niños Subnormales.

Al acto de presentación asistió el director general de Bellas Artes, don Gratiniano Nieto; la totalidad de las representaciones diplomáticas hispanoamericanas y escritores, entre los que figuraba don José María de Cossío.

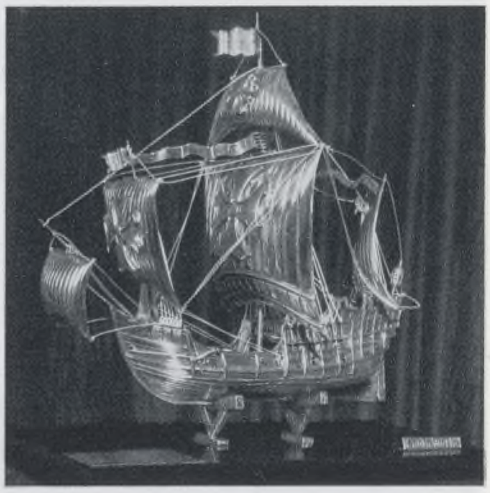
El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya, agradeció en breves frases a la Editorial Jano esta magnífica edición, que contribuirá—según las palabras que se recogen del prólogo del marqués de Lozoya—a extender por todo el mundo el prestigio de Goya y de España. A continuación, el embajador de Filipinas, don León María Guerrero, dio las gracias por el obsequio de esta edición especial en homenaje a los países de ultramar.





UN SANTUARIO DE GUADALUPE EN MADRID

MADRID.—En el barrio madrileño de Santamarca se inauguró un santuario puesto bajo la advocación de Nuestra Señora de Guadalupe. El arzobispo primado de México, doctor Miguel Darío Miranda, ofició una misa a la que asistieron ciento cuarenta mexicanos que visitan España.



PREMIO A LA MEJOR PELICULA DE HABLA ESPAÑOLA

VALLADOLID.—La «Carabela de Plata», premio oficial del Instituto de Cultura Hispánica a la mejor película de habla española concurrente a la XI Semana Internacional de Cine Religioso y de Valores Humanos, celebrada en esta ciudad, ha sido otorgada a «Viento negro», producida y presentada por México y dirigida por Servando González.

GIBRALTAR DE ESPAÑA

SE HAN INICIADO EN LONDRES LAS



El vicepresidente del Gobierno, capitán general Muñoz Grandes, con los ministros: del Ejército, teniente general Menéndez Tolosa; de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne, y de Justicia, señor Oriol Urquijo, despidiendo en Barajas al ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, en el momento de salir para Londres. Acudieron al aeropuerto ese día numerosas personalidades y representaciones de la vida nacional para testimoniar al señor Castiella la solidaridad del pueblo español ante el comienzo de las negociaciones hispano-británicas sobre Gibraltar.

Esta fotografía, ya histórica, fue tomada en la Embajada de España en Londres. De izquierda a derecha: don Francisco Mayans, consejero de Información; don Gil Armangué, secretario de Embajada; don Aurelio Valls, consejero en la Embajada de Atenas; don Carlos L. Pedroso, consejero de Embajada; el embajador, marqués de Santa Cruz; el director general de la O. I. D., don Adolfo Martín Gamero; el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella; el subsecretario de Política Exterior, don Ramón Sedó; el director general de Relaciones Culturales, don Alfonso de la Serna, y el director del Gabinete Técnico del ministro, don Marcelino Oreja. Faltan en la foto los demás miembros de la Delegación: don José María Moro, don Fernando Olivié, don Jaime de Piniés, don Gabriel Cañadas y don Emilio Barcia García-Villamil.





Al regresar de Londres, el ministro de Asuntos Exteriores fue recibido en Barajas por el vicepresidente del Gobierno, el presidente de las Cortes, los ministros de Hacienda, Agricultura y secretario general del Movimiento, numerosas representaciones civiles y militares y los directivos del Hogar de la Línea de la Concepción con un grupo de cien obreros y estudiantes, que aplaudieron y felicitaron al señor Castiella por la iniciación de las conversaciones con el secretario del Foreign Office.

NEGOCIACIONES, CON LA ENTREVISTA CASTIELLA-STEWART

EL 18 de mayo se iniciaron en Londres las negociaciones sobre Gibraltar entre el ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, y el secretario del Foreign Office, Mr. Michael Stewart. Antes de salir para Inglaterra, el señor Castiella afirmó en el aeropuerto de Barajas que, como resultado de estas conversaciones, «puede surgir o una amistad fuerte y duradera entre dos pueblos que quieren apartar para siempre el único obstáculo que a ella se oponía o un resentimiento profundo por parte del pueblo español y una decisión de éste para proseguir tenazmente sus esfuerzos hasta conseguir el rescate de su integridad nacional». Por su parte, Michael Leapman escribía en *Sun*, órgano oficial del laborismo, sobre Gibraltar: «Su valor como base naval no compensa los conflictos que nos crea en las Naciones Unidas y en nuestras relaciones con España.»

En cuanto a la tradición de la propiedad hispana de Gibraltar, están presentes en el corazón y en la mente de todos nosotros las palabras del testamento de Isabel la Católica: «Por ende mando a la dicha princesa, mi hija, e al dicho príncipe su marido, e a los reyes que después della sucederán en estos reynos, que siempre tengan en la Corona e patrimonio real dellos a la dicha cibdad de Gibraltar con todo lo que le pertenece, e non la den e enagenen, ni consientan dar ni enagenar, ni cosa alguna della.»

Pues España, a pesar de las vicisitudes históricas, nunca ha consentido en dar ni enajenar el Peñón. Y en eso estamos. Y en eso está el ministro Castiella, que tiene a su lado, en imponente unanimidad, a todos los españoles de dentro y de fuera de España. Podemos decir que en esta reclamación justa no existe la excepción de un solo español que no desee verdaderamente de todo corazón y con todas sus fuerzas que Gibraltar vuelva a ser de España.

Después de la entrevista Castiella-Stewart, las negociaciones quedaron a nivel técnico. La prensa de todo el mundo ha recogido las informaciones y los comentarios que se refieren a esta vergüenza internacional de que exista en Europa un trozo de tierra española convertida en colonia inglesa. Y al regresar a Madrid el ministro español de Asuntos Exteriores el día 20 de mayo hizo otra breve declaración a los informadores de prensa, radio y televisión. Es tan ponderada y, al mismo tiempo, tan explícita, que ningún comentarista podría glosar la situación actual del problema con mejor conocimiento ni con más serena y prudente visión. Por eso la reproducimos, a fin de que nuestros lectores de América queden orientados sobre la marcha de los acontecimientos. Dijo don Fernando María Castiella:

«Al salir de Madrid, en las vísperas esperanzadas de nuestra jornada de Inglaterra, aludí a unas negociaciones quizá largas, a buen seguro difíciles. Hoy, a mi regreso de Londres, tengo que reafirmarme en ese prudente vaticinio, pues supongo quedan por vencer no pocas resistencias, hijas, fundamentalmente, de un conocimiento, por muchas gentes, demasiado simplista del problema.

Dejadme, sin embargo, añadir, con la misma franqueza, que en estos últimos días hemos dado no uno, sino diez pasos hacia adelante. Y con ello, apenas iniciado el diálogo para apartar el único obstáculo serio al entendimiento hispano-británico, hemos empezado a asentar los cimientos de una auténtica y sólida amistad entre nuestros pueblos. Me costaría mucho admitir la posibilidad de que en este empeño—en el que, cada vez más, tantas y tan valiosas voluntades coinciden—los españoles pudiésemos quedar defraudados.

Juzgo que no es hora todavía, ni mucho menos, de lanzar las campanas al vuelo. Lo importante es que la negociación, ordenada por las Naciones Unidas, está en marcha, aunque, como es de presumir, en días venideros pasaremos por altos y bajos, momentos de optimismo y períodos de tensión. Que nadie se impaciente, puesto que ello es casi normal en el quehacer diplomático. Tened confianza. Nosotros, a partir de ahora, envueltos, por razones obvias, en la mayor discreción, vamos a proseguir el esfuerzo sin desmayos, trabajando con fe, seriedad y paciencia.

Cuando se cuenta, como nosotros contamos, con el apoyo de todo un pueblo, ni el más pesimista puede permitirse el lujo de dudar de que esta vez, un poco más tarde o un poco más temprano, vamos a alcanzar la victoria.»

Nada tenemos que agregar, por ahora, al desarrollo de las negociaciones sobre Gibraltar. Quede aquí registrada su iniciación, y también la gratitud de todos los españoles, al ministro de Asuntos Exteriores—y a sus directos colaboradores—, don Fernando María Castiella, sobre quien la Historia dictará veredicto de honor.

«Gibraltar, el Gibraltar que España pide y quiere, es cuerpo del cuerpo de España.» (Salvador de Madariaga.)





En las antiguas murallas de Gibraltar, a la derecha de la entrada de la puerta Sur, los escudos españoles proclaman el origen.

La artificiosa «autonomía» gibraltareña se confirma en esas rampas de cemento para recoger el agua de lluvia que utilizan los actuales habitantes del Peñón.





CONDECORACION A UN BANQUERO NEOYORQUINO

MADRID.—El vicepresidente del First National City Bank, de Nueva York, Mr. Sven B. Jensen, gran amigo de España, recibió durante su estancia en Madrid, de manos del ministro español de Hacienda, don Juan José Espinosa, las insignias de la Encomienda con Placa de la Orden del Mérito Civil, que le fue otorgada por el Gobierno español. Asistió al acto el ex ministro de Hacienda y gobernador del Banco de España, don Mariano Navarro Rubio, y otras personalidades.



ACUERDO DE SEGURIDAD SOCIAL ENTRE ESPAÑA Y COSTA RICA

SAN JOSE.—El embajador de España, don José Manuel de Abaroa, con los ministros de Relaciones Exteriores y Trabajo de Costa Rica, en el momento en que proceden a la firma del Convenio de Cooperación Social entre ambos países.

GARCIA NIETO OBTUVO EL PREMIO INTERNACIONAL DE POESIA «PORTUGAL»



El poeta José García Nieto, tan entrañablemente vinculado a nosotros como subdirector de MUNDO HISPANICO, ha obtenido un nuevo triunfo literario al serle otorgado el Premio Portugal, instituido por la Aliança Internacional de Jornalistas e Escritores Latinos, instituida en Lisboa el año 1963. Este galardón está destinado a escritores de lengua francesa, italiana y española, y sólo se otorga a las firmas más destacadas de la poesía contemporánea.

El jurado del Premio Portugal está presidido por Natercia Freire, en Lisboa, y por Gino Rovida, en Roma. La secretaría la ejerce Jorge Ramos, y son vocales: João Ameal y Amandio César (Lisboa), Marcel Lobet (Bruselas), Orozio Locatelli (Milán), Francisco Pino (Valladolid), Simone Rapier (Ginebra), Charles Triboeuf (Caen) y Marino Vitale (Nápoles).

No necesitamos exaltar la personalidad y el magisterio literario de José García Nieto, precisamente por compartir cada día nuestras tareas; pero sí nos es dado recoger y trasladar con alborozo esta noticia de haberle sido concedido el Premio Portugal a uno de los grandes poetas hispánicos.



CLAUSURA DEL VIII CURSO DE DERECHO ESPAÑOL E HISPANOAMERICANO

MADRID.—En el salón de actos del Instituto de Cultura Hispánica se procedió a la clausura del VIII Curso de Derecho Español e Hispanoamericano, organizado por el Centro de Estudios Jurídicos Hispanoamericanos, del I. de C. H., en colaboración con la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid, en el que tomaron parte relevantes profesores de Derecho. Complementariamente a las clases técnicas, se desarrollaron los seminarios sobre «La reforma del procedimiento» y «Socialización y jurisdicción contencioso-administrativa», a cargo de los profesores Prieto Castro y Baquera Oliver.

La última lección del curso estuvo a cargo de don Aldo Armando Coca, miembro correspondiente en Argentina de la Academia Internacional de Astronáutica y profesor de la Universidad Católica del Salvador (Buenos Aires), quien disertó sobre el tema «Nueva subjetividad internacional con motivo de la expansión cósmica del Derecho».

El acto de clausura fue presidido por el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya. En la foto, dos alumnas del curso reciben los diplomas de asistencia. De izquierda a derecha: don Alfonso García Gallo, vicedecano de la Facultad de Derecho de Madrid; don Gregorio Marañón Moya; don Omar Lima Quintana, rector de la Universidad de Morón (Argentina) y profesor y consejero de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, y don Fernando Murillo Rubiera, director del Centro de Estudios Jurídicos Hispanoamericanos del Instituto de Cultura Hispánica.



INTERCAMBIO CON LA UNIVERSIDAD ARGENTINA DE MORON

MADRID.—En el Salón de Embajadores del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, se procedió a la firma de una base de intercambio cultural entre la Universidad de Morón, de Buenos Aires, y España, a través del Instituto. Por parte argentina firmó el acuerdo el rector de la Universidad de Morón, don Omar Lima Quintana, y por el Instituto, su director, don Gregorio Marañón Moya; asistió también el decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Central, señor Hernández Tejero.

Mediante este acuerdo, las relaciones entre ambas instituciones quedan fijadas en su primera fase en los siguientes puntos: otorgar a la Universidad de Morón becas con carácter regular y dedicar especial atención a la formación de jóvenes profesores universitarios; organizar visitas a la Universidad de Morón de profesores y especialistas españoles, dentro del plan regular de viajes del Instituto de Cultura Hispánica, así como establecer un régimen de intercambio de libros y publicaciones; invitar a la Universidad de Morón para intervenir en los Congresos, reuniones y coloquios que el Instituto organiza en el ámbito de la vida universitaria hispanoamericana, y, finalmente, conectar los organismos especializados del Instituto de Cultura Hispánica, con especial consideración de sus Gabinetes Técnicos, con las respectivas Facultades y centros de Enseñanza de Estudio de la Universidad.

EXPOSICIONES EN MADRID



MADRID.—La joven pintora boliviana María Teresa Berríos ha logrado un triunfo sorprendente con su primera exposición en España, en la sala del «Círculo 2». Los críticos de las principales publicaciones exaltaron la maestría de sus cuadros, y el público desfiló constantemente por esta exposición, que además completó su éxito con la venta.
En la foto, la embajadora de Bolivia, doña Marta Duplech de Alexander, y el embajador, don Alfredo Alexander; la pintora, María Teresa Berríos; el profesor don Eduardo Peña, la señorita María Teresa Alexander, y don José Jara.



MADRID.—En la galería de Afrodisio Aguado expuso una serie de treinta y cinco de sus obras Aurora Lezcano, marquesa de O'Reilly: catorce paisajes del viejo Madrid; trece apuntes de Grecia, Venecia, Roma, Florencia y Fuenterrabía, y ocho retratos. La fotografía reproduce el óleo «Iglesia de San Andrés, de Madrid». Esta exposición obtuvo un éxito completo de crítica y de público.



MADRID.—En los locales de Radio España expuso con gran éxito una colección de óleos, dibujos y acuarelas el pintor Julián Gamoneda, «no modernista»—como se definía a sí mismo en las invitaciones—, residente en América durante cuarenta años, cuya experiencia dejó plasmada en muchas de sus obras. El pintor Gamoneda, después de un viaje por Europa, regresará a América.

RECITAL DE DANZAS DE EUGENIA MONTERO



MADRID. — En el Colegio Mayor Hispanoamericano de «Nuestra Señora de Guadalupe», la bailarina Eugenia Montero ofreció un recital de danzas clásicas y populares, acompañada al piano por Benjamín Palacios y a la guitarra por Amando Gordillo. Actuó como cantaor Pepe de Algeciras e hizo la presentación el escritor Alfonso Paso.



EN HONOR DEL PROFESOR HOUSSAY

SALAMANCA.—La Asociación Cultural Iberoamericana y los centros hispanoamericanos de este distrito universitario ofrecieron un agasajo, en el Colegio Mayor Universitario «Hernán Cortés», en honor del profesor Houssay, Premio Nobel, con motivo de su investidura como doctor «honoris causa». Presidió el rector de la Universidad y presidente de la Asociación Cultural Iberoamericana, doctor don Alfonso Balcells Gorina, y el vicepresidente de la misma Asociación, doctor don Alberto Navarro González. El profesor Houssay agradeció con sencillas palabras el homenaje y conversó amablemente con los estudiantes asistentes.

UNA NIÑA CHILENA INVIDENTE RECUPERARA LA VISTA





BARCELONA.—La niña chilena Rosita Crothers Canales, hospitalizada en la clínica del doctor Barraquer, recuperará la vista, Dios mediante, gracias a la intervención del eminente oftalmólogo español y a la generosidad de España y del Instituto de Cultura Hispánica.
El encargado de Negocios de España en Santiago de Chile, don Rafael Gómez-Jordana, hizo entrega de un cheque por mil quinientos escudos a don Jorge Crothers Fuentes, padre de la niña (primera foto). Al acto, efectuado en la Cancillería de la Embajada española, asistieron el senador demócrata-cristiano por Valparaíso, don Benjamín Prado, y el personal diplomático. Poco después, el encargado de Negocios se ponía en viaje para acompañar al señor Crothers y a su hija en su desplazamiento hasta Barcelona.
Después de la intervención quirúrgica, Rosita recibió en el Instituto Barraquer la visita del director general de Ferrocarriles de Chile, don Luis Falcones (segunda foto), que formaba parte de la misión comercial chilena en reciente visita oficial a España. El señor Falcones saludó a Rosita y se informó acerca de su estado. También conversó con el doctor Barraquer y con el padre de la niña, empleado de ferrocarriles. Todos los indicios aseguran, hasta el momento, los mejores resultados de las difíciles operaciones que le fueron practicadas a Rosita Crothers.

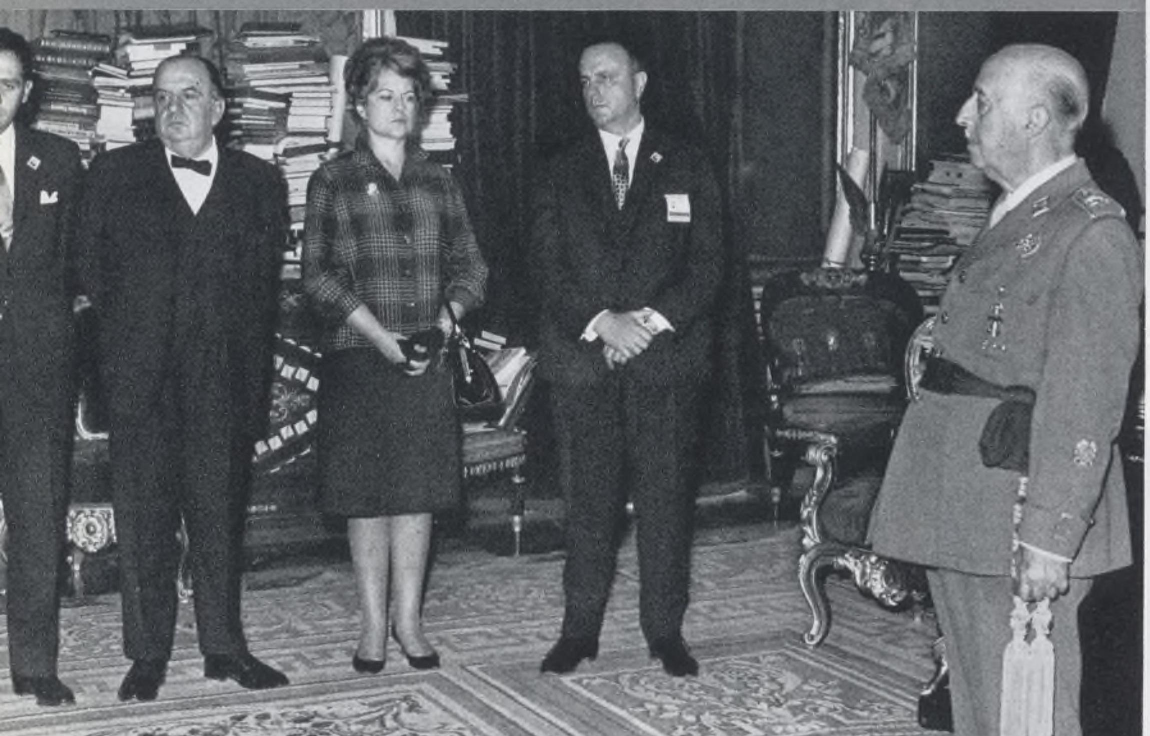


Dos aspectos del salón de actos del Ministerio de Información y Turismo durante la sesión inaugural de la Asamblea, presidida por el ministro señor Fraga Iribarne.



I ASAMBLEA HISPANO-LUSO-AMERICANA-FILIPINA DE TURISMO

43 países, 14 organismos internacionales y cerca de un millar de asambleístas



S. E. el Jefe del Estado recibió en audiencia a una Comisión de asambleístas. En la foto, de izquierda a derecha, don Marcelo Galindo, ministro secretario general de Gobierno de Bolivia; don Miguel Angel Martínez, secretario de Estado de Obras Públicas y Transporte de Argentina; doña Lucy Bloch, directora de la División de Turismo de Brasil, y el ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, ante el Generalísimo Franco.

La Hispanidad, una vez más, ha tenido a Madrid por capital de sus tareas cuando se convierten en empeño de todos. Aquí se ha celebrado, del 18 al 23 de abril, la Primera Asamblea Hispano-Luso-Americana-Filipina de Turismo (H. I. S. P. A. T. U. R.), para el examen de los problemas relacionados con el fenómeno turístico y su desarrollo en las naciones representadas en la Asamblea. El ministro español de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, recordando, al inaugurar la Asamblea, al cantor de las «ínclitas razas ubérrimas, sangre de hispania fecunda», hizo suya y de todos los asistentes la consigna del autor de la «Salutación del optimista»: «Unanse, brillen, secúndense tantos vigores dispersos; formen todos un solo haz de energía ecuménica.» Y ése fue el signo que presidió las jornadas de H.I.S.P.A.T.U.R., cuyas sesiones de trabajo se desarrollaron en la Casa Sindical, y los solemnes actos de apertura y clausura, en el teatro del Ministerio de Información y Turismo.

Convocó esta magna Asamblea de los pueblos español, portugués, americanos y filipino el ministro de Información y Turismo de España, consciente—según declaraciones del subsecretario español de Turismo, don Antonio García Rodríguez Acosta—de que «la cooperación internacional en todos los terrenos es hoy un imperativo del progreso de las naciones y de los pueblos», para que especialistas, profesionales y responsables de la llamada «moderna civilización del descanso y del ocio» la estudien aun en su «carencia de una ciencia y de una sociología suficientemente desarrollada que abarque todos los múltiples aspectos de su rica problemática», y la enfoquen al calor y provecho de la experiencia que ofrece hoy a España en su «boom» turístico.

La Asamblea en cifras

Los asambleístas superaron las más optimistas previsiones. Los titulares fueron 220, que representaban, sin excepción, a la totalidad de los 25 países hispanos, luso, americanos y filipino convocados a la reunión. Con las delegaciones vinieron cuatro ministros hispanoamericanos: el secretario de Estado de Obras Públicas y Transporte de Argentina, don Miguel Angel Martínez; el ministro secretario general de la Junta Militar de Gobierno de Bolivia, don Marcelo Galindo; el secretario de Información y Prensa de Nicaragua, don Hernán Aróstegui, y el ministro de Obras Públicas y de Comunicaciones del Paraguay, general Marcial Samaniego. Y, además, estuvieron presentes dos viceministros: el de Economía de Guatemala, don Eduardo Palomo Escobar, y el de Agricultura, Industria y Comercio de Panamá, don Henry Ford.

El número de observadores oficiales enviados por otros países no incluidos en la convo-



A la izquierda, los asambleístas reunidos en el Ministerio de Información y Turismo; a la derecha, don Carlos V. Pellerano, director de la S. A. T. O.; don Luis Zalamea, director de Turismo de Colombia; el ministro señor Fraga Iribarne; don Pedro Díaz, director de Turismo de Panamá, y don Antonio Barrera, director de Turismo de Venezuela.



catoria, pero que por su importancia en el turismo se consideró útil su presencia en las reuniones, fue de 15, incluyendo Canadá, Estados Unidos y Puerto Rico, en América, así como seis países europeos. El número de observadores no oficiales alcanzó la importante cifra de 274, con representaciones de 37 naciones. La cifra de especialistas que participaron a título personal en los debates, procedentes de 26 países, totalizó los 95, y los observadores de Organismos Internacionales y Regionales fue de 14. Representaban estos últimos a la Asociación Internacional de los Skal Clubs (A. I. S. C.), al Banco Centroamericano de Integración Económica (B. A. C. I. E. C.), a la Confederación de Organizaciones Turísticas de la América Latina (C. O. T. A. L.), a la Federación Interamericana de Touring y Automóvil Clubs (F. I. T. A. C.), a la Federación Internacional de Agencias de Viajes (F. I. A. V.), a la Federación Internacional de Periodistas y Escritores de Turismo (F. I. J. E. T.), a la Organización de Estados Americanos (O. E. A.), a la Organización de Estados Centroamericanos (O. D. E. C. A.), a la Secretaría de Integración Turística Centroamericana (S. I. T. C. A.), a la South American Travel Organization (S.A.T.O). a la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo (U. I. O. O. T.), al Uffici per la Pastorale del Turismo, de la Santa Sede, y otros.

Añadiendo a los anteriores el número de participantes españoles, la cifra total de asambleístas se elevó a 707, a los que habría que agregar las esposas de muchos de los delegados, hasta 137. El número de países presentes en la Asamblea fue de 43.

Temario de la Asamblea y trabajos realizados

Los temas presentados a la Asamblea para su exposición, discusión y adopción de conclusiones fueron 11: «El fenómeno turístico y sus factores condicionantes», «Disposiciones básicas y organización turística en los países participantes», «Los medios de transporte y comunicaciones en la promoción del turismo», «Medios de propaganda turística», «Las empresas y actividades turísticas, con especial consideración de las de alojamientos y agencias de viajes», «Promoción y ordenación de zonas turísticas», «Estudios superiores de turismo», «Formación profesional hotelera y de otras profesiones turísticas», «Turismo interior y turismo social», «Cooperación internacional en el desarrollo del turismo» y «Estadística y econometría del turismo».

Según el informe del secretario general de la Asamblea, don Juan de Arespacochaga, director general de Promoción Turística de España, se celebraron 27 reuniones y se produjeron 532 intervenciones y 881 inscripciones. En los tres plenos celebrados se adoptaron 94 recomendaciones y 14 conclusiones, y se presentaron 11 comunicaciones generales.

La inauguración

Con toda solemnidad, la H. I. S. P. A. T. U. R. celebró su sesión inaugural en el salón de actos del Ministerio de Información y Turismo, bajo la presidencia del titular del Departamento, don Manuel Fraga Iribarne, acompañado de los ministros y viceministros hispanoamericanos asistentes a la Asamblea; del subsecretario de Información y Turismo, don Pío Cabanillas Gallas; del subsecretario de Turismo, señor García Rodríguez Acosta; del subsecretario de la Marina Mercante, almirante Boado; del alcalde de Madrid, don Carlos Arias Navarro; del director general de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, don Alfonso de la Serna; del gobernador civil de Madrid, don José Manuel Pardo Santayana; del presidente de la Diputación Provincial, don Carlos José González Bueno; del presidente de la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo, señor Haulot, y del secretario general de la Asamblea, señor Arespacochaga.

Después de unas palabras de salutación del secretario general, se ratificó, por unanimidad, como presidente de la Asamblea, el ministro español de Información y Turismo, y fueron elegidos como vicepresidentes el secretario de Estado de Transporte de Argentina, el ministro de Obras Públicas de Paraguay, el ministro secretario general de la Junta Militar de Gobierno de Bolivia y el subsecretario español de Turismo. En nombre de los vicepresidentes habló el ministro argentino, don Miguel Angel Martínez: «Los hombres de América—dijo—venimos a beber en la fuente de la Madre Patria en una materia en la que la obra española ha llegado casi a la cúspide. Hemos de aprender de España el sentido de hospitalidad y generosidad que nos transmitió antaño y adaptarlo al nuevo turismo.»

Tras unas breves palabras del ministro de Bolivia, señor Galindo Ugarte, el presidente de la U. I. O. O. T. y huésped de honor del Congreso señaló en una breve intervención que «fue de Extremadura y de la desembocadura del Tajo de donde partieron los exploradores del espacio, en una época en que nuestro planeta ignoraba todavía sus límites y en la que aquella aventura prodigiosa llevaba en sí las no menos prodigiosas perspectivas del turismo de nuestros días». Y puso luego de relieve que España se ha colocado entre los primeros países turísticos del mundo.

El discurso central de este acto correspondió al ministro Fraga Iribarne, que analizó el turismo como un fenómeno apasionante de nuestra época e indicó que lo más interesante de estos movimientos es, sin duda, su crecimiento anual, dando luego cifras del turismo español y de los distintos países asistentes a la Asamblea y poniendo de relieve el enorme potencial de éstos para un gran desarrollo turístico. Después de pasar revista a los distintos temas que se someterían a la consideración de los asambleístas a través de las jornadas de trabajo, subrayó que «vería con orgullo y alegría que todas las banderas de los países del mundo de la Hispanidad ondearan un día no lejano en el cielo español sobre oficinas de turismo que fueran como adelantados de todas esas patrias en la nación hermana que es España». «Es tan grande—dijo, recordando unas palabras del Jefe del Estado español—la huella que España dejó de su paso por América, que, pese a los años transcurridos, contemplamos en ellos nuestras mismas reacciones. España tiene—agregó—algo que ofrecer cuando pide, con hermandad y amor, su puesto al nuevo sol de la comunidad iberoamericana de naciones.» Y en frases finales señaló que «la España de hoy se encuentra firmemente decidida a establecer vínculos de una comunidad social iberoamericana».

En el curso de esta sesión inaugural se designó, por aclamación, al Jefe del Estado Español, Generalísimo Franco, Presidente de Honor de la Asamblea, así como a los Presidentes de las distintas Repúblicas representadas. Se designaron igualmente, por aclamación, vicepresidentes honorarios a los ministros de los países distintos representados de cuyos Departamentos dependan las actividades turísticas. Y se pasó luego a la elección de los presidentes de las Comisiones de trabajo.

Un nuevo humanismo

Razones de espacio imposibilitan reseñar aquí toda la labor desarrollada por cada una de las once Comisiones de trabajo de la Asamblea, correspondientes a los once temas a estudiar. Fueron sesiones en común, jornadas de esfuerzos conjuntos en pro de fórmulas permanentes de intercambio informativo, de aprovechamiento de la experiencia española, de racionalización de la ayuda técnica, de homogeneización de las terminologías, de unificación de las campañas conjuntas, de sintetización de esfuerzos dispares, etc.

Las conclusiones a las que llegó esta Asamblea, y que, según explicó el ministro Fraga Iribarne, son «un vivo reflejo de una realidad espiritual y humana de nuestros pueblos y componen un conjunto ejemplar de proposiciones, de incitaciones, de sugerencias y proyectos que iluminan un nuevo horizonte de posibilidades de comunicación, intercambio e integración entre nuestros respectivos países, y de cuyos frutos han de salir beneficiadas las multitudes que los pueblan».

No cabe duda, según palabras del subsecretario de Turismo, señor García Rodríguez Acosta, que «el turismo es hoy día quizá el



En el banquete con que el Instituto de Cultura Hispánica obsequió a los asambleístas en El Escorial, ofreció el agasajo el secretario técnico, don Luis Hergueta.

El vicepresidente del Gobierno, capitán general Muñoz Grandes, pronunció unas palabras en la sesión de clausura de la Asamblea.



medio de que Dios quiere valerse para hacer posible, a través de ese conocimiento, la comprensión y el entendimiento entre los hombres de buena voluntad».

Señalemos entre las conclusiones, resoluciones y recomendaciones de la Asamblea, el reconocimiento del turismo como la fuente más idónea para crear un nuevo humanismo que trascienda las fronteras nacionales; la creación de una Secretaría permanente de la H. I. S. P. A. T. U. R.; el fomento de grupos interparlamentarios de turismo en países donde no existan; la necesidad de crear en cada país una organización turística diferenciada de carácter oficial, con participación activa del sector privado, cuyos esfuerzos estarían integrados y coordinados en un Organismo de cooperación turística de naturaleza internacional; el reconocimiento de la importancia de la formación profesional para el turismo; el señalamiento de la urgencia de adoptar acuerdos y convenios entre las organizaciones turísticas profesionales de los distintos países; el intercambio de información; la elaboración y contratación de estadísticas y modelos econométricos como medio de mejorar la planificación del desarrollo turístico; el reconocimiento de la importancia y necesidad del turismo social; el escalonamiento de las vacaciones para corregir la actual estructura estacional de las corrientes turísticas; la designación de Chile como sede, en 1968, de la II Asamblea Hispano-Luso-Americana-Filipina de Turismo, y, finalmente, como confirmó en su discurso el día de la clausura el ministro Fraga Iribarne, el reconocimiento del turismo como primer paso para acceder a un movimiento más ambicioso de integración cultural, intelectual, social y económica, proponiendo amplios planes de cooperación y coordinación intergubernamentales, y como uno de los factores esenciales que contribuyen a la redistribución de la riqueza en el ámbito internacional.

Experiencia española

Mil ciento cincuenta y seis millones de dólares supusieron el año pasado en España los ingresos por turismo. La importancia que su organización turística ha adquirido queda reflejada en la publicación, este año, de 22 millones de folletos y en las 23 oficinas abiertas en el exterior. Y no sólo importa señalar la cifra de 14.251.428 turistas entrados en España durante el año pasado, sino resaltar la favorable evolución estructural que ha modificado los mercados de procedencia y ha elevado la calidad media del turismo que llega a España. Los 1.156 millones de dólares que el año pasado ingresaron en España por turismo indican un incremento del 26 por 100 sobre el año anterior.

Esta experiencia española la estudiaron y conocieron de cerca, por su asistencia a la Asamblea, el millar aproximado de asambleístas, y MUNDO HISPANICO la recoge aquí para su más amplia difusión, como muestra de la España actual, explicación de su interés en promover beneficios parecidos en todo el orbe hispánico y estímulo de los países hermanos, determinados hoy a desarrollar una fuerte corriente turística.

El Instituto de Cultura Hispánica

El Instituto de Cultura Hispánica, que hace dos años inició en Madrid la primera experiencia de cursos de turismo para hispanoamericanos y filipinos y hoy tiene ya regularizados dos cursos anuales—uno para postgraduados y otro para técnicos—, prestó en todo momento a esta Primera Asamblea de Turismo su más decidida y entusiasta cooperación, participó en las Comisiones de trabajo y agasajó a los asambleístas con un almuerzo en El Escorial, donde el secretario técnico del Instituto, don Luis Hergueta, en nombre del director, don Gregorio Marañón, que no pudo asistir, saludó a los congresistas y les expresó la gran satisfacción que el Instituto sentía por esta Asamblea fraterna, organizada por el Ministerio de Información y Turismo, que «está trabajando—dijo—de modo fecundo y eficacísimo para abrir los nuevos caminos de España, y del que es titular don Manuel Fraga Iribarne, una persona muy querida de todo el Instituto, no sólo por sus condiciones personales, sino por su insobornable y permanente amor a Iberoamérica y a todo lo que en este sentido representa y puede representar la Comunidad Iberoamericana de Naciones».

Clausura de la Asamblea

«Para la paz, que constituye la ilusión suprema de los pueblos que quieren marchar a la cabeza de la civilización y del progreso, el turismo es uno de los factores principales que más contribuyen a la unión de los hombres y a la paz entre las naciones.» Son estas palabras del vicepresidente del Gobierno español, capitán general Muñoz Grandes, en el solemne acto de clausura de la Asamblea, que se celebró bajo su presidencia. Acompañaban al vicepresidente del Gobierno el ministro de Información y Turismo y los ministros de la Gobernación, don Camilo Alonso Vega; del Ejército, don Camilo Menéndez Tolosa; de Hacienda, don Juan José Espinosa; de Comercio, don Faustino García-Moncó; de Agricultura, don Adolfo Díaz Ambrona; secretario general del Movimiento, don José Solís Ruiz; así como los ministros y viceministros hispanoamericanos asistentes a la Asamblea, y los subsecretarios de Información y Turismo y de Turismo, señores Cabanillas y García Rodríguez-Acosta, respectivamente, y el secretario general de la Asamblea, señor Arespacochaga.

Después del informe de la Asamblea, leído por el secretario general, intervino en dicho acto el presidente de la C. O. T. A. L., don Herbert Buencristiano, quien afirmó: «Creíamos en América que todo se había hecho ya en turismo, pero al recibir la documentación previa a la Asamblea, remitida por España, descubrimos que era menester seguir aprendiendo.»

Luego, tras las palabras de los presidentes de las Delegaciones de Filipinas y Portugal y del viceministro de Economía de Guatemala, intervino el secretario de Estado de Obras Públicas de Argentina, quien señaló que a la sangre argentina se mezclaba la española y eran sus ciudades más españolas que argentinas. Y afirmó, por último, que «en el mundo moderno lo iberoamericano es la defensa de una cultura cristiana específicamente espiritual».

Intervino a continuación el ministro boliviano, don Marcelo Galindo, quien, después de afirmar que eran los asambleístas «testigos y actores de una maravillosa reunión», hizo suya la frase del Papa Juan XXIII: «Cuando volváis a vuestros hogares—dijo a los asambleístas—, besad a vuestros hijos, a vuestro pueblo, y decidles que lleváis un beso de España.»

Siguió después una nueva intervención del ministro Fraga Iribarne, como cierre de la magna Asamblea. En ella, después de examinar y elogiar la tarea de las Comisiones, afirmó su fe en los hombres y en los países de estirpe ibérica. Con las propias palabras del ministro español cerramos nosotros esta información, porque resumen cuanto podamos nosotros decir de la Asamblea, desear éxitos a los asambleístas o informar a los pueblos hispánicos a través de estas páginas:

«Los objetivos están señalados, las metas marcadas, los caminos trazados y los principios definidos. A partir de este momento comienza la ardua tarea de llevarlos a la práctica, de lograr, a través del esfuerzo diario e incansable, que lo que hoy son claras esperanzas se transformen en tangibles realidades. La Asamblea concluye, pero comienza una nueva etapa en las relaciones turísticas y de intercomunicación humana y cultural de nuestros pueblos. Ahora nos despedimos, nos separamos, pero debemos poner manos a la obra en una tarea comunitaria. De este modo, aunque permanezcamos separados por la distancia o por los acontecimientos, conservaremos el vínculo de unión en una labor que hoy nos hemos propuesto.»

La H. I. S. P. A. T. U. R.—decimos nosotros—entra ahora en ejecución y una conciencia turística ha despertado en todo el ancho mundo de la Hispanidad.

NIVIO LOPEZ PELLON

(Fotos de Basabe.)



Don Marcelo Galindo de Ugarte

Ministro secretario general de la Junta Militar de Gobierno de la República de Bolivia, constante defensor de toda noble causa boliviana e hispánica y entusiasta del incremento de las relaciones culturales y económicas que unen a España y a Bolivia:

—¿Qué valor da usted a esta Primera Asamblea de Turismo de los países de nuestra estirpe?

—En primer lugar, el turismo está llamado a ser en Hispanoamérica una fórmula rápida para conseguir la integración de nuestras naciones, integración de la que tanto se viene hablando y escribiendo. El acercamiento que nos brinda el conocimiento de cerca de una de las más hermosas y rentables experiencias españolas es aleccionador. El despertar de una conciencia continental de nuestros recursos turísticos y la confirmación, por último, de que el turismo está consiguiendo modernamente lo que en tiempos atrás no conseguía la diplomacia, es la consecuencia grata de la aplicación de la técnica turística española.



Don Miguel Angel Martínez

Secretario de Estado de Obras Públicas de la República Argentina e interinamente secretario también de Transporte, de larga y fecunda ejecutoria en la vida pública de su país, donde ha sido diputado por la provincia de Santa Fe:

—¿Su presencia en Madrid se debe, además de asistir como presidente de la Delegación de Argentina a la Asamblea, a otros objetivos propios de su Ministerio?

—Para celebrar una serie de conversaciones sobre el modo de concretar, de forma permanente, intercambio y colaboración técnica, especialmente con el Ministerio de Obras Públicas. Son muchos los planes que tenemos, y, entre ellos, está nuestro programa de renovación y modernización de los Ferrocarriles Nacionales de Argentina. La experiencia española en esto nos interesa. Sépase que Argentina quiere llevar al máximo grado su vinculación con España y en el mayor número de órdenes posibles. Queremos hermanar tareas y trabajar en común.



Don Marcial Samaniego

Ministro de Obras Públicas y de Comunicaciones de la República del Paraguay, el general Samaniego viene rigiendo desde hace años algún Departamento ministerial, siendo titular, primero, de Obras Públicas, luego de Defensa y actualmente de Obras Públicas y de Comunicaciones:

—Son varios los acuerdos que han firmado España y Paraguay en los últimos años: ¿se habrán de firmar nuevos convenios en un futuro próximo?

—Cuantos sean necesarios para el crecimiento, cada vez mayor, de nuestras vinculaciones con la Madre Patria. Por eso ahora me trae a España, además de participar en la demostración de Hispanidad que es esta Asamblea de Turismo, interesarme en equipos pesados españoles, de construcción y de transporte, mediante la formalización de un financiamiento en condiciones similares a las que se establecieron para la construcción de los barcos que España nos ha venido haciendo en sus astilleros. En turismo solicitaremos de España asesoramiento, técnica y cuanta ayuda pueda prestarnos.



Don Eduardo Palomo Escobar

Viceministro de Economía de la República de Guatemala, abogado, técnico de la planificación regional y entregado a la tarea del programa de integración económica que vive hoy Centroamérica:

—¿Tiene confianza en el futuro desarrollo turístico de Centroamérica?

—Mucha. Y nuestra esperanza se fundamenta en el hecho de que así como hemos sabido progresar tanto y en tan poco tiempo en la integración económica de las cinco repúblicas, sabremos conjuntar esfuerzos para el logro también del desarrollo de nuestro turismo regional, como una prueba más de la hermandad de los cinco países. Nuestra manifestación indígena en ruinas, raza y cultura, y nuestra gran riqueza folklórica son valiosísimos recursos turísticos de que disponemos, pero nos falta habilitar nuestros países con la debida infraestructura.



Don Arthur Haulot

Huésped de honor de la Asamblea, presidente de la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo y una de las figuras máximas del turismo mundial:

—¿Qué representa en la economía universal el turismo?

—El turismo mundial procedente del exterior generó el año pasado, en favor de los países que lo recibieron, una cifra aproximada de once mil millones de dólares. Y el turismo nacional que dentro de sus propios países desarrollaron las distintas naciones dio un total de cuarenta y tres mil millones de dólares. Todo esto significa una suma en la economía mundial del turismo, exterior e interior, de cincuenta y cuatro mil millones de dólares.



Don Giuliano Magnoni

Presidente de la Federación Internacional de Agencias de Viajes, que ahora se denomina Federación Mundial de Operadores de Viajes, cuya sede está en Bruselas, y que se ha constituido hace ya cuarenta y cinco años, con sede de primero en París:

—¿Cifras sobre las transacciones mercantiles del mundo turístico?

—Profesionalmente establecidas, existen hoy de 10.000 a 12.000 agencias de viajes. Luchamos por la profesionalización del agente de viajes y el reconocimiento, en los órdenes nacional e internacional, de una serie de números. La Federación agrupa hoy a 85 países de cinco continentes, y el 75 por 100 del movimiento turístico mundial pasa hoy por las agencias de viajes, pudiéndose estimar las transacciones mercantiles del mundo turístico (turismo exterior) en unos doce mil millones de dólares. Es la mayor actividad mercantil que existe en el mundo.



Doctor John Black

Director general de los Servicios de Turismo en los Estados Unidos y presidente de la Delegación de su país en la Primera Asamblea Hispano-Luso-Americana-Filipina de Turismo:

—¿Qué impresión ha recibido de esta Asamblea?

—El turismo, además de factor de desarrollo económico, es instrumento de muchos otros beneficios y muy especialmente de paz. Al unir una Asamblea como ésta a países que están vinculados por tantos lazos, ha mostrado precisamente ese aspecto del turismo: un mundo de pueblos unidos, trabajando en paz y hermanados en un quehacer común. El turismo es un lenguaje en el que todos los pueblos pueden hablar. Vinculará cada día más a España y a los Estados Unidos.



Padre Juan Arreghi

Director de Ufficio per la Pastorale del Turismo, de la Santa Sede, que es miembro efectivo de la Unión Internacional de los Organismos Oficiales del Turismo:

—¿Cuál es la disposición más reciente de la actual «Pastoral del Turismo», de la Iglesia?
—La carta que en estos días ha sido enviada por la Santa Sede a todos los obispos del mundo enalteciendo la trascendencia humana y religiosa del hecho turístico y sugiriéndoles determinadas medidas de atención pastoral, a la vez que subraya hasta qué punto pueden coadyuvar al espíritu ecuménico las relaciones y el diálogo que entre los hombres se establece gracias al turismo.



Don Manuel Nieto

Director de Viajes y Turismo de Filipinas, presidente de la Delegación de su país, don Manuel Nieto fue embajador de Filipinas en España:

—¿Cuáles son los puntos turísticos del Oriente hoy?
—Japón, Hong-Kong y Formosa son los puntos de gran afluencia turística en forma significativa. Hasta hace poco, dos años solamente, no se permitía al japonés salir de su país por simple razón de viajar. Pero se ha suprimido allí ya esa disposición y el japonés se ha convertido en un gran turista, con verdadera fiebre de conocer el mundo. Es Japón un potencial turístico que ambicionamos captar y que justifica nuestro máximo interés en el conocimiento y aprovechamiento de la experiencia española en materia turística. A pesar de tener en nuestras 7.100 islas más playas, más arenas y más sol que en cualquier país, estamos incipientes en esta materia de atracción del turismo internacional.



Don Luis Zalamea

Presidente del Comité Directivo Permanente de Congresos Interamericanos de Turismo de la Organización de Estados Americanos (O. E. A.) y director nacional de Turismo de Colombia, cuya delegación presidió en la Asamblea de Madrid:

—¿No ha creado aún la O. E. A. ningún instituto u organismo similar para impulsar el desarrollo turístico interamericano?
—Desde el año 1939 vienen celebrándose estos Congresos o Conferencias Especializadas de Turismo, bianualmente, y el próximo, en su décima edición, será en 1967, en Caracas. Estos Congresos han adoptado no pocas resoluciones; pero su ejecución ha sido muy deficitaria, toda vez que tanto las Conferencias Especializadas o Congresos como la Secretaría Permanente que para estos Congresos existe son órganos deliberantes, y falta un organismo ejecutivo a modo de Instituto que con recursos propios y ejecución autónoma pueda impulsar el desarrollo turístico interamericano y atender créditos a largo plazo para inversiones, punto clave para el desarrollo turístico en Hispanoamérica.



Doña Lucy Bloch

Directora nacional de la División de Turismo del Brasil, periodista, directora de las revistas «Manchete», «Joia» y «Fotos e Fotos» y presidente de la Delegación brasileña en la Asamblea de Turismo de Madrid:

—¿Qué aspecto de España le interesa conocer más a Brasil?
—Es la primera vez que Brasil asiste a un Congreso sobre turismo. Nos interesa en grado sumo de España conocer la organización del turismo en sí, de la que hemos vivido un poco o un mucho despreocupados. Ya han pasado los tiempos del turismo como simple negocio de particulares, pues hoy tiene muchos aspectos de la política del gobierno de los pueblos. Nos satisface enormemente haber venido a España, y será de gran provecho para nuestra economía turística el conocimiento de esta experiencia española.



Don Alvaro Fernández Escalante

Director ejecutivo de Programas Regionales de la Organización de Estados Centroamericanos (O. D. E. C. A.), ex embajador de Costa Rica en Honduras, en Colombia y ante la Organización de las Naciones Unidas:

—¿En qué medida cree que España puede vincularse a sus planes regionales en lo que a turismo se refiere?
—Hemos hecho al ministro español de Información y Turismo, poco antes de salir de Madrid, la presentación formal de nuestro Plan Decenal de Turismo Centroamericano, 1966-67, en el que esperamos elevar el número de visitantes de 137.000 a 452.000, aumentar la capacidad hotelera de 3.000 habitaciones de primera clase a 10.000, pasar del actual déficit en ingresos turísticos de 15 millones de dólares a un ingreso de 132 millones, aumentar los ingresos fiscales provenientes del turismo a 54 millones de dólares, generar 29.000 nuevos empleos en la economía turística, invertir 60 millones de dólares en hoteles y destinar siete millones a promoción turística. Esperamos que oportunamente recibiremos respuesta española en el sentido de su ayuda y cooperación.



Don Henry Ford

Viceministro de Agricultura, Industria y Comercio de la República de Panamá, presidente del Instituto Panameño de Turismo. Su bisabuelo, don Federico Boyd, fue uno de los fundadores de la República y el tercer presidente de Panamá:

—¿En qué términos valora esta Asamblea a nivel hispánico?
—De gran valor para unos y de algo relativo para otros, toda vez que España es hoy un país altamente desarrollado en turismo, y en muchas de las naciones de nuestra América nos encontramos, en relación con ella, en perspectivas fuera de nuestro alcance, de la misma forma que lo puede estar ante un país fuertemente industrializado uno subdesarrollado. No obstante, además del planteamiento del gran deseo de ayuda que significa por parte de España, beneficiará a todos, y aun para algunos servirá de experiencia rentable de inmediato.



Don Alfredo Díaz Quintanilla

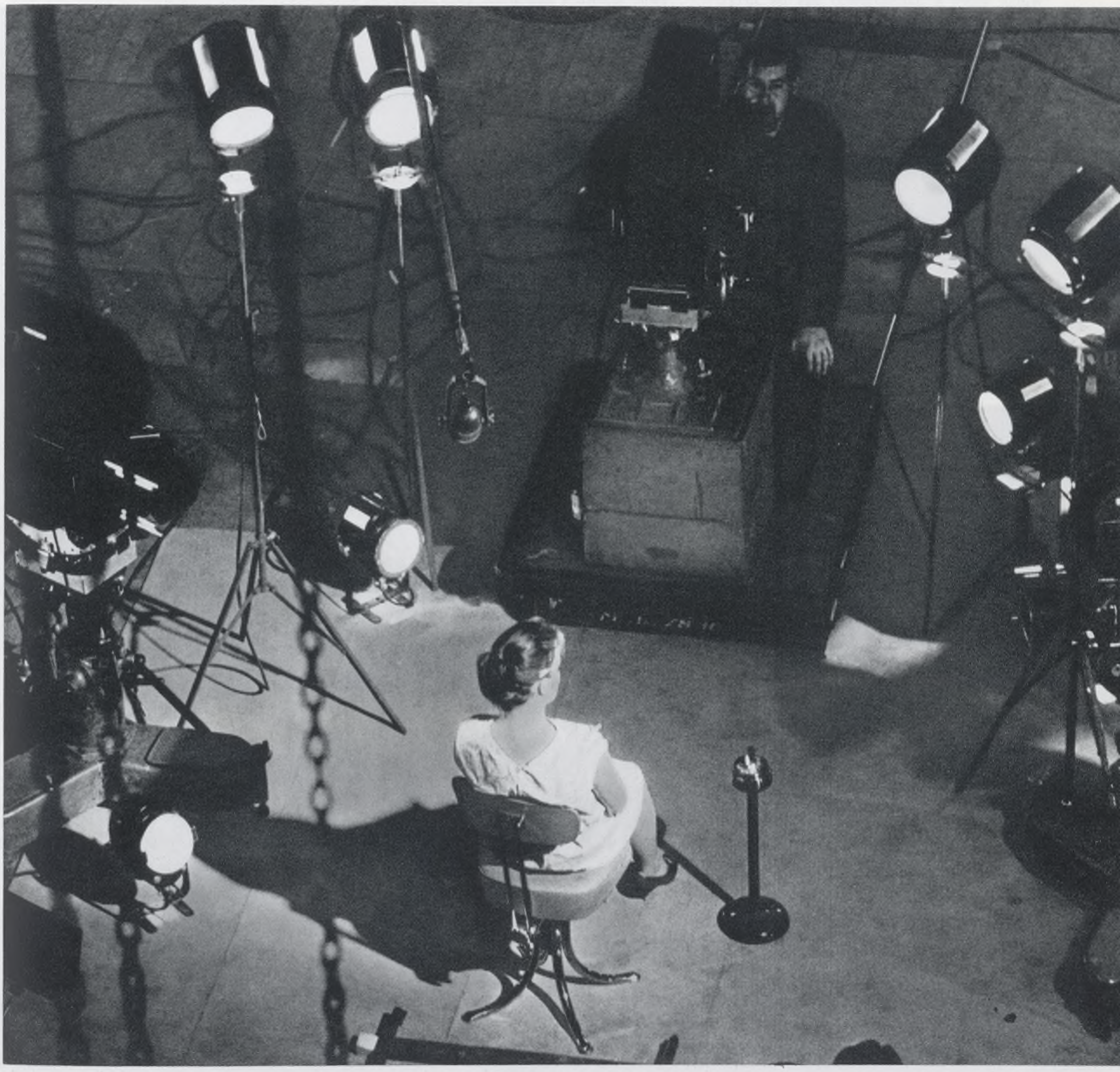
Alcalde de Cuzco (Perú), portador de varios presentes de su ciudad a distintas autoridades españolas, entre ellas al ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, que fue embajador de España en Lima, y gestor principal de la restauración de la Basílica Mayor del Cuzco, deteriorada gravemente en 1950:

—¿Misión suya en España?
—Vine invitado por las autoridades españolas. Además de asistir a la Asamblea de Turismo, entregué distintas medallas de oro cinceladas por artífices de Cuzco a varias autoridades españolas y cofres conteniendo placas fabricadas con el polvo de la centenaria casa del Inca Garcilaso de la Vega a los ayuntamientos de Sevilla, Córdoba y Montilla, localidades en las que transcurrió gran parte de la vida de Garcilaso, el primer historiador mestizo y autor de «Los comentarios reales», símbolo del mestizaje profundo de dos razas, el capitán Garcilaso de la Vega, y la princesa de la realeza inca, Isabel de Chimpuocllo. Queremos hacer un digno museo en la que fue la casa del Inca Garcilaso. Y España también nos ayudará seguramente.

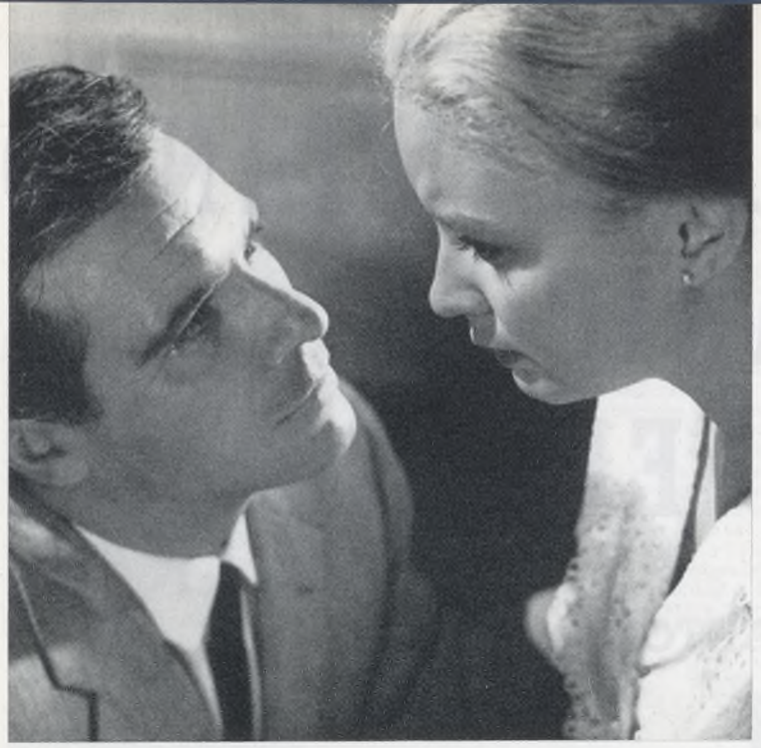
españa, plató del mundo

EL PENSAMIENTO HISPANICO ANTE EL CINE

Por VICENTE-ANTONIO PINEDA



«El cine es un arte de una riqueza y complejidad admirables.»

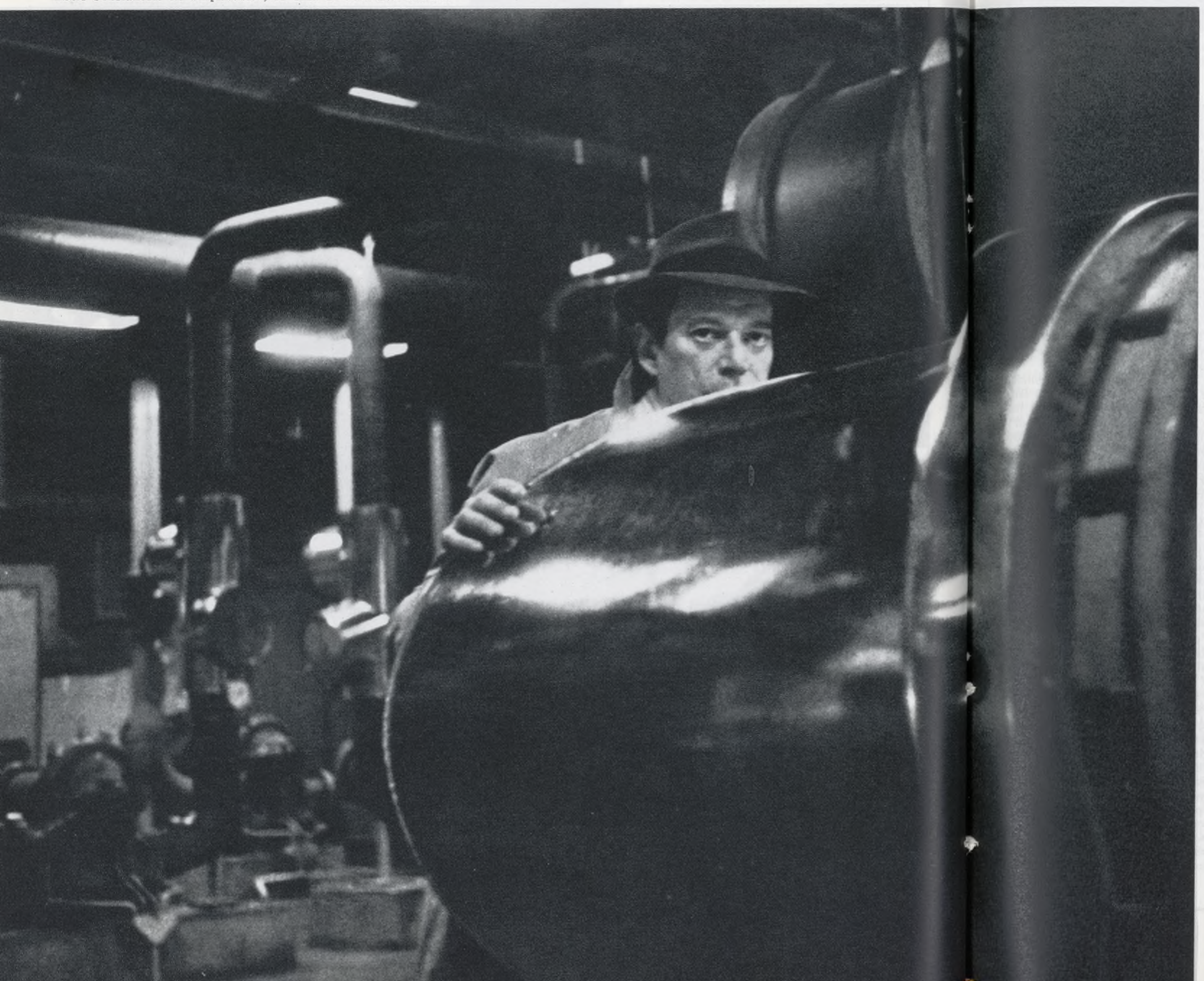


Un plano de «La mano en la trampa», del realizador argentino Leopoldo Torre Nilsson.



«Raíces de piedra», película colombiana de José M. Arzuaga.

Eddie Constantine en «Alphaville», un film de Jean-Luc Godard.



españa, plató del mundo

Es necesario estudiar en profundidad y extensión las relaciones del mundo de la cultura hispanoamericana con la cinematografía. Y también de ésta con respecto al pensamiento y al intelecto. Falta una indagación seria y completa sobre la actitud de los escritores, filósofos, poetas, ensayistas, músicos, pintores frente al cine en el ancho y dilatado horizonte hispanoamericano. Tema sugestivo y difícil que exige una paciente investigación y una amplia documentación de la que hasta ahora se carece. Una minuciosa y atenta labor de búsqueda, revisión y ordenación, imposible de cumplir en un artículo porque rebasa sus límites. Quizá es en los países de habla española donde los hombres de cultura, de rango y valor cultural, han permanecido en general más indiferentes y ajenos al fenómeno cinematográfico, más distantes y separados del mismo. Las excepciones en sensible minoría resultan en consecuencia más notables, como raras especies. ¿Ignorancia, desdén, incomprensión del hecho cinematográfico? ¿O tal vez es que el cine, en las naciones hispánicas, no ha dado motivos para creer en él?

El caso concreto es que los intelectuales que proceden de las mismas no se han ocupado del cine, no han demostrado verdadero interés o inquietud por este arte.

Una destacada aportación a la teoría en el panorama hispánico es la de Manuel Villegas López, cuyas obras, publicadas en España y Argentina, constituyen elementos bibliográficos de indispensable consulta, citados a menudo. Villegas observa que «el cine nació al margen de las artes clásicas, sin posible clasificación en ellas, alejado de su jerarquía en la estimativa estética. ¡Fuera del arte! ¡Fuera de la sociedad! Pero hoy el cinema está en todas partes, en todos los grados y rincones sociales, como el gran arte de nuestra época. Y es que mientras el cinema ha ido hacia el arte—configurándose como tal—, las artes han ido hacia el cine, empujadas por las grandes corrientes sociales e históricas».

El uruguayo José María Podestá contribuye decisivamente a la instauración de un movimiento cultural cinematográfico en Hispanoamérica. Lleva el cine a un estrato universitario y dedica su disciplina y magisterio, su autoridad como profesor y crítico de arte, al mismo. Sitúa el cine dentro de las corrientes modernas del pensamiento y analiza su enorme proyección en nuestra sociedad, penetrando sutilmente en su íntima sustancia y carácter. Podestá es un ejemplo entre los intelectuales hispánicos con una clara conciencia de su tiempo.

No se trata de un exhaustivo repaso en el que forzosamente habrá lagunas y omisiones. Además, lo que verdaderamente importa en el tema es la opinión o participación de personalidades que, sin entrar totalmente en el cine, lo han considerado, le han dirigido su mirada, su atención. Entre las magníficas y permanentes enseñanzas del inolvidable doctor Gregorio Marañón, uno de los más insignes talentos contemporáneos españoles, con dimensión internacional, hay conceptos y reflexiones que tienen una validez y sentido que convendría meditasen los hombres del cine. «El cine ha venido a universalizar las modalidades del vivir», dijo en una ocasión Marañón. Un aforismo preciso y elocuente. En su tratado *Psicología del gesto*, en el que debieran reparar directores y actores, hay un capítulo particularmente representativo: «La novedad y fuerza del cine sonoro no está en su inspiración a reproducir exactamente la palabra, como algunos creen, sino precisamente en lo contrario, en esa deformación, a veces monstruosa, de los sonidos, que permite destacar y dar valor dramático a lo que tienen los sonidos de "gesto"; es decir, destacar no sólo los ruidos antes ocultos al oído más agudo, como el de las pisadas o el girar de las puertas, sino también en la voz humana poner un acento insospechado a ciertas inflexiones y matices de expresión, y a los suspiros, los contenidos sollozos, los jadeos, etcétera, que acompañan a la palabra, antes apenas advertidos, y que alcanzan ahora insólita energía emocional. Es, pues, mucho más exacto llamarle cine "sonoro" que "hablado", porque en él es el ruido mucho más importante que la palabra...»

Marañón acentúa así el valor psicológico de la banda sonora, la oportuna y hábil utilización de todos los efectos acústicos que tienden a crear una atmósfera, un lenguaje, una dimensión especial. Y a veces es, ciertamente, más elocuente y expresivo que la palabra.

El cine es un arte y también un espectáculo que ha entrado como ningún otro en las costumbres. Es uno de los «mass-medium», o «medios de comunicación de masas», más característicos de nuestra época. Quizá el más característico. Ortega y Gasset habla de «la disolución del individuo en la colectividad», y en *La rebelión de las masas* describe esa particular figura del mal moderno que se llamó «hombre-masa». Este es el producto de la época contemporánea, es el hombre engranaje, que repite en sí los defectos y virtudes de todos sus otros semejantes, que constituye el informe y anónimo rostro de la multitud. «Hay una manía epidémica de sentirse masa—observa Ortega—, de no tener un destino exclusivo, el hombre se socializa. La cosa no es nueva en la historia humana: tal vez ha sido la más frecuente. Fue extraño lo inverso: el deseo de ser individuo intransferible, inmutable, único.»

Esas consideraciones, ¿acaso no tienen una aplicación directa con el cine, con esa gigantesca influencia que ejerce sobre las multitudes?

Ortega estudia el fenómeno y el peligro de esa masificación que impone su dictadura al director, que gravita sobre el autor como una obsesión. Una película debe ser, sí, para la inmensa mayoría, pero nunca deben olvidarse las íntimas y sinceras convicciones de sus guionistas y realizadores, supeditándolas a un alcance colectivo, popular.

Don Miguel de Unamuno da una definición de la esencia del cine con una brevedad admirable: «Cinema quiere decir movimien-



La visión de un poeta en «Orfeo». Jean Cocteau es uno de los escritores que más se han preocupado por el cine.

españa, plató del mundo

to.» En otra ocasión parece rebelarse con razón contra la sofisticación y la falta de personalidad de ciertas «estrellas» cinematográficas estereotipadas en sus gestos y actitudes: «Para pestañas—y de artificio—, esas mozas de la pantalla, que parecen fabricadas—no engendradas ni paridas—en serie. A mí, verás, todas me parecen la misma.»

En su trabajo *El cine visto por un hombre de teatro*, Manuel Machado define su posición estética frente al cine, muestra su confianza en el futuro cinematográfico como espectáculo y también como arte, y señala la conveniencia de que se desarrolle ajustándose a su naturaleza penetrando en su íntima esencia, «siendo cada vez más cinematográfico». Machado apunta dos caminos fundamentales: «el de la realidad y el de la fantasía».

Gabriela Mistral proclama las posibilidades del cine documental y educativo en Hispanoamérica. Su sensibilidad y su amor hacia lo bello y auténtico la hacen exclamar: «Yo creo que el film documental conducirá a nuestra mente a sentir y vivir como las mentes europeas, y que, como eficacia informativa, será superior a cualquier propaganda escrita, banal casi siempre o falseada por la exageración. La película dirá nuestras cosas bellas sin necesidad de hipérboles y sin posibilidad de mentir... Tendremos así no un árido texto, sino la geografía animada que todos invocamos y de la cual sentimos tanto la falta para que el niño pueda considerar el mundo como la plataforma activa en donde se agita la vida humana, la vida animal, la vida vegetal, no separadas, en líneas artificialmente paralelas, sino fusionadas armónicamente la una con la otra.»

Hoy día los intelectuales, en el ámbito hispánico, no sólo no ignoran, lo cual es imposible, la trascendencia y eficacia del cine, sino que, de cara a la realidad de su tiempo, tratan de acercarse a él, de calar en su fundamento, de estudiarlo. Nombres preeminentes manifiestan su inquietud e interés por este arte, al que dedican escritos, ensayos, comentarios. No es ocasión de citar ahora personas. Y, sin embargo, es inevitable mencionar al maestro «Azorín», a Pedro Laín Entralgo, Guillermo Díaz Plaja, Julián Marías, Camón Aznar... Pero es otro tema apasionante y amplio.



Walt Disney es para Eduardo Caballero Calderón un genio del cine. Dibujo de «Peter Pan».



El escritor colombiano Caballero Calderón con el colaborador de MUNDO HISPANICO Vicente-Antonio Pineda.

Caballero Calderón habla de cine

En estas mismas páginas de MUNDO HISPANICO la figura y la obra de Eduardo Caballero Calderón han sido recientemente objeto de elogio y consideración con motivo de haber obtenido el Premio Nadal de novela correspondiente a 1965. Es, sin duda, la más importante y prestigiosa distinción literaria española, la que tiene una mayor trascendencia y difusión. Con *El buen salvaje*, Caballero Calderón reafirma su estilo depurado, su castellano impecable, su observación sutil. Su narrativa es profunda, humana, sensible. «Mi novela es una crítica sobre creación literaria.»

Y si como escritor y ensayista se había hablado a menudo aquí, hay un ángulo inédito en Caballero Calderón. Su punto de vista acerca del cine, sus opiniones en torno al mismo. Le conocimos hace cuatro años en un certamen cinematográfico, el del cine latinoamericano celebrado en Sestri-Levante, una sonriente y amable playa de la Riviera italiana. Entonces cambiamos impresiones con Caballero Calderón, que seguía de cerca, con gran interés, las proyecciones y los coloquios. Su intervención, la de un hombre de fina y sólida cultura, en un ambiente cinematográfico evidenciaba la necesidad de la participación de ensayistas, escritores, profesores en la dignificación de un auténtico cine hispanoamericano.

Eduardo Caballero Calderón es, entre los escritores de solera y raíz hispánica, uno de los más significativos valores actuales. Por ello hemos resucitado con plena vigencia aquellas conversaciones de hace cuatro años. Hay criterios encontrados, y a veces reñidos, sobre la esencia del cine. Para unos pesa más su faceta de espectáculo, para otros cuenta, sobre todo, su calidad de arte.

—¿Qué es para usted fundamentalmente? —le preguntamos.

—Comenzó por ser un espectáculo como los «misterios» que se presentaban en el atrio de las catedrales durante la edad media, y terminó siendo un arte de una riqueza y complejidad admirables.

Se plantea el viejo dilema de las relaciones del escritor con el cine. Caballero Calderón interviene:

—Yo creo que el escritor no ha logrado, por su condición de creador personal, incorporarse al cine, que es una realización de equipo.

—Con frecuencia, la crítica se refiere a un cine literario, pero ¿qué es cine literario?

—Un mal cine, pues el cine es una forma de expresión que rehúye la literatura. Su forma de expresión es la imagen antes que la palabra.

—Un tema siempre debatido es el del autor en el cine. ¿Existe en sentido absoluto el autor?

—Creo que en cierto sentido—no en absoluto—el verdadero autor en el cine es el director.

A este propósito se suscita la aportación de los grandes creadores cinematográficos. Queremos saber las preferencias de Caballero Calderón:

—No voy a repetirle los nombres que usted, como crítico de cine, conoce y aprecia mejor que yo. Le citaré un gran creador, un genio cinematográfico de quien poco se habla por el aspecto que usted trata en su pregunta, y es Walt Disney.

—Esencialmente, ¿hacia dónde se orienta el cine?

—Como todo gran arte, tiende cada día a ser algo más que cine.

—Son muchas las sugerencias e indicaciones que se han dado con respecto a la consecución de un verdadero cine hispanoamericano. ¿Qué consejo daría usted?

—Para llegar a ser auténtico, el cine hispanoamericano debe «desnorteamericanizarse», «desrusificarse» y «deseuropeizarse».

—Se ha observado que existe un cine influido por la novela y una novela influida por el cine...

—Se han influido mutuamente. La novela le suministra temas y personajes al cine, y éste le insufla a la novela moderna técnicas y procedimientos.

—«Un argumento de película exige tanta invención y trabajo interior como una novela o una comedia», dijo Louis Delluc. ¿Cuál es su parecer?

—Creo que no la concepción de un argumento, sino su realización en imágenes cinematográficas, es lo que exige tanta invención y trabajo como escribir un drama o una novela.

—Jacques Prévert, Jean Cocteau, André Malraux, Pierpaolo Pasolini, Jean Anouilh, Curzio Malaparte, Samuel Beckett, Elliot, Robbe-Grillet, entre otros han realizado algunas películas. ¿Es ése el camino para el poeta, el novelista, el dramaturgo?

—Considero que no.

—Thomas Mann manifestó en una ocasión: «Contrariamente a la apariencia, el espíritu del cine es de naturaleza más narrativa que dramática. Si en cualquier cosa es superior al teatro, lo es en los particulares narrativos, que se representan más fielmente que en aquél. Las novelas se adaptan más a la trasposición cinematográfica que los dramas.» ¿Está usted de acuerdo?

—Creo que el cine es más dramático que narrativo. El espectador del cine tiene ante una película la actitud psicológica de un espectador en el teatro. Y no la de un lector solitario.

—Por su parte, Paul Valéry afirmó: «Creo que debería existir un arte del cine puro, de un cine que operase con sus propios recursos. Este arte debería oponerse al teatro y a la novela, que son, sobre todo, arte de la palabra.» ¿Lo confirma?

—Estoy en perfecto acuerdo con lo que dice Valéry. El cine debe desteatralizarse y desliteraturizarse para ser un gran arte. Pero no tiene que prescindir de las palabras, Recuerdo que el cine sólo alcanzó su verdadera dimensión humana cuando comenzó a hablar también.

—El séptimo arte experimenta una etapa de evolución, de renovación, de una estética y de unas formas, de una narrativa cinematográfica. ¿Qué piensa de realizadores como Antonioni y Godard, por ejemplo, que rompen con las normas habituales buscando innovaciones?

—Me interesa extraordinariamente lo que están haciendo éstos y otros directores contemporáneos. Sobre todo, me interesa el intento de llevar a la pantalla lo más íntimo que hay en el hombre, que son su imaginación, sus recuerdos, su demonio interior.

Caballero Calderón es ejemplo destacado de cómo la cultura mira al cine, que es definitivamente uno de los medios artísticos y culturales más poderosos de nuestro tiempo. Tal vez el más poderoso.

V.-A. P.

EL MINISTRO CHILENO DE MINERIA preside una Misión comercial en visita a España



El ministro, don Eduardo Simian, acompañado del embajador de Chile en Madrid, don Julián Echávarri Elorza, haciendo declaraciones a los informadores de prensa y radio.



El embajador, señor Echávarri Elorza; el ministro, señor Simian; el subsecretario chileno de Relaciones Exteriores, señor Pinochet, y el director del Instituto de Cultura Hispánica, señor Marañón, durante la recepción celebrada en la Embajada de Chile en honor de los componentes de la Misión comercial.



La Misión comercial chilena fue recibida en Barcelona por las autoridades provinciales y locales.

UNA Misión comercial chilena se halla —en los momentos en que redactamos este reportaje— en visita oficial a España, presidida por el ministro de Minería, don Eduardo Simian. La Misión tiene como objetivo vincular a Chile con nuevos lazos a España en cuantos órdenes sea posible, en solicitud, a la vez, de técnica, especialización e incluso crédito para el desarrollo económico-social del país.

La Misión, en su itinerario por Madrid, Barcelona, Sevilla y otras ciudades españolas y centros industriales, se impuso una tarea de contactos, iniciativas, conocimiento directo de la España actual, promoción de inversiones, asociación de capitales, etc., para una programación, en próximos meses, de amplios y variados planes de cooperación hispano-chilena.

El comercio entre España y Chile ha venido desenvolviéndose en los últimos años dentro de unos márgenes habitualmente reducidos. Chile ha vivido una etapa reciente de depresión económica, lo que disminuyó, lógicamente, su actividad compradora, con un comercio muy limitado con España. La Misión chilena fundamenta ahora la esperanza de que el intercambio de ambas partes entre en una etapa activa y vaya registrando gradualmente resúmenes económicos de mayor importancia. La Misión ha tenido como uno de sus fines principales concertar un crédito español para equipos y bienes de capital, del orden de los diez millones de dólares.

Chile y España están unidos en su historia y ahora reanudan un importante quehacer común de técnica y desarrollo socioeconómico.

Integran la Misión el ministro de Minería, don Eduardo Simian, que la preside; el subsecretario de Relaciones Exteriores, don Oscar Pinochet de la Barra; el director de Ferrocarriles, don Luis Falcone; el director de la Empresa Marítima del Estado, don Pedro Serrano, y el gerente general de la C. O. R. F. O. o Corporación de Fomento de la Producción, don Carlos Croxatto. Por el sector privado: el presidente y vicepresidente de A. S. I. M. E. T. (Asociación de Industriales de la Metalurgia), don Pedro Menéndez y don Germán Picó, respectivamente; el gerente de Carburo y Metalurgia, don Vicente Echevarría; el representante de Pesquera Guanayes, don Edmundo Pérez, y el representante de la C. A. P., don Ezequiel Pérez.

Insertamos a continuación las declaraciones de algunos de los componentes de esta Delegación chilena. Y queden como testimonio colectivo las palabras del ministro Simian cuando dijo en nombre de todos: «España, aun conociéndola a través de su historia, resulta un país de maravilla que no puede juzgarse en realidad hasta después de haberlo visto.»

N. L. P.



Don Eduardo Simian

Ministro de Minería y presidente del Directorio de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo. Dedicado a las cuestiones mineras, a las que ha prestado siempre atención desde puestos ministeriales. A él debe Chile el haber encontrado, hace ocho años, petróleo en el sur del país.

—¿Qué posición ocupa Chile en la producción del cobre?

—Chile es el tercer país productor de cobre en el mundo, el segundo en exportación y el primero en reservas. Su producción de 620.000 toneladas sigue en cuantía a las de los Estados Unidos, en primer lugar, con 1.200.000 toneladas, y de Zambia (antigua Rodesia del Norte), con 700.000. Las reservas cupríferas de Chile constituyen el 25 por 100 de las mundiales.

—¿Necesita y quiere Chile hoy capitales extranjeros?

—Estamos conscientes de que no hay desarrollo social sin desarrollo económico. Pero éste, para que sea en un plazo corto, necesita del capital extranjero, pues la vía del ahorro propio resulta insuficiente. Ahora bien, el capital extranjero se obtiene o por créditos o por participación o asociaciones de capitales, y ambas vías están hoy abiertas generosamente por España a nuestros pueblos. El Gobierno de Chile ofrece seguridad al capital extranjero, y la nueva Ley del cobre es su mejor garantía.

—¿La Misión viene a...?

—La Misión ha venido a estrechar fuertemente los vínculos comerciales y económicos, y de ahí el carácter mixto de la misma, con representación de los sectores público y estatal, y a la obtención de un crédito español para equipos y bienes de capital.



Don Oscar Pinochet de la Barra

Subsecretario de Relaciones Exteriores, abogado, con más de veinte años de profesión en el Ministerio de Relaciones Exteriores de su país; especialista en Investigaciones del Derecho Internacional aplicado a cuestiones polares, para cuyo conocimiento personal ha estado cinco veces en la Antártida

—¿Hay verdadero interés oficial en promover fuertes vínculos hispanochilenos en los aspectos socioeconómicos?

—El Gobierno del Presidente Frei tiene verdadero interés en estrechar al máximo y en el mayor número de órdenes posibles sus relaciones con España. Quiso el Presidente que esta Misión tuviera una alta categoría, y de ahí que esté presidida por un ministro de su Gobierno. Admiramos el Plan de Desarrollo de España, y Chile necesita mano de obra, especialización, inversiones, etc.

—¿Habría algún riesgo de inseguridad para las inversiones extranjeras?

—Chile ofrece seguridad y estabilidad al capital. En nuestra gran minería del cobre, de la que tanto se ha hablado de nacionalización, la política del Gobierno no fue ésa, sino de «chilenización» o participación del Estado, en sociedad mixta, en un 25 por 100 en dos de las grandes minas y en un 51 por 100 en otra. Hoy promueve Chile, en muchos aspectos, un régimen de participación o asociaciones mixtas de capital.

—¿Cree posible, concretamente, la formación de empresas mixtas entre España y Chile?

—Sin duda. Chile y España están destinados a complementarse. Nuestros recursos, además, pueden y deben asociarse a la técnica y experiencia españolas.



Don Pedro Menéndez Préndez

Presidente de A.S.I.M.E.T. o Asociación de Industriales de la Metalurgia, consejero de la Sociedad de Fomento Fabril, empresario, naviero y metalúrgico.

—¿Considera atractivas las posibilidades económicas que para el desarrollo de Chile puede ofrecerle España?

—Muy atractivas y halagadoras. Las posibilidades de trabajar con España, de asociar nuestros capitales, hermanar nuestros esfuerzos económicos y empeñarnos en una tarea común, son muchas. Este año, por no citarle más que un ejemplo, iniciamos en Chile nuestra producción automotriz, en un plan de gran escala, y ¿qué duda cabe lo útil que nos es en esto la experiencia española, lo mismo que su técnica, su especialización y su mano de obra incluso, junto con las posibilidades de participación de capitales y la oportunidad de venta, por parte de España, de equipos industriales y bienes de capital? El crédito español que ahora se abre iniciará, a no dudarlo, un nuevo capítulo en las relaciones económicas hispano-chilenas y franqueará las puertas a la realización de muchas iniciativas.



Don Germán Picó Salas

Presidente de la Asociación Nacional de la Prensa de Chile, editor del diario «La Hora» y vicepresidente de A. S. I. M. E. T.

—¿Cuál es, después del cobre, el renglón más importante de la economía chilena?

—El hierro. Nuestra producción de aceros o lingotes, que atiende la Compañía de Aceros del Pacífico, y en la que el Estado participa en un 40 por 100 y los particulares en un 60 por 100, es de medio millón de toneladas. Y en estos días precisamente en que estamos en España se ha inaugurado el segundo alto horno, iniciándose así la duplicación de nuestra producción, que alcanzará ahora 1.100.000 toneladas.

—Usted ha sido en no pocas ocasiones, desde su señalado puesto en la prensa chilena, paladín de la Hispanidad y portavoz de las realidades españolas. ¿Qué nos puede decir de esto ahora?

—España tiene hoy muy buen ambiente en América, concretamente en Chile, que es de lo que más puedo hablar. Nuestra prensa responde a esto y es una buena prueba. No digamos, como alguien ha apuntado, que Chile vuelve la vista ahora a España, por cuanto que nunca estuvo de espaldas a ella; aunque ésta, consagrada a la tarea de su reconstrucción, es ahora cuando puede prestar ayuda y generosa colaboración a los países hispanoamericanos.



Don Carlos Croxatto

Gerente general de la Corporación de Fomento de la Producción (C. O. R. F. O.), organismo autónomo del sector público.

—¿Cuál es la impresión que se lleva de España?

—Yo no conocía España, e indudablemente que constituye una sorpresa venir aquí. España ha alcanzado un grado de desarrollo muy superior al que uno pudiera haberse imaginado. Es necesario que cada día se conozca más a España en Chile y en toda nuestra América, para nuestro bien y en lo que a colaboración se refiere y necesitamos. Chile está en estos momentos saliendo de la etapa del subdesarrollo, en el llamado «punto de arranque». La C. O. R. F. O. se responsabiliza, dentro de la planificación del país, con la ejecución de los planes programados en los distintos sectores agrícola, industrial, minero y energético. Ha creado a su vez, a modo de filiales, un buen número de entidades, unas como empresas nacionales y otras por créditos a compañías particulares.



El Casón del Buen Retiro.



Aspecto de una de las salas de la Exposición.

7.000 AÑOS DE

Por CECILIO BARBERAN

LA Dirección General de Bellas Artes, y bajo el comisariado de don Jacinto Alcántara, director de la Escuela Nacional de Cerámica, ha exhibido en los salones del Casón del Buen Retiro, de Madrid, una exposición de valor excepcional: la que con el título de «Cerámica Española desde la Prehistoria a nuestros días» ha abarcado un conjunto de obras de más de siete mil años.

La arcilla, esa privilegiada materia de la que Dios hizo al hombre, fue utilizada por éste después en múltiples obras, que, como el hombre, al morir, al desintegrarse, vuelven a formar parte del gran caudal merced al cual se debe todo lo que constituye la Creación.

¡Qué páginas de historia tan remotas y tan vivas a la vez las que nos hacen vivir este tesoro cerámico!

Vamos a conocer algunas de ellas. Nos encontramos en la sala I de la Exposición. Le cabe el más alto valor, por su antigüedad, a dos piezas neolíticas, procedentes de la cueva de Or, Alcoy, cuya fecha se remonta a cuatro mil quinientos años antes de Jesucristo. Así como al bello recipiente hallado en Tossa Redó, Teruel, de dos mil quinientos años antes de la Era, y el extraordinario vaso de Zuheros (Córdoba), que corresponde a los finales del período de la Piedra Pulimentada: esto es, hacia el año 2300 que precede a la cristiandad.

Después nos encontramos ante las primeras cazuelas que hubo en las cocinas de Madrid. Fueron halladas en Ciempozuelos, y pueden datarse de entre los años 2000 y 1600 del anterior período. Son unas de las primeras obras cerámicas del estilo llamado campaniforme; o sea, del primero de la Edad del Bronce.

¿Qué corrientes de cultura foránea son las que pasan por las regiones de la Península Ibérica y dejan su influencia en estas obras alfareras?

La pregunta nos la sugieren las bellísimas vasijas del Primer Período del Bronce: vasos campaniformes de gran belleza por su decoración y por sus protuberancias conseguidas al pellizcar el barro en blando en el exterior de la copa.

Obras de alta cultura son, asimismo, las del paleopúnico, con el que comienzan los albores de la colonización ibérica, que encontró su mejor solar en la isla de Ibiza.

Arte noble es también el de la escultura no tallada, sino modelada en materia blanda y dúctil. Entre ellas destaca la de una perdiz que un alfarero de Alamedilla de Alarcón (Cuenca) modeló hace veinticuatro siglos.

Vamos a pasar por los siglos con la mayor ligereza para contemplar algunas de las grandes obras cerámicas de la ya alta cultura ibérica. Esta pudiéramos decir que culmina en las dos del ajuar de la Dama de Elche. Pieza de este tesoro es el extraordinario jarrón, decorado con grecas, volutas y la figura de un animal rapaz, que se halló en Alcudia de Elche, cerca del lugar donde durmió durante siglos la primera dama ibérica.

Todo este arte termina un día: el en que comienza la colonización y la romanización de la Península. Aquélla da un nuevo estilo a nuestra cerámica. Y ahora son ánforas esbeltas, vasos con fuerte influencia helénica, pesas de telar, lucernas imperiales y bellos vasos de paredes finas vidriadas del siglo I, los que nos muestran la perfección de la cerámica romana.

La sala II está destinada a las obras de la iberización. ¡Qué sello tan autóctono adquieren muchas de las piezas que figuran en sus vitrinas!

Valgan, para ejemplo, los vasos ibéricos que se decoran con una rica ornamentación vegetal, entre los que sobresale «el vaso de las Cabras», de Cabecico del Tesoro (Murcia). También aquellos otros de Levante con barroca ornamentación de escenas de fuerte realismo y con inscripciones.

La decoración catalana es más sobria, con los motivos circulares de los hornos de Fontscaldes y de Sidamundt, del siglo III. Pieza joya de este legado es el llamado «vaso cazurro», de Ampurias, de claro estilo helenizante.

Ahora entramos en la grande y rica Edad Media. Vamos a pasar de largo ante los valiosos ejemplares de la vajilla doméstica y funeraria, de época tardorromana y visigoda, para entrar en la califal del siglo X, que tantas bellas obras nos muestra.

Son las primeras las losas en cuerda seca del alfar español, halladas en la alcazaba de Málaga, en Almería y en Mallorca, que luego han de servir del mejor ornato en zócalos y pavimentos de palacios de ensueño, como los de Medina Azahara, la Alhambra y el alcázar de Sevilla.

La sala III de la Exposición nos muestra cuánto aprendió el ceramista español de unos y de otros para adaptarlo a las necesidades de la vida de su pueblo. ¡Cuántas bellas obras podemos admirar ahora! Cabría decir que nos hallamos en el Siglo de Oro de la cerámica española.

Le dan tal valor ya los azulejos de cuerda seca, de aristas y pintados valencianos, obras del siglo XV; las losas doradas y de reflejos metálicos cristianos, representadas por piezas de Manises.

Entramos en la espléndida hora del Renacimiento, admirando las cerámicas de Talavera y Puente del Arzobispo. Estas obras abarcan el período que media entre el siglo XVI y XIX.

Unos pasos más y admiramos la cerámica de la Edad Moderna. ¡Qué variedad tanto en volúmenes, líneas y color tienen estas piezas! En ellas se reúnen todas las técnicas y sabidurías anteriores, superadas por cuanto a las mismas aportaron las más modernas.

Pero la cerámica también tiene, como el hombre, diversidad de calidades, de las cuales nace su privilegio. Y, como la humana, también se depuró, para obtener con ello los fines de la más alta belleza.

Este proceso ascensional está representado en una valiosa colección de obras en loza y porcelana de los siglos XVIII y XIX, pertenecientes al Patrimonio Nacional, Museo Arqueológico y Ayuntamiento de Madrid.

Y ahora son las piezas de la fábrica del Buen Retiro en pasta tierna y porcelana con grupos escultóricos; jarrones, piezas de vajilla y búcaros, entre los que se destacan obras tan excepcionales como una *Piedad* y la pila *Noli me tangere*, del Museo Municipal de Madrid.

También aquellas otras muy notables de los alfares de Alcora, Cartagena y Sargadelos (Vivero), las que hacen corte a las cerámicas americanas de época virreinal del siglo XVII, compuestas de jarrones, tibores con tapa y piezas de adorno, que se modelaron en Guadalajara y Puebla de los Angeles, México, aspecto de la alta artesanía que llevaron allí un día nuestros misioneros de la cultura y el arte.



Un alfarero modelando vasijas ante el público.



Figuras de porcelana, en el Casón.

OBRA ALFARERA

A las obras de éstos les siguen las de numerosos alfareros que se hallan repartidos por toda la geografía española. ¡De qué manera se siguen cultivando en ellos los valores de la rueda alfarera, esa rueda en la que el español dejó en cada una de sus obras la impronta de su personalidad!

¿Qué cátedras tiene la cerámica española actualmente? Dos realmente importantes: las Escuelas Nacionales de Cerámica de Madrid y de Valencia, si bien se cultiva asimismo en todas nuestras Escuelas de Artes y Oficios Artísticos.

Entre las piezas que figuran en la Exposición destacan, de la Escuela de Madrid, los gres «gran fuego» vidriados, los azulejos pintados y los grandes murales en barro refractario.

Culmina esta selección de obras cerámicas en un conjunto de piezas magistrales debidas a pintores y escultores famosos de nuestros días. En el salón central de la Exposición podemos admirar una colección de piezas de diversas técnicas, de Picasso; de Lloréns Artigas, sus gres esmaltados a altas temperaturas; de Serra, porcelanas de reflejos metálicos; de Teresa Jess, composiciones de losetas esmaltadas y biscuit silícico; de Martegui, un gran panel con la Creación.

Admirables son, asimismo, los paneles abstractos de Elena Colmeiro, Arcadio Blasco, Junquera y Juanjo Ruiz de Luna; también los vasos y paneles de distintas técnicas y los esmaltes y vidrios sobre losetas refractarias de María Jesús Alonso.

Esta antología de obras cerámicas maestras se halla rodeada de una amplia representación de piezas populares debidas a los alfareros artistas de Teruel, Granada, Andújar, Cuenca y Talavera, así como cacharrería de Ciudad Rodrigo.

Ponemos fin a nuestra visita a esta Exposición, que recoge siete mil años de obras de cerámica. Ellas nos hacen pensar que, lo mismo que los milenarios alfares a los que se deben formar ya parte de la arcilla de que se valieron para hacerlas, éstas también volverán a convertirse en tierra, para, de esa forma, poder seguir su gran obra el Divino Alfarero de la Creación.

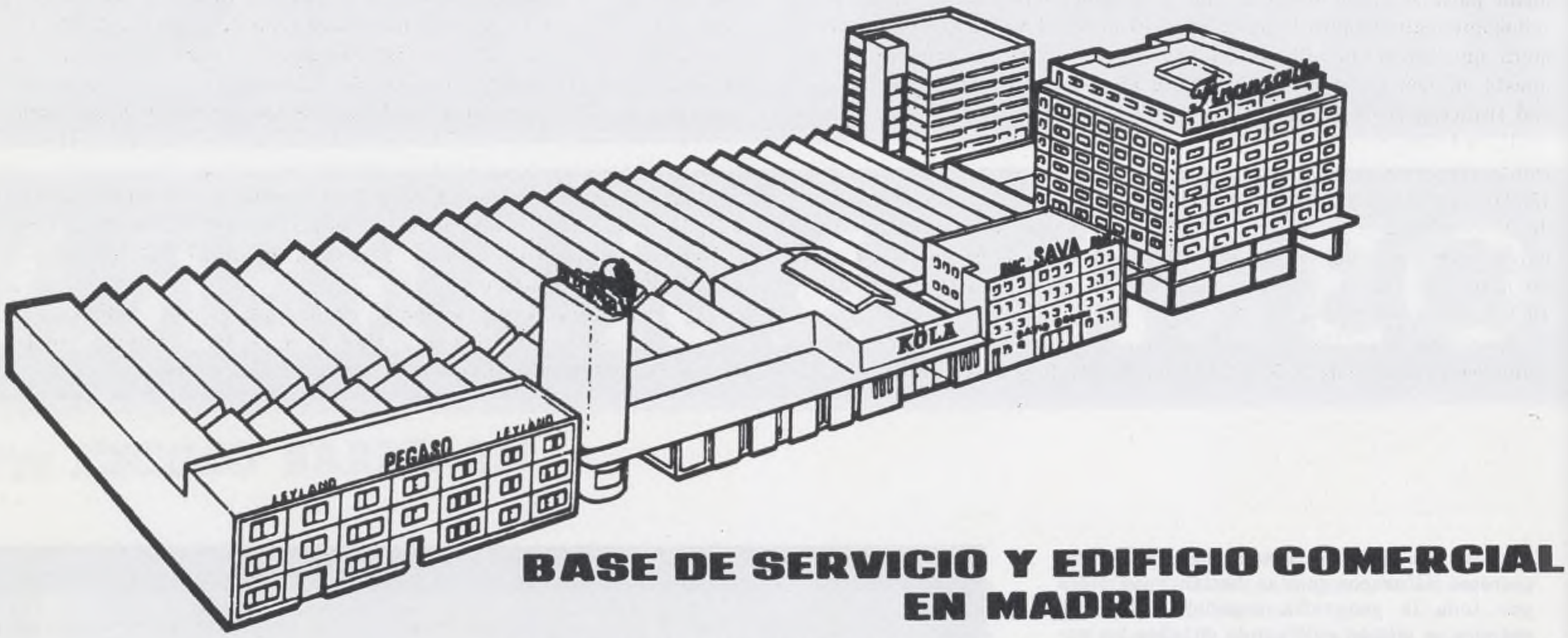
C. B.

(Fotos de Basabe.)



Cerámica virreinal mexicana.

Finanzauto
Y SERVICIOS, S. A.



BASE DE SERVICIO Y EDIFICIO COMERCIAL EN MADRID

PASEO del DOCTOR ESQUERDO, 178 a 182 (14.028 m²)

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO EN ESPAÑA DE:

WAYNE



BARREDORAS MECANICAS

HYSTER

CARRETILLAS
ELEVADORAS



DAVID BROWN



TRACTORES AGRICOLAS
E INDUSTRIALES

DISTRIBUIDOR EN ESPAÑA:

EN 21 PROVINCIAS

SAVA AUSTIN



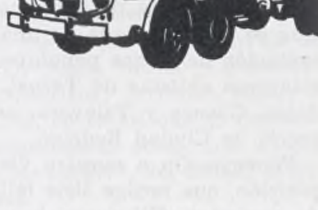
KÖLA

COSECHADORAS



CONCESIONARIO
EN 12 PROVINCIAS

Pegaso Leyland



Mod. 7/66

BASES DE SERVICIO:

Madrid, Valladolid, Pamplona. Bilbao. Vitoria, Lugo, Córdoba, Sevilla, Málaga, Jerez de la Frontera, Valencia. San Sebastián, La Coruña, Zaragoza, y Barcelona

22 SUCURSALES:

ALICANTE - BADAJOZ - BARCELONA - BILBAO - BURGOS - CORDOBA - CUENCA
HUESCA - JEREZ DE LA FRONTERA - LA CORUNA - LUGO - MALAGA - PAMPLONA
SALAMANCA - SAN SEBASTIAN - SEVILLA - TUDELA - VALENCIA - VALLADOLID
VIGO - VITORIA - ZARAGOZA

filatelia

LUIS MARIA LORENTE

El día 10 del corriente mes de junio se pone a la venta y circulación para el despacho español de Correos en el Principado de Andorra un grupo de cuatro sellos, que forman la primera parte de una nueva serie que será continuada en años sucesivos. En cada uno figuran reproducidas flores que existen en los valles del Principado, correspondiendo aquellos a los nominales de 50 céntimos, 1, 5 y 10 pesetas, realizados en calcografía y con tiradas variables, pero que, a efectos filatélicos, componen un total de 4.500.000 series completas.

La mencionada serie es la séptima que se emite para el indicado despacho español de Correos. En el Principado de Andorra se emplean para el pago previo de las correspondientes tasas de porteo sellos que emiten tanto España como Francia. Mas fue aquélla la primera que introdujo allí el sello de correos, pues la primera serie puesta en servicio por España es del año 1928, mientras que la inicial francesa es de 1931.

Para la serie del año 1928 se emplearon los sellos entonces en uso, con la efigie del rey don Alfonso XIII para los nominales de 2, 5, 10, 15, 20, 25, 30, 40 y 50 céntimos y 1, 4 y 10 pesetas, más dos sellos de 20 céntimos para la correspondencia urgente, que se distinguen entre sí en que unos llevan numeración al dorso y, en cambio, otros no poseen tal signo de control. De esta serie se hizo una tirada de 10.000 series completas.

Entre los años 1929 y 1934 entró en servicio un grupo de trece sellos, con faciales de 2, 5, 10, 15, 20, 25, 30, 40 y 50 céntimos y 1, 4 y 10 pesetas, más otro de 20 céntimos para la correspondencia urgente, que forman una serie que se denomina Paisajes de Andorra.

Tal serie se volvió a repetir con los mismos dibujos entre los años 1935 y 1943, incrementándose los nominales citados con otros nuevos de 45 y 60 céntimos, debido a cambios sufridos en las tarifas postales. Ambas series se distinguen entre sí en que los ejemplares de la primera llevan cifra de control al dorso y los de la segunda carecen de él.

Luego, en 1948 la primera parte y en 1951 la segunda, se emite una serie de valores de 2, 5, 10, 20, 25, 30, 50, 75 y 90 céntimos y 1, 1,35, 4 y 10 ptas., más el correspondiente sello de urgencia de 25 céntimos, en los cuales se ofrecen distintos aspectos del Principado, siendo el sello de 10 pesetas curioso de diferenciar, ya que es de los poquísimos sellos españoles en donde figura reproducido un mapa.

También en 1951 se utilizó el único sello del despacho español, para el correo aéreo, cuyo facial era de una peseta.

Por último, en los años 1963 y 1964 se puso a la venta y circulación la precedente serie a esta que entra en servicio el 10 de junio del corriente año y cuyos nominales eran los de 25 y 70 céntimos y 1, 2, 2,50, 3, 5 y 6 pesetas.

En total, para el correo español en Andorra se han emitido setenta y un sellos, que representan 94,08 pesetas, hoy valoradas en catálogo recientemente puesto a la venta en 13.820 pesetas.









ARGENTINA

Los sellos de uso general de 20 pesos (Lago Nahuel Huapi) y 50 pesos (general San Martín) han sido sobrecargados para su empleo en el servicio oficial.

BRASIL

Dos sellos, de 30 y 45 cruceiros, respectivamente, honran a dos personalidades: Euclides da Cunha y Francisco Adolfo Varnhagen. El sello segundo es para el correo aéreo.

Una hoja bloque de 150 cruceiros alude a la Alianza para el Progreso, con tirada de 30.000 unidades.

Y un sello de 110 cruceiros conmemora la inauguración del nuevo terminal del ferrocarril minero de la Compañía Vale do Río Doce, con tirada de tres millones de ejemplares.



COSTA RICA

El centenario de la creación del Cuerpo de Bomberos se recuerda con una serie de cinco valores, para el correo aéreo, figurando en el de 35 centavos la insignia de esta organización y su divisa: «Abnegación - Disciplina - Honor».

CUBA

El XI Congreso Médico y VII Estomatológico sirven de motivo para dos sellos de 3 y 13 centavos, con tirada de 145.000 series en offset.

Una serie de faciales de 1, 2, 3 y 13 centavos lleva por título el de Centros turísticos, con tirada de 475.000 series, también en offset.

ESPAÑA

El día 25 de junio entra en servicio el sello de la serie Escudos, correspondiente al de la heráldica de la capital de la provincia de Zaragoza, que, como todos los demás, es de valor 5 pesetas y tiene una tirada de 4.000.000 de unidades.

FILIPINAS

El XXV aniversario de la fundación de las Girls Scouts se conmemora con tres sellos de 3, 6 y 20 céntimos, todos ellos con el mismo dibujo y tiradas variables, pero que hacen 5.000.000 de series, en huecograbado multicolor.

Por otra parte, 50 millones de piezas del sello de 6 céntimos con la efigie del doctor José Rizal han sido sobrecargados con la leyenda «Help Me Stop Smuggling - President Marcos».

PANAMA

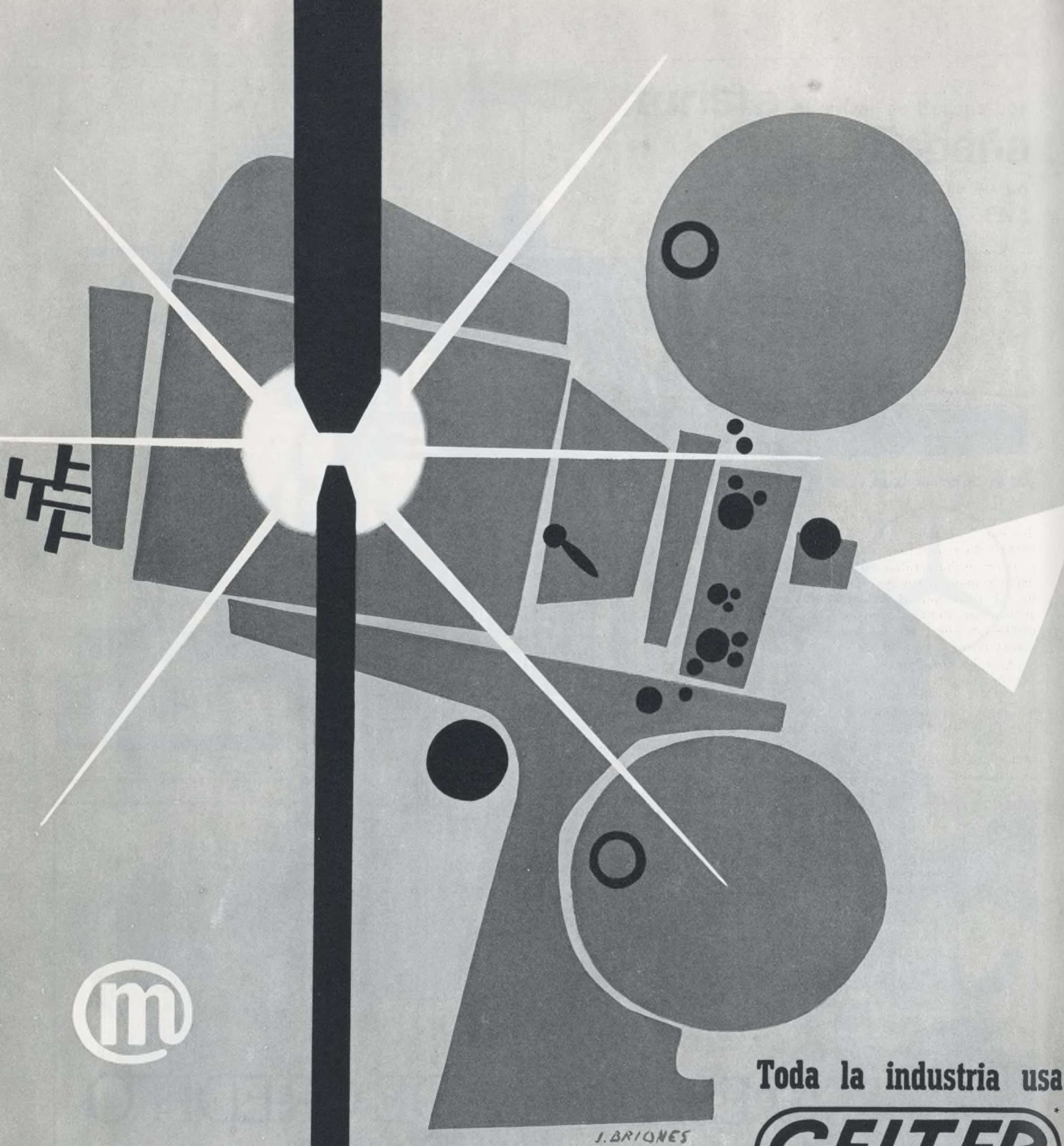
Para el correo aéreo, y dedicada al cincuenta aniversario de la fundación de la Cámara Junior, apareció una serie de seis valores, figurando en cada uno de ellos una flor distinta a todos sus colores.

L. M. L.








J. BRIONES

EL INSTITUTO CULTURAL HISPANO-MEXICANO Y SU NUEVO PRESIDENTE

EL Instituto Cultural Hispano-Mexicano tiene ahora un nuevo presidente, don Jesús Rivero Quijano, el hombre a quien México debe su actual desarrollo de la Formación Profesional Acelerada en las filas obreras, y que en el largo historial de sus actividades y proyecciones políticas registra, entre otras, el haber sido presidente de la Comisión Nacional de Productividad, que es como decir en México una de las más señaladas responsabilidades nacionales en las fuerzas vivas del país. Sus palabras en el acto de la toma de posesión de la presidencia del Instituto son dignas de transcribirse, aunque nada más sea en algunos de sus párrafos:

«No cabe duda—dijo—que hay una cultura hispánica; pero ¿qué es la cultura? Según Föster, hay más de 150 definiciones de la cultura. Yo la intuyo como un particular modo que tiene el cuerpo social de vivir y sentir los valores inminentes en que él descansa.»

«La característica hispánica—dice Philarete Charles en sus «Etudes sur le drame espagnol»—ha tenido la desgracia de haber sido demasiado espontánea, demasiado fuerte; de haber agotado su savia y haber hecho estallar su energía, sin avaricia y sin cálculo; de haber confiado en sus recursos, en su poder, en su fecundidad; de haber olvidado que el caudal de los torrentes más magníficos exige renovación. Pero esta misma energía estallará en magníficas floraciones que sorprenderán, como afirma Havelock Ellis, con nuevos y maravillosos productos de su espíritu.»

«Un Instituto de Cultura Hispánica—terminó diciendo el señor Rivero Quijano—es para enaltecer esa cultura que une y acerca a 200 millones de habitantes en el mundo. Sin menospreciar los valores materiales que acoplamos de otras culturas, es para fortalecer con ellos la nuestra y defender y enaltecer sus valores inmanentes.»

El Instituto Cultural Hispano-Mexicano, consciente del momento actual y de la asistencia que en el plan de cooperación técnica está prestando hoy a España y de la tarea en común que mediante Acuerdo han programado el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid y la Organización de Estados Americanos (O. E. A.), con la institución de una serie de cursos de especialización y dotación de becas, ha mostrado su deseo de participar y colaborar en forma señalada.

El secretario general del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, don Enrique Suárez de Puga, después de asistir a la VII Reunión de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo (B. I. D.), mantuvo largas conversaciones y reuniones con la Junta Directiva del Instituto Cultural Hispano-Mexicano y señaló a sus dirigentes que, precisamente desde ahora en adelante, todos los Institutos de Cultura Hispánica de América habrán de participar en el programa de Cooperación Técnica ejecutado bajo Convenio de la Organización de Estados Americanos, al encomendarse a ellos también la preselección de los becarios en la casi totalidad de los cursos establecidos. Igualmente, la Junta del Instituto Mexicano y el secretario general del Instituto de Madrid llegaron a estimables acuerdos de futura cooperación en la línea que ambas instituciones lo vienen haciendo desde años atrás.

«Pude constatar—ha dicho el señor Suárez de Puga a su regreso a Madrid—este espíritu y nueva versión del Instituto Cultural Hispano-Mexicano, con su actual Junta de gobierno, que integran, además de don Jesús Rivero Quijano, como presidente, don Martín Urrutia y don Jesús Haro, como vicepresidente y tesorero, respectivamente, y 25 vocales, con personalidades mexicanas tan destacadas como las de la anterior Junta y las recientemente incorporadas, señores Chávez Camacho, Paulino Coto y Recaséns Sitches.

El Instituto Cultural Hispano-Mexicano desarrolló con su anterior presidente, don José Barroso Chávez, una fructífera etapa cultural, la más fuerte hasta hoy, con la organización de más de cuatrocientos actos de todo tipo, incluyendo conciertos, ciclos de conferencias, temporadas de teatro, cine-club, etc.

Y es don Jesús Rivero Quijano quien tiene ahora el timón y las iniciativas del Instituto Cultural Hispano-Mexicano. Sus palabras ya las hemos recogido. Su timón, sin duda, hará singladura por los caminos de la cooperación técnica. Y sus iniciativas se irán abriendo paso en los meses próximos.

«Señalemos también aquí, además del hecho mexicano, índice de irrenunciable hispanidad de este pueblo—nos dice el señor Suárez de Puga—, la constitución de un nuevo Instituto de Cultura Hispánica en la ciudad de Houston (Texas). Esa red considerable de entusiasmos y tareas que son por toda América los Institutos de Cultura Hispánica, creando y alimentando día a día una espiritualidad común, cuenta desde ahora con un nombre más en la ya larga lista de casi sesenta instituciones que trabajan por un mismo ideal: el Instituto Tejano de Cultura Hispánica.

N. L. P.



El nuevo presidente del Instituto Cultural Hispano-Mexicano, don Jesús Rivero Quijano, cambia impresiones con el secretario general del I. de C. H. de Madrid, don Enrique Suárez de Puga.



El catedrático don Luis Recaséns Sitches, don Gabriel Martínez de Mata, representante de España en México, y don Enrique Suárez de Puga.



Durante su estancia en la capital azteca, el señor Suárez de Puga también se entrevistó con el presidente de los Periodistas Cinematográficos de México (P.E.C.I.M.E.), don Enrique Figueroa, con motivo de haberle sido concedido el premio de la «Carabela de Plata» en el Festival de Valladolid a la película mexicana «Viento negro».



Mesa de la Conferencia compuesta por residentes en España, Suiza e Italia.



Delegados de Heidelberg y Lovaina.



Lectura de una ponencia por Ignacio Arizmendi.



La delegada de Valladolid cambia impresiones con los representantes de Madrid y Cádiz.



En cada sesión las intervenciones han sido seguidas con interés.



Otro ángulo de la sala durante la sesión plenaria.



SE HAN REUNIDO EN ESPAÑA

los estudiantes iberoamericanos residentes en europa

La presencia de los estudiantes iberoamericanos en España desde el año 1946 es una de las realidades más evidentes en la vida nacional de los últimos tiempos. Desde que los universitarios asistentes al XIX Congreso Internacional de Paz Romana, en Madrid, se congregaron en el Monasterio de El Escorial para constituir el Instituto Cultural Iberoamericano, los estudiantes americanos han estado definidos por esa presencia de los núcleos universitarios. Y, por esta razón, los jóvenes iberoamericanos representan no unos grupos extranjeros más, sino una presencia altamente cualificada, que, mediante la formación de agrupaciones, asociaciones y federaciones, constituye en la vida española un importante factor cultural.

En el momento actual, la vida de los estudiantes iberoamericanos en España tiene como característica una gran madurez. Las distintas Asociaciones que agrupan a los estudiantes por nacionalidades, las Federaciones que integran las actividades de los estudiantes residentes en cada ciudad y la Confederación que reúne a todos los iberoamericanos, son activos centros de vida social.

A esta madurez de convivencia estudiantil iberoamericana en las grandes ciudades universitarias españolas se debe que el Instituto de Cultura Hispánica, a través de su Departamento de Asistencia Universitaria, haya prestado siempre toda su colaboración a los proyectos más positivos tanto de estas Asociaciones y Federaciones como de la Confederación de Estudiantes Iberoamericanos y Filipinos.

Una de las aspiraciones más definidas de esta Confederación ha sido promover diversas actividades que integren no sólo a los estudiantes iberoamericanos residentes en las distintas ciudades españolas que ya se definen por su activa vida corporativa y por los vínculos que los unen, sino también a los estudiantes iberoamericanos residentes en las diversas Universidades del resto de Europa, con el triple fin de intercambiar experiencias en orden a la organización de la vida corporativa estudiantil en Europa; empezar a definir los problemas que van a caracterizar la reincorporación del universitario iberoamericano al mundo profesional de sus respectivos países, después del largo paréntesis de sus estudios europeos, y, por último, analizar las posibilidades de constituir una nueva entidad que integre la totalidad del estudiantado iberoamericano en Europa, a fin de coordinar criterios y opiniones, encauzando la vida corporativa por una serie de derroteros de acción común.

La Confederación de Estudiantes Iberoamericanos y Filipinos residentes en España ha concretado sus esfuerzos en este sentido con la colaboración del Instituto de Cultura Hispánica, que es desde hace veinte años el gran propulsor del movimiento corporativo universitario iberoamericano en nuestra patria, y de la Delegación Nacional (Comisaría para el S. E. U.).

Con estas colaboraciones pudo celebrarse entre el 13 y el 19 de abril la Primera Conferencia de Estudiantes Hispanoamericanos en Europa, que ha tenido lugar en la ciudad de Cuenca, y a la que han concurrido treinta estudiantes iberoamericanos delegados de los núcleos estudiantiles organizados en Barcelona, Cádiz, Ginebra, Heidelberg, Lovaina, Madrid, Milán, Munster, Oviedo, Pamplona, Pisa, Roma, Valladolid, Valencia y Zaragoza, representando estos estudiantes a dieciocho nacionalidades.

En calidad de observadores asistieron, junto con los funcionarios y expertos de la política de la asistencia al universitario iberoamericano del Instituto de Cultura Hispánica y de la Comisaría para el S. E. U., otros estudiantes iberoamericanos y representantes de algunas entidades dedicadas también a la asistencia estudiantil y a la organización corporativa de la vida universitaria iberoamericana, como el Servicio Europeo de Universitarios Latinoamericanos (S. E. U. L.) y la Obra Católica de Asistencia a Estudiantes Iberoamericanos (O. C. A. S. E. I.).

La reunión, iniciada el día 13 de abril en Cuenca, se abrió con una declaración en la que los delegados asistentes a la Conferencia afirmaban:

«Que los fines que se persiguen en la Conferencia son el estudio de la situación de los estudiantes latinoamericanos en Europa y los problemas que se plantean para su reincorporación a su país de origen, con miras al estudio de la creación de un organismo que coordine las relaciones entre las distintas agrupaciones estudiantiles latinoamericanas de los diferentes países de Europa.»

Seguidamente se constituyó la presidencia de la Conferencia, quedando integrada por el estudiante de nacionalidad colombiana y secretario general de la Confederación de Estudiantes Iberoamericanos y Filipinos en España, Osmar A. Pinilla, como presidente; los estudiantes Roque Aguilera, de Bolivia, residente en Ginebra, y Roberto Sadún, de Ecuador, residente en Roma, como vicepresidente; y el estudiante guatemalteco Roberto Mertins, presidente de la Federación de Estudiantes residentes en Madrid, como secretario.

La labor de la Conferencia se dividió en dos comisiones de trabajo: la primera se dedicó al estudio sobre la situación actual del estudiante latinoamericano en Europa y sus problemas de readaptación al retornar a su país de origen. La mesa de esta comisión estuvo constituida por Ignacio Arizmendi, residente en Pamplona, como presidente; Juan Chaves, residente en Zaragoza, como vicepresidente, y Luis Ronald Chirinos, residente en Cádiz, como secretario de actas. En calidad de miembros figuraron: Dante Torres, residente en Barcelona; Roque Aguilera, en Ginebra; Jardelino de Lucena, en Lovaina; Roberto Mertins, en Madrid; Rogelio Villegas, en Munster; León Núñez, en Oviedo; Roberto Sadún, en Roma; Abelardo Linares, en Valladolid, y Francisco Acevedo, en Valencia. La segunda comisión, por su parte, se dedicó al estudio de la creación de un organismo que coordine en su día las distintas agrupaciones estudiantiles latinoamericanas de los diferentes países de Europa. La mesa de esta comisión estuvo constituida por Orlando Quiroga, residente en Ginebra, como presidente; Ricardo Olivares, en Cádiz, como vicepresidente, y Jorge Yarce, en Pamplona, como secretario de actas. Los miembros fueron Alvaro Tamayo, residente en Lovaina; José A. Rodríguez, en Madrid; Andrés Balmazeda, en Munster; Pedro González, en Oviedo; Felicita Tapper, en Valladolid; Vicente Estefanía, en Valencia; Luis Trujillo, en Zaragoza; Alberto Fernández, en Barcelona; Detlev Poepsel, en Heidelberg; Alberto Sala Mestres, en Milán; Rodolfo Faggioni, en Pisa, y Javier Valderrama, en Roma.

La primera comisión partió de un estudio general de la situación actual del estudiante universitario iberoamericano en Europa, y en la que se analizaban determinadas características. En primer lugar, la Universidad europea, con los siguientes puntos: ventajas, inconvenientes, situación del iberoamericano en cada una de ellas en el aspecto académico, social y médico. Actitud del universitario latinoamericano en Europa con los siguientes puntos: problemas de adaptación, idioma, vivienda (residencias, pensiones, colegios mayores), formas de vida. Y relaciones sociales, con las actividades intelectuales, físicas, religiosas y recreativas; situación jurídica en cada país; la Universidad latinoamericana; contactos con su país de origen, familiar, universitario; información nacional. Asistencia que brinda el Gobierno del país de origen. Y, en último lugar, la realidad económica, con los siguientes puntos: A) Becarios: postgraduados (organismos internacionales, fundaciones, organismos nacionales). Estudiantes: organismos internacionales, fundaciones, organismos nacionales. B) No becarios: postgraduados, estudiantes. C) El universitario trabajador: facilidades, dificultades, vacaciones. D) Campos de trabajo y acción social. E) Legislación en cada país.

En el repertorio de ponencias aportadas a esta Conferencia destacan de manera especial las de la Federación de los Estudiantes Iberoamericanos de Barcelona y las del Centro Cultural Hispanoamericano de Pamplona, en cuanto constituían aportaciones positivas de extraordinario interés que estudiaban las proposiciones del temario de manera muy completa y proponiendo una serie de perspectivas de la mayor importancia.

Después de unas intensas jornadas de trabajo, la Conferencia concluyó el 17 de abril, estableciéndose una serie de precisiones en cuanto a la promoción de la vida corporativa iberoamericana en Europa, en cuyo análisis quedó bien claro el extraordinario desarrollo y el repertorio de ventajas positivas que los estudiantes hispanoamericanos encuentran particularmente en España.

Si se realiza un balance total de la Conferencia, es evidente que ha promovido un importante acercamiento entre los universitarios iberoamericanos residentes en Europa, de distintos países y nacionalidades, y paralelamente ha facilitado un cambio de impresiones acerca de las realizaciones que en los países europeos se llevan a cabo en pro de la asistencia a estos universitarios, en cuyo contraste ha quedado clara también la preocupación de España por la realización de una política congruente.

Si bien la Conferencia no ha llegado a cristalizar en la constitución de una Federación de Estudiantes Residentes en Europa, debido principalmente a la ausencia de algunos núcleos universitarios iberoamericanos que no se hallaban representados, con esta actividad se ha iniciado un encuentro, a escala europea, del estudiantado iberoamericano. Y podemos decir que de este primer contacto general sólo pueden seguirse realizaciones positivas y optimistas.

(Fotos Pascual, de Cuenca.)



La primera Comisión, en sesión de trabajo.



Sesión plenaria en la Delegación de Sindicatos de Cuenca.



El gobernador civil de Cuenca pronunciando unas palabras en el almuerzo ofrecido por las autoridades a los estudiantes.



Clausura de la Conferencia en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, acto en el que habló don Gregorio Marañón y al que asistieron embajadores iberoamericanos y autoridades universitarias.



LINAJES HISPANICOS

EL DUCADO DE ALBURQUERQUE HA CUMPLIDO CINCO SIGLOS

por ROMAN VELASCO



«Conociendo la muy gran fidelidad e lealtad que yo siempre he hallado e hallé en vos, Don Beltrán de la Cueva, Maestre de la Orden de Caballería de Santiago, Conde de Ledesma e de mi Consejo, e el amor e sincero deseo que siempre habedes mostrado e mostrades de mi servicio, e a la guarda de mi persona e estado e dignidad real e al bien de la cosa pública de mis regnos, e los muchos e buenos e señalados servicios que me habedes fecho e facedes de cada día, así poniéndovos en prisiones por mi mandado como en otras cosas muy complideras a mi servicio e al bien de los dichos mis regnos; lo cual todo es a mi notorio e por tal lo apruebo, e en alguna enmienda e remuneración de lo susodicho, e por más honrar e ennoblecer vuestra persona, estado e linage, e porque vos e de los que de vos vinieren seades magníficos e muy más nobles e honrados, e que de vos e de vuestro linage quede grande e perpetua memoria; e porque quiero en esto mostrar mi grandeza e magnificencia, fago vos mi Duque de la vuestra villa de Alburquerque, el cual dicho nombre de Duque quiere decir aparcero del Rey e cabdillo de sus gentes, e quiero e es mi merced e deliverada voluntad que agora y de aquí adelante para siempre jamás, vos e los que de vos vinieren uno en pos de otro sean llamados e vos yo llamo, desde agora e para entonces Duque de vuestra Villa de Alburquerque.»

Con las transcritas palabras, el rey de Castilla, don Enrique IV, creaba en Cabezón de la Sal, en 26 de noviembre de 1464, hace quinientos años, el ducado de Alburquerque, el segundo en antigüedad de toda la monarquía española, sólo precedido, como dice Fernández de Betancourt, por el de Medina Sidonia.

Autorizado para ello por el rey, don Beltrán creó un mayorazgo en su primer testamento, señalando claramente el orden agnaticio a que había de sujetarse su sucesión «de varón en varón lexitimo y de lexitimo matrimonio nascido», que solo a falta de toda descendencia varonil podría pasar a la hija de su hijo o descendiente, siempre que el varon con quien casara tomara su apellido y armas».

Desde entonces y hasta el actual renombrado jinete, alférez provisional de los Tercios navarros en nuestra Cruzada, Jefe de la Casa de S. A. R. el Conde de Barcelona, toda una teoría de claros varones, menos conocida de lo que se merece, han ostentado este glorioso título, sirviendo a España en importantísimas empresas de su historia.

Fue el primer duque un personaje fabuloso que está esperando todavía su historiador. Es muy fácil dejarse llevar de los que escribieron contra los privados, engrosando así la poderosa corriente de vicios tan castizos como la murmuración y la envidia.

En el caso de don Beltrán existe todavía una razón más en contra suya: la leyenda de «la Beltraneja», fomentada por los que con ella querían halagar a los Reyes Católicos, como insinúa el Padre Mariana.

Sin embargo, cualquiera que se acerque desapasionadamente a su figura singular, advertirá al lado de defectos muy corrientes entre los grandes de su tiempo, cualidades realmente extraordinarias en la corte del desgraciado Enrique IV. Su inquebrantable lealtad y obediencia a este rey, su valor personal no discutido, su esplendidez y espíritu cultivado, las preocupaciones que ennoblecen sus dos testamentos y cartas a los reyes, su intervención, tan útil como distinguida, en las entrevistas con los monarcas de Francia y Portugal, se compadecen mal con la imagen habitual recogida de sus encarnizados detractores y hacen más verosímil la semblanza que de él trazara el cronista contemporáneo Enrique del Castillo. «Había en él tantas partes de bondad que le hacían merecedor de toda suerte y prosperidad e bienandanza que le vino. Era grande servidor e sin enojo para el Rey, y magnífico en sus cosas, cortés e gracioso con todos; hacía liberalmente por los que a él se encomendaban.



Don Beltrán de la Cueva y Toledo, III duque. Retrato de Moroni en el castillo de Warwick (Inglaterra).



Era grande gastador, festejador e gran honrado de los buenos; gran cabalgador de la jineta, gran montero e caçador, costoso en los atavíos de su persona, franco e dadivoso »

Estas cualidades sí que explican la indudable simpatía que por la figura de don Beltrán sintieron los pueblos que le tuvieron como señor: Colmenar de Arenas, que cambió su nombre por el de Monbeltrán; Roa, que desde entonces tiene como bordura de su escudo la frase «Quien bien quiere a Beltrán bien quiere a su can»; su castellana villa de Cuéllar, que él eligió como palacio solariego de los suyos, donde aún se dicen misas por su alma instituidas por sus vasallos y que ya su hijo tenía por «la mayor y más principal cosa de todo su estado y mayorazgo», donde todos los duques sus descendientes quisieron vivir y ser enterrados; el interés con que las Cortes de Salamanca pedían y acordaban la confirmación de las mercedes que el rey le había hecho por ser «cosa muy justa y convenible y aun necesaria remunerar e satisfacer los tales y tantos e tan notorios y conoscidos servicios»; y en fin, la consideración y confianza con que fue siempre tratado hasta su muerte por los Reyes Católicos.

Dieciocho años escasos (1456-1474) bastaron a este hombre extraordinario para dejar la impronta de su personalidad en lugares y ocasiones tan distantes y tan distintos en aquella época como San Jerónimo «del Paso» en Madrid, en Gibraltar, en la batalla de Olmedo, en la isla de los Faisanes...

Si don Beltrán ocupa sólo unas líneas en nuestros manuales de historia, no es de extrañar que sus descendientes no aparezcan en los mismos.

Su hijo y sucesor don Francisco Fernández de la Cueva y Mendoza, que le acompañó en sus expediciones contra los moros, bastante hizo con no dejarse anular entre las extraordinarias personalidades de su padre y de su madrastra, doña María de Velasco, única duquesa de Roa.

Pero el hijo de éste, don Beltrán de la Cueva y Toledo, tiene una biografía tan sobresaliente como olvidada. Muy joven luchó en Villalar contra los Comuneros y luego contra Francisco I de Francia, derrotando a sus tropas repetidamente en Fuenterrabía y la frontera, hazañas que perpetúan el conocido «Alarde» y la ermita de San Marcial en Irún construida por orden suya para digna sepultura de las bajas enemigas. Conquistó San Juan de Luz y fue Capitán General de Navarra y Aragón antes de suceder a su padre. Estuvo después en la corte de Enrique VIII de Inglaterra, a la que asombró con su bizarría, ganando en ella tal prestigio, que fue nombrado Generalísimo del ejército inglés en la guerra contra Francia. Carlos V le otorgó el Toisón de Oro y creó para su primogénito el título de marqués de Cuéllar, distinción que sólo hizo con otros tres Grandes. Fue padre de los dos duques que le sucedieron, don Francisco Fernández de la Cueva, IV duque, y don Gabriel de la Cueva y Girón, V duque, que fue virrey y Capitán General de Navarra y Milán.

El VI duque es otro don Beltrán, nieto del III y también virrey de Aragón.

Su hijo don Francisco Fernández de la Cueva, virrey de Cataluña y Sicilia, embajador de Felipe IV en Roma, es el VII duque, citado en el *Laurel de Apolo*.

Del mismo nombre, Francisco Fernández de la Cueva es el VIII duque, nacido en Barcelona (hasta entonces todos habían nacido en Cuéllar) durante el virreinato de su padre. Según él mismo refiere, no quiso deber nada a su nacimiento y, sentando plaza de soldado, empezó sirviendo con una pica en Flandes, ganando uno a uno todos los grados hasta el de Maestre de Campo. Probó su singular valía en la batalla de Chatelet. Teniente General del Mar triunfó al frente de las galeras de España en Barcelona y Tortosa, y General de la Caballería de Flandes fue gloriosamente derrotado en Rocroy. Virrey de Nueva España y de Sicilia fue como embajador extraordinario a llevar a Viena a la hija del rey don Felipe IV, del que era mayordomo, para su boda con el emperador Leopoldo I.

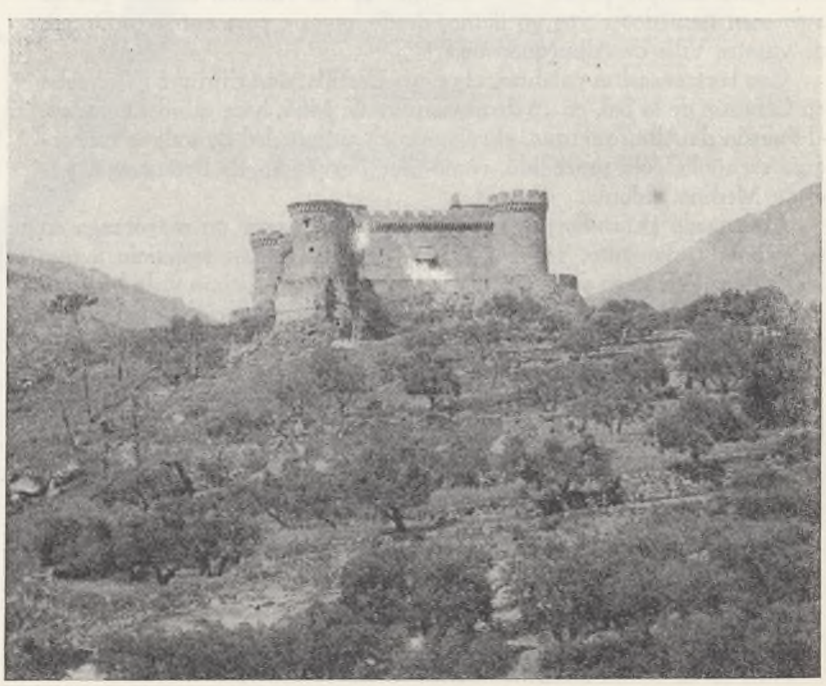
El noveno duque fue su hermano y yerno don Melchor de la Cueva y Enríquez, Capitán General de la Armada del Mar Océano. Con su hijo don Francisco Fernández de la Cueva y su nieto de este mismo nombre, X y XI duques, caballeros del Toisón de Oro, virrey de Nueva España el primero y caballerizo mayor de Fernando VI el segundo, se agota la descendencia varonil del primer matrimonio de don Beltrán con doña Mencía de Mendoza y pasa a los descendientes de su tercer matrimonio en la persona de don Miguel de la Cueva y de Velasco, mariscal de campo, XII duque.

Don Miguel José María de la Cueva, que le sucede, es también virrey de Aragón y caballero del Toisón de Oro.

En su hijo, el XIV duque, don José María de la Cueva y de la Cerda, en quien definitivamente se extingue la línea varonil del primer duque,



Don Francisco Fernández de la Cueva, virrey de Nueva España



Castillo del duque de Alburquerque, en Monbeltrán.



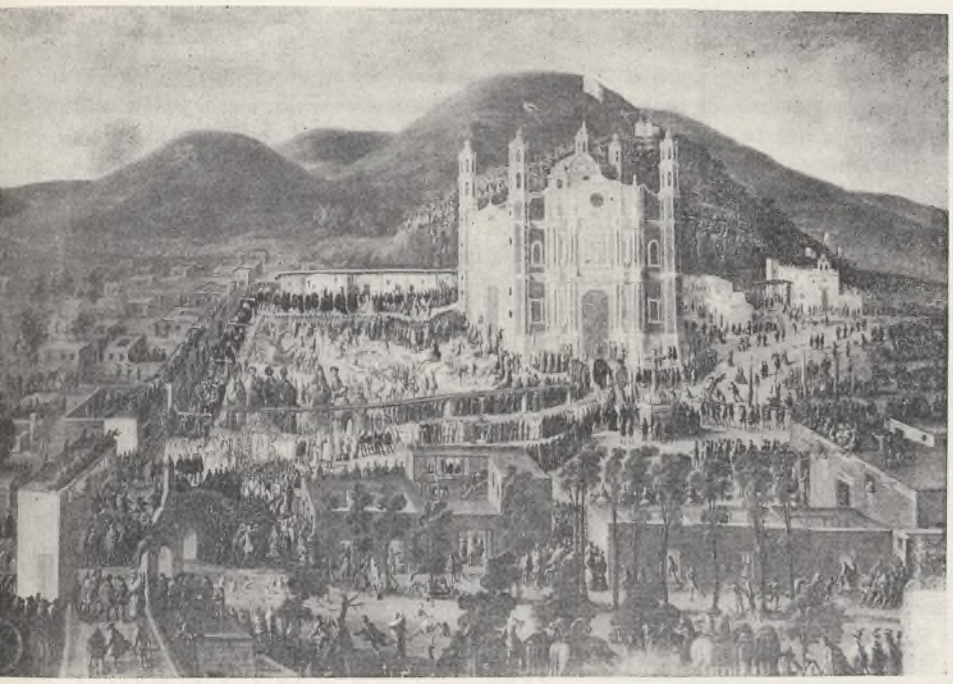


Gráfico del sitio en que se venera la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe en México, según se celebró la traslación a su nuevo santuario, el 30 de abril de 1709, siendo virrey el duque de Alburquerque.



Don Nicolás Osorio y Zayas Spínola y de la Cueva, XV duque (Oleo de C. L. de Rivera).

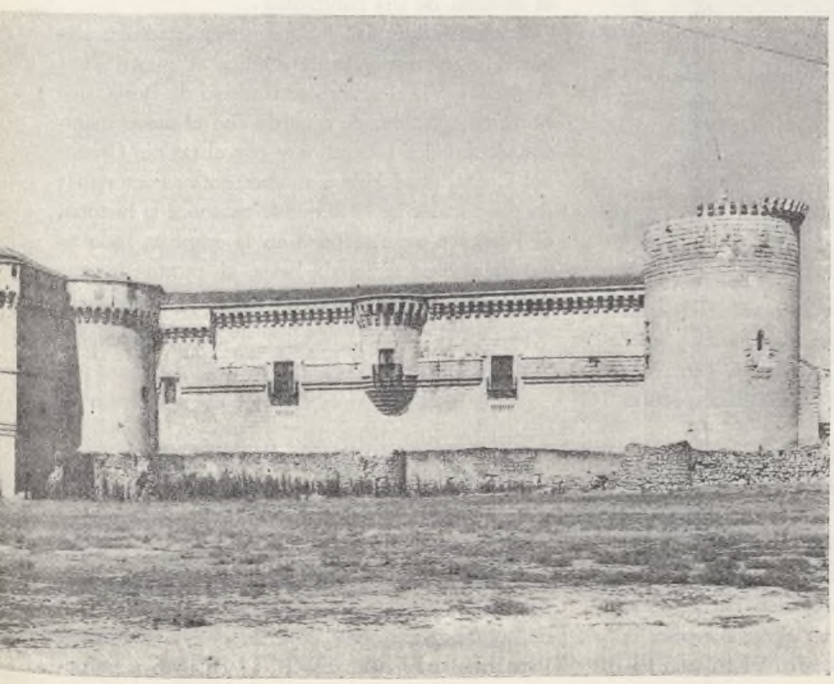
vuelve a resonar el glorioso título en las desdeñosas trompetas de la fama. Es el defensor de Sevilla y Cádiz contra las tropas de Napoleón.

A su muerte sin sucesión, retorna el título a los descendientes, ya por línea femenina, del primer matrimonio de don Beltrán. Estamos ya en los últimos años del pasado siglo, y a don Nicolás Pérez Osorio, marqués de Alcañices, XV duque, le sucede su hijo don José Osorio y Silva, duque de Sesto, que tan decisivamente intervino en la restauración de la Monarquía en la persona de don Alfonso XII, tío abuelo de don Miguel Osorio y Martos, XVII duque, padre del actual.

Hay que reconocer que los Alburquerque han desempeñado largamente aquel «magisterio de costumbres y refinamientos» que José Antonio reclamaba para los de su clase y que, según sus mismas palabras, supieron «alcanzar la jerarquía verdadera de señores porque en tierras lejanas y en la Patria misma, siempre supieron arrostrar la muerte y cargar con las misiones más duras.

Claro que esto que descubre nuestra historia cuando se investigan genealogías, se da con inusitada frecuencia en todas las clases sociales y no hace falta contar entre los antepasados con ocho virreyes, cinco mayordomos y seis caballeros del Toisón, para poder vanagloriarse de estupendos ejemplares humanos. Y es un poco triste ver a nuestra juventud buscar héroes imaginarios en sus lecturas porque nadie acertó a mostrarle ese maravilloso tapiz de nuestro pasado, que aún a los menos iniciados nos evidencia la certeza de otra frase joseantoniana: «Ser español es una de las cosas más serias que se puede ser en el mundo.»

R. V.



El castillo de Cuéllar, solar y residencia de los duques de Alburquerque hasta la extinción de la línea varonil del primer matrimonio de don Beltrán de la Cueva, en 1757.



El duque de Sesto, XVI duque de Alburquerque, mayordomo mayor de Su Majestad Alfonso XII.

EVOCACION DE ALEJANDRO VI EN JATIVA

por

JOSE RICO DE ESTASEN



Alejandro VI, en el fresco vaticano de «La Resurrección», de Pinturicchio.

Casa natal de Alejandro VI, en la plaza de Játiva que lleva su nombre.



Invitado por los amigos que allí tengo, con el fin de presenciar los solemnes actos de consagración de abadía mitrada, que Su Santidad el Papa Pablo VI acaba de hacer en favor de la histórica y monumental colegiata de Játiva, me he desplazado a esta ciudad, una de las más famosas y bellas del dilatado territorio del antiguo Reino de Valencia.

Para los enamorados de la grandeza y del arte habrá de constituir siempre un auténtico goce visitar esta población, remanso de historia, ciudad llena de rotundas originalidades que realzan la benignidad de su clima, lo despejado de su cielo, su privilegiada situación en la falda de la montaña que corona su fuerte castillo, en mitad de una huerta dilatada y amplia en la que florecen todos los cultivos.

El veterano e ilustre escritor Carlos Sarthou Carreres bautizó a Játiva con el apropiado nombre de «La Sultana de la Ribera». El calificativo constituyó un acierto de denominación porque encuadra a la ciudad en su condición de adelantada de la huerta valenciana, vértice de un mar de limoneros y naranjos y lugar histórico donde vieron la luz primera varones eminentes considerados como auténticas glorias de España.

SETABENSE INSIGNE

Un interesante y amplio pasaje de la historia universal se llena con el nombre y la gloria del más famoso de todos ellos: Rodrigo de Borja (Alejandro VI).

Játiva se encuentra repleta de recuerdos relacionados con aquel Papa —así como con los de su tío y antecesor en el pontificado, Calixto III—; y, con la colaboración de un guía inteligente y experto, se identifican con facilidad, en la solitaria plaza que lleva su nombre, la mansión donde vino al mundo el 1.º de enero de 1432; en la inmediata y muy antigua calle de San Pedro, la iglesia de este nombre, donde le fueron administradas las aguas regeneradoras del bautismo; en la grandiosa colegiata a que nos hemos referido, el retablo de «La Piedad», estupenda joya del Renacimiento, que remitió desde Roma por conducto del famoso pintor Pablo de San Leocadio; el cáliz usado por él, los relicarios, las arquillas, los muy diferentes y valiosos objetos que donó, generoso, en prueba del cariño que el gran Pontífice profesó siempre a su ciudad natal.

En mi reciente visita a la colegiata setabense me fue mostrada una monumental custodia gótica, procesional, de plata dorada, del siglo XV, que se supone fabricada con el primer oro, con la primera plata traída a España por el descubridor de América, entregada por aquél al rey don Fernando el Católico, y, por éste y por su egregia esposa la reina Isabel, al Pontífice Alejandro VI en testimonio de gratitud por su eficaz intervención en la adjudicación a la corona de Aragón y de Castilla, de las tierras descubiertas por Cristóbal Colón y sus esforzados colaboradores.

EVOCACION

A la vista de objeto sagrado tan valioso y artístico viene a la evocación aquel pasaje, acaso el más trascendental de la vida del setabense Rodrigo de Borja, quien fue elegido Sumo Pontífice el 8 de agosto de 1492.

Al celebrarse el solemnísimo acto de su consagración pontificia, hacía poco más de una semana que tres carabelas tripuladas por Cristóbal Colón, Juan de la Cosa, los hermanos Pinzón y otras gentes marineras llenas de fe y de audacia, se habían hecho a la mar en el puerto de Palos, iniciando, tras las bendiciones del Padre Marchena, Superior del Monasterio de Santa María de La Rábida, las gloriosas singladuras del descubrimiento del continente americano.

Cuando el genial navegante intentó inclinar el ánimo de Isabel la Católica para que patrocinara el costoso viaje que proyectaba a las tierras del gran Kan, empleó, como uno de sus más poderosos argumentos, el de que si, como esperaba, tenía éxito la empresa, se atraería a la fe católica a millones de fieles.

Con tales antecedentes, tras las emocionantes jornadas que siguieron al venturoso amanecer del 12 de octubre de 1492, los sueños del descubridor se transformaron en realidad: numerosas islas habían sido descubiertas, y era urgente coyuntura ganar para la causa de la religión católica el corazón de sus habitantes.

Entendiéndolo así, los monarcas españoles elevaron la correspondiente súplica al nuevo Papa Alejandro VI, el setabense Rodrigo de Borja, que obró, complacido, de acuerdo con el deseo manifestado por los soberanos y por el propio Cristóbal Colón. Conforme a su destacada característica de propagador de la fe que le reconoce la historia, el Pontífice español puso en la empresa todo su entusiasmo meridional, hasta el punto de que puede decirse que la rapidez con que fue evangelizada América constituye uno de los más sobresalientes pasajes de la historia religiosa.

LOS INTERESES DE PORTUGAL

La gesta colombina tuvo una honda repercusión en Portugal, donde las expediciones marítimas, por su carácter de cruzadas, contaron siempre con el amparo de la Santa Sede. Numerosas bulas pontificias, una de ellas debida al primer Papa setabense, Calixto III, vinculaban a perpe-

GLORIA Y MEMORIA DEL PAPA ESPAÑOL QUE LEGALIZO EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA

tuidad a la nación vecina todas las tierras que sus marinos pudieran descubrir a lo largo de la costa occidental de Africa, con exclusión de las islas Canarias, sobre las que el monarca lusitano Alfonso V y los Reyes Católicos habían establecido la correspondiente concordia.

Temerosos Fernando e Isabel de las represalias que, contra las naves españolas, en sus futuras travesías, pudiera tomar el rey don Juan II de Portugal, y, una vez impuestos por el propio Almirante de que las tierras descubiertas por él no formaban parte de las Indias cuyo descubrimiento y posesión habían sido adjudicados a la nación lusitana, acudieron al Sumo Pontífice para que, obrando del mismo modo que con la corte de Lisboa, les hiciera oficial concesión de las nuevas posesiones, otorgando la correspondiente licencia pontificia para llevar a cabo nuevos descubrimientos.

EL MUNDO, EN DOS MITADES

Alejandro VI, encontrando justa la petición, de acuerdo con el proceder de su antecesor Calixto III, «para honor de Dios Todopoderoso, extensión del dominio cristiano y exaltación de la fe católica», dio, con fecha 3 de mayo de 1493, una primera bula pontificia, por la que se adjudicaba a los reyes de España las distintas tierras e islas que habían hallado o pudieran hallar en el océano occidental, con tal de que no se encontraran sujetas a ningún otro monarca cristiano.

El Sumo Pontífice, celoso de su misión apostólica, dictó aquel mismo día otras dos bulas, por la segunda de las cuales imponía a los monarcas castellanos la obligación de cuidar la instrucción y conversión a la fe católica, de los indígenas.

Pero, no obstante el celo e interés con que fueron redactadas, pronto se advirtió la necesidad de la descripción de una línea de demarcación que determinara las zonas de exploración española y portuguesa, por lo que al día siguiente, 4 de mayo del repetido año 1493, se publicó la famosa bula denominada «Inter coetera», en la que se fijaba, a cien leguas de un punto del archipiélago de las Azores o del Cabo Verde, que pertenecía a Portugal, la famosa «línea alejandrina», tendida desde el Polo Norte al Polo Sur, concediendo a España todas las islas descubiertas o que se descubrieran al oeste de dicha línea en dirección Sur, con tal de que no pertenecieran a ningún príncipe cristiano el anterior día de la Natividad.

La mencionada línea, por el tratado de Tordesillas —7 de junio de 1494—, concertado entre los Reyes Católicos y el monarca de Portugal, fue trasladada a doscientas setenta leguas más al oeste de las mencionadas islas del Cabo Verde, y el Papa Alejandro VI, por una nueva bula, confirmó tal convenio.

Por esta nueva bula, y ratificando en un todo el espíritu y contenido de las anteriores, Alejandro VI impuso a sus egregios paisanos los Reyes Católicos la obligación de evangelizar el Nuevo Mundo.

JERARQUIA ECLESIASTICA

Los monarcas, identificados con el Papa Borja, designaron Superior de los religiosos que enviaron a las tierras descubiertas por Cristóbal Colón al destacado miembro de la Orden de Mínimos de San Francisco de Paula, oriundo del principado de Cataluña, fray Bernardo Boyl.

Y Cristóbal Colón hubo de acudir a Alejandro VI solicitando autorización, que le fue concedida, para llevar en su compañía, en el cuarto viaje, religiosos de distintas órdenes; tras de lo cual, ante el gran número de españoles establecidos en las nuevas tierras y el de los indígenas convertidos al catolicismo, se impuso el establecimiento de una jerarquía eclesiástica encargada de encauzar los intereses y el desarrollo del catolicismo en aquellas tierras.

A todo supo proveer sabia, cristiana y diligentemente, el gran Papa valenciano. Un destino histórico, providencial, le permitió aleccionar y bendecir a los innumerables sacerdotes y religiosos que, ante la seducción del Nuevo Mundo, abandonaron España para ir a predicar la doctrina de Cristo en la opuesta orilla del Océano Atlántico.

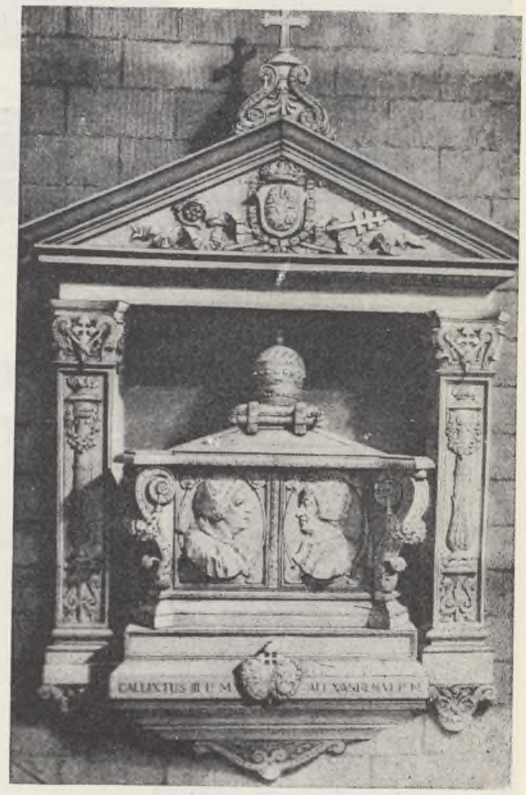
FERVOR PATRIOTICO

Las conmemoraciones de carácter religioso y patriótico, producto de una fe arraigada, de un historial rebosante de legendarios acaeceres, tienen en la ciudad valenciana de Játiva su más alto grado de expresión.

Pero, descontadas las que se celebran en honor de su Excelsa Patrona la Virgen de la Seo —antiquísima imagen que adoraron Calixto III, Alejandro VI, Cerdán de Tallada, José Ribera «El Españoleto»; los muchos cardenales, arzobispos, obispos, militares, religiosos, jurisconsultos, escritores, facultativos y artistas que vieron la luz primera en la prócer ciudad—, puede decirse que a todas aventaja la del 12 de octubre de cada año, en que, al nombre de la Virgen del Pilar y a la evocación de la sin par grandeza de la Hispanidad, se añade el recuerdo apasionado del Papa Borja, el hijo insigne de «La Sultana de la Ribera», que, dócil a las sugerencias de los Reyes Católicos y de Cristóbal Colón, legalizó el descubrimiento de América.

J. R. de E.

(Fotos del autor.)



Mausoleo en Ntra. Sra. de Montserrat, de Roma, con las cenizas de Alejandro VI y de Calixto III.

Fuente gótica de Alejandro VI, en Játiva.



EL PRINCIPE DE LA GRAN VENTURA

por
MATILDE
RAS

Con este título, que Eça de Queiroz dio a su magnífico personaje novelesco, nombro a Enrique Rodríguez Larreta. Suntuosa, variada, abierta a las más vastas perspectivas, rica de ilustres amistades, colmada de honores, fue su vida una continua marcha triunfal. Este novelista, poeta, dramaturgo, pintor, filósofo, nació en Buenos Aires, en 1873, donde murió el 7 de junio de 1961. Descendía de una opulenta familia española. Se casó con una ilustre y piadosa dama, Josefina Anchorena, de espíritu fino y cultivado. Ella fue quien le influyó para pasar la luna de miel en Avila, donde se inspiró para la más célebre de sus novelas, *La gloria de don Ramiro*. Allí fue más que conocido, adorado por los abulenses, desde las más altas categorías hasta el último limpiabotas.

En 1949 volvió a escribir, en España, la novela *A orillas del Ebro*, que mereció el Premio Nacional de Literatura.

Sus obras, traducidas a diversos idiomas, han sido llevadas a la escena y al cine. No sé si llegó a estrenar en España *Nuestra Señora del Buen Aire*, drama en tres actos que resume la epopeya de la fundación de Buenos Aires. Su obra final, titulada *La Naranja*, es un tratado filosófico y ciceroniano, ensalzando los dones de la ancianidad. Es de notar el drama teatral *La lampe d'Argile*, escrita en francés, donde se exalta el amor cristiano. Y también otra novela, *Gerardo o la torre de las damas*, cuyo tema ocurre en Granada. Diplomático, representó a su país en Francia, donde fue acogido como miembro del Instituto Francés. En 1948 ha sido galardonado en España, con la Cruz de Alfonso X el Sabio.

Contó entre sus grandes amigos a Zuloaga, al doctor Marañón, a Pemán, a Ortega y Gasset, Pérez de Ayala, Pablo Morand y Mauricio Barrés, sin mencionar a tantos otros grandes hombres de América.

Su magnífico palacio donde residía en Buenos Aires es hoy sede de la Fundación Pedro de Mendoza. El Museo Municipal de Arte Español está instalado en esa residencia, ennoblecida por su antiguo propietario con cuadros de nuestros grandes pintores.

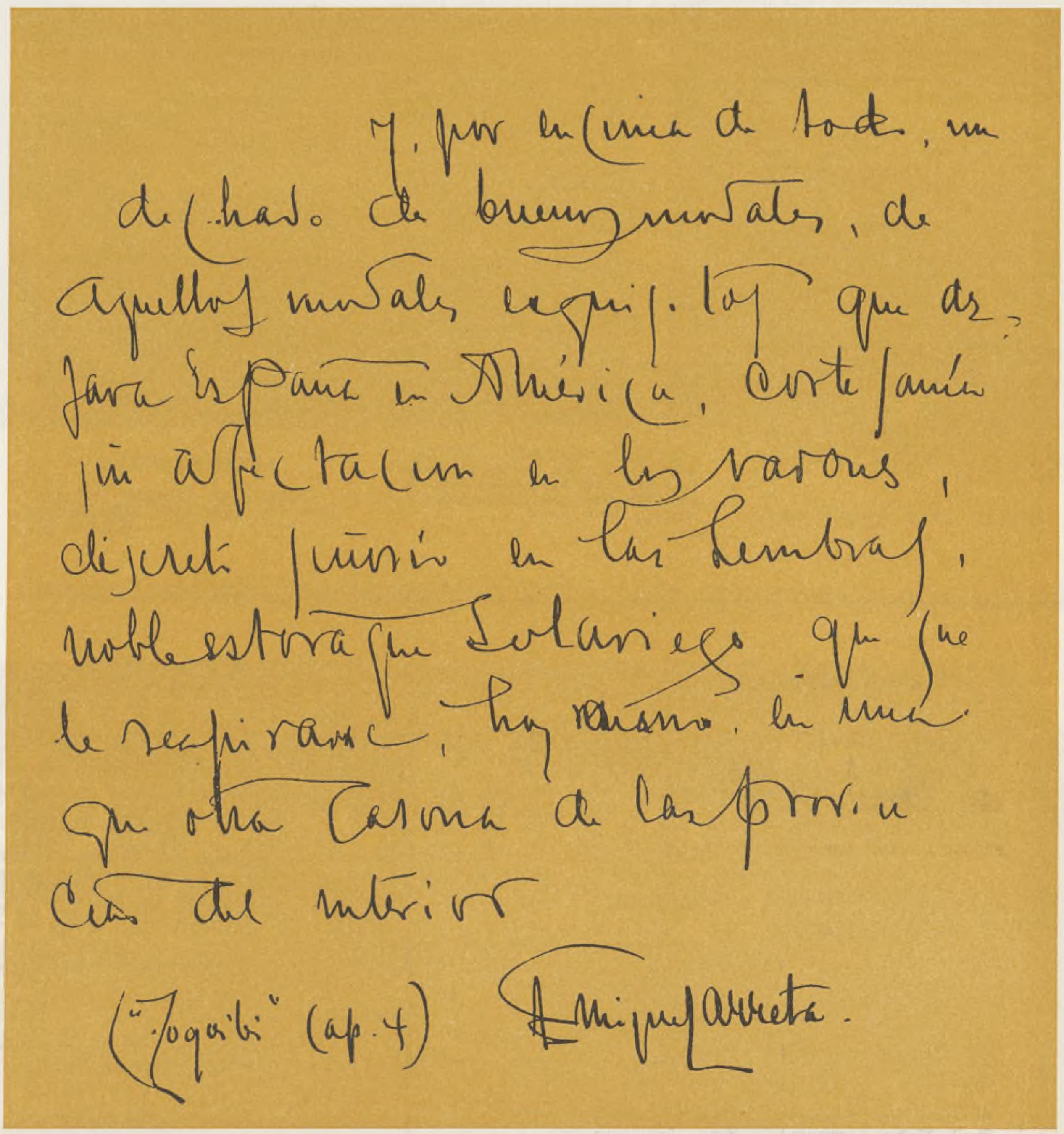
Los tres signos vigorosamente distintivos del grafismo de Larreta son: las ligaduras normales: asombrosa asimilación intelectual; las grandes curvas espontáneas, muy visibles, sobre todo en la *E* de Enrique: el vuelo de la imaginación; y la disminución en las dimensiones de cada palabra, incluso en las muy cortas: diplomacia, que en medio de una conversación brillante y al parecer expansiva, sabía ocultar perfectamente su pensamiento.

La gran extensión del grafismo, en general, encuadrado en amplísimos márgenes, sobre todo el derecho, caso infrecuente, porque esta corrección ofrece una dificultad gráfica, y que no se revelan con exactitud en la reproducción de esta página, acaban de poner el sello, ante todo y sobre todo, de gran señor. Peculiaridad: en el final de la palabra *solariego* se ve el cruce de dos espadas, inconsciente simbolismo gráfico de alguna lucha más o menos interior.

Los rasgos proyectados, con viva impaciencia, hacia delante, nos revelan un temperamento más impulsivo, extravertido y dinámico que reflexivo y paciente, como también los agudos acentos, cierto fondo agresivo (fue aficionadísimo a las corridas de toros).

La firma, más pomposa y rebuscada que el texto, revela —¿por qué no decirlo?— cierta petulancia, justificada en ese Príncipe de la Gran Ventura.

M. R.


Y, por encima de todo, un dechado de buenos modales, de aquellos modales exquisitos que dejara España en América, cortesanía sin afectación en los varones, discreto pudor en las hembras, noble estofa que solariego que se le respirara, hoy mismo, en una que otra casona de las provincias del interior

("Zogoibi" (ap. 4) Enrique Larreta.

El amplio, espontáneo, original, agitado e inconfundible grafismo de Enrique Larreta, con su firma, que ofrece dos peculiaridades, que equivalen a la rúbrica, aunque ésta, a los ojos profanos, parece ausente: la de terminar con un punto, desconfianza; y la «L» mayúscula, que subraya vigorosamente el apellido, claro significado de destacar su personalidad y su afán de gloria. La fuerte y limpia presión revela el temperamento sensual y colorista del escritor.

estafeta

Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPÁNICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

YOMAR VALENTIM DA SILVA. Henrique Dias, 270. Salvador. Bahia (Brasil). Desea intercambio de postales con personas de todo el mundo.

ALÉS. Crisantemo, 7. Sevilla (España). Jugaría partidas ajedrez por correspondencia.

CONSUELO SOTO. Toledo, 62. Madrid-5 (España). Solicita correspondencia con caballeros de habla española.

ADRIANA ALESSANDRI. Avenida General Netto, 518. Passo Fundo, R. G. S. (Brasil). Solicita intercambio de monedas españolas por brasileiras, así como catálogo monedas españolas.

MELQUIADES ALVAREZ HEVIA. Grupo José González Muniello, Portal 11, 2.° izquierda. Candás (Asturias). Desea correspondencia e intercambio de postales con chicos y chicas de 16 a 21 años, cubanos y de otros países hispanoamericanos aficionados deportes, música, canciones y bailes.

PETER F. HOSOKAWA. Ken-ei Jutaku Ichinomiya Danchi, 1989 Ichinomiya-cho. Takamatsu (Japón). Desea intercambio de discos de canción típica con amigos de España, Sudamérica, Francia e Italia. Correspondencia en español.

CANDELARIA ALVARADO V. Edificio Mainero. Las Botas Viejas. Apartado 206. Cartagena (Colombia). Desea correspondencia con jóvenes de 22 años.

MARTA MARÍA DE FREITAS BARBOSA. Rua Laurindo Coelho, n.° 238, Casa-Forte. Recife. Pernambuco (Brasil). Desea correspondencia con universitarios españoles y de América hispana.

MARÍA DEL CARMEN GOTOR. Alfonso, 32. Zaragoza (España). Desea correspondencia con coleccionistas de postales que sean copia de cuadros.

JERONIMO POMBAS. S. P. M. 3138, Guiné (Portugal). Portugués solitario desea correspondencia con chicas españolas.

MIGUEL LUIS DUQUE CANTEIRO. Caixa postal, 174. Bissau. Guiné Portuguesa. Desea correspondencia con chicas de todo el mundo de 16 a 22 años.

MARÍA TERESA OTOYA. Carrera 7, núm. 2-65. Popayán. Cauca (Colombia). Desea intercambio de ideas y postales con jóvenes de 16 a 18 años.

ANTONIO LOPEZ MARUGAN. San Emilio, 29. Madrid-17 (España). Desea canje de vitolas.

GREGORIA COLLADO. Carvajal Lancáster, 1. Cáceres (España). Secretaria Damas de Yuste agradece envío objetos para museo a Jeromín en casa en que vivió en Yuste. Ofrece información y objetos sobre Extremadura o Yuste.

GRUPO ESCOLAR, Carlos I. Jaraiz de la Vera. Cáceres (España). Solicita para su Museo escolar objetos de todos los países y banderas de mástil de Hispanoamérica.

MARÍA EUGENIA HURTADO. Carrera 2, núm. 6-40. Loma de Cartagena. Popayán (Colombia). Desea correspondencia con jóvenes de 16 a 18 años.

NINA URWANTZOFF. Larrea, 1010. Oberá. Misiones (Rep. Argentina). Desea intercambio de postales con chicos y chicas de cualquier edad, en español o inglés.

LUIS ARMANDO PARODI. San Martín, 213. Empalme Villa Constitución. Santa Fe (Rep. Argentina). Desea relacionarse con personas de ambos sexos en inglés o castellano.

SONIA ARBOLEDA. Carrera 2 A, número 1 N-13. Barrio Caldas. Popayán (Colombia). Desea correspondencia con chicos estudiantes de todo el mundo y cambio de postales.

AMEHED M. SEHK. Calle 3, número 9-47. Bogotá (Colombia). Desea intercambio de postales, con personas de habla española.

PIEDAD ESCOBAR TRIVIÑO. Calle 1.ª sur, núm. 8s-132. Miraflores. La Loma, Cali. Valle (Colombia). Desea correspondencia con personas de España, Perú y otros.

PYLES. Galería Sevilla, núm. 29. Plaza de Canalejas. Madrid-14 (España). Exposición y venta de toda clase de reproducciones de obras famosas de la pintura española y extranjera. Libros.

JOSÉ FERRER. Coronel Falcón, 1225, B. Villa Resia. Bahía Blanca. (Rep. Argentina). Joven de 30 años solicita correspondencia con señoritas españolas.

MERCEDES ORLANDO. Zelarrayánl, 1.270. Bahía Blanca (Rep. Argentina). Desea correspondencia en castellano con personas mayores de 26 años.

JOSÉ MATARAZZO. 39 Sidney Place. Brooklyn. New York (U. S. A.). Desea correspondencia con interesados en artes gráficas o en la confección de libros.

BETSABÉ CASAS G. Calle 4, número 4-15. Popayán (Colombia). Desea correspondencia para el intercambio de postales, sellos, ideas, etc., con jóvenes del mundo hispánico.

ARTUR SOARES PINTO. S. P. M. 3.138. Bissau (Portugal). Desea correspondencia con jóvenes de nacionalidad española, cultos, de 17 a 25 años.

P. BERNIER. 3 rue du Col Backler (72) Le Mans (Francia). Universitario francés busca trabajo meses julio y agosto en restaurantes, etcetera.

María Clara Gariedo. Carrera 11, número 5-75. Popayán. Cauca (Colombia). S. A.

Marley Faguaga. Calle José Pedro Varela, núm. 249. Departamento Tacuaremao (Uruguay).

Horacio Cadavid V. Carrera 80, número 50-20. Medellín (Colombia).

Ricardo Cemborain Aragón. Ciudad Sanatorial, 2.° dcha., sala 216. Tarrasa. Barcelona.

BUZÓN FILATÉLICO

CARLOS M. FERRER BRITO. Calle 106, núm. 4112. Buen Retiro. Marianao. La Habana (Cuba). Desea intercambio de sellos de correos con filatélicos españoles.

CARLOS LOPEZ RODRÍGUEZ. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España). Desea sellos de Venezuela anteriores a 1948, facilitando de España y europeos.

JOSÉ ANTONIO BALLESTEROS DÍEZ. Cimbrón, 1. Mérida. Badajoz (España). Desea intercambio de sellos. Facilito españoles y deseo de Israel.

M. GALVEZ. Puerta del Sol, 4, primera planta. Madrid-14 (España). La casa Filatélica más antigua de España. Revista *Madrid Filatélico* y Catálogo unificado de sellos España.

VINCENT MAS. 61 Cours Julien. Marsella (Francia). Desea sellos posesiones españolas antes 1936 e Hispanoamérica hasta 1960. Doy Francia desde 1935, nuevos e impecables. Correspondo todas lenguas.

DOCTOR AMUNDARAY hijo. Apartado 3421. Caracas (Venezuela). Ofrece Fauna, Flora y Deportes en series completas nuevas. Magnífico surtido. Precios convenientes. Remita mancolista. También compra sellos Japón, Liechtenstein y Francia. Agradece ofertas concretas.

SILVANO CIRUJANO. Joaquín García Morato, 146, 3.° Madrid-3 (España). Desea sellos de Checoslovaquia, Polonia, Yugoslavia, Hungría y Rumania. También de Bulgaria. Ofrece a cambio España.

MISS KELLY SOLIS NAVARRO. 4.340 W. Normal Ave. Los Angeles, 29. California (U. S. A.). Desea canje de sellos temáticos (pintura, fauna, flora, deportes, etc.) y de España y Francia.

MUNDO FILATÉLICO. Revista mensual técnica y de información. Palafox, 21. Madrid-10.

JOSÉ SANTOS DE LA MATTA. San Bernardo, 4, 3.° dcha. Madrid (España). Desea canje de sellos de correos previo envío de mancolista. Venezuela, Francia, Alemania, Argentina.



A EUROPA, AMERICA O AFRICA





Cómodamente por Iberia, **donde únicamente el avión recibe más atenciones que usted**

IBERIA le ofrece la tradicional hospitalidad española, junto con la comodidad de vuelo que garantizan sus potentes aviones. A bordo todo resulta confortable, y usted es objeto de un excelente servicio, pero; sin embargo reconocemos que hay quien recibe más atenciones que usted: el avión.

Los comandantes de IBERIA, están magníficamente entrenados y tienen una experiencia de millones de kilómetros de vuelo.



Para reservas o información, consulte con su agencia de viajes o con la Delegación de IBERIA en su localidad.

IBERIA

LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

